Si luchas puedes perder, si no luchas estás perdida

Rote Zora "Cada corazón es una bomba de relojería"

Reedición: marzo 2017
Primera edición: octubre de 2012

Índice

Razones de la reedición

El libro que tienes en tus manos es parte de una tarea colectiva en la que confluimos algunas compañeras con inquietudes similares, entre ellas, rescatar la lucha violenta y la acción directa por grupos de mujeres. Consideramos importante traerlas al papel, para empaparnos de sus prácticas e historia y en este camino nos encontramos con las mujeres de las Rote Zora.

¿Por qué lo editamos? Porque estamos hartas, asqueadas y motivadas, razón por la cual nos ocupamos, y decidimos recuperar la herstoria de las mujeres desobedientes. Nos queda un largo camino por recorrer en el laberinto de la historia patriarcal, para recuperar a quienes nos concierne en este momento, esta historia que ha creado a la mujer-madre objeto, y que ha matado-invisibilizado a las rebeldes.

En este sentido nos interesa recuperar a las compañeras nihilistas y anarquistas que han actuado a lo largo de la historia, lejos del victimismo y el reformismo, consecuentes con sus ideas de libertad. La misma que no puede ser legislada, tutelada, u otorgada, sino que debe ser resultante de una acción continua contra toda forma de poder. Y en eso estamos, recuperándolas.

En relación a las Rote Zora, decidimos editarlas, difundirlas y esparcirlas por estos lados, porque compartimos, por un lado sus análisis en relación a “los movimientos" de la mujer y por otro tal vez, el que más nos motivó, fueron sus prácticas ofensivas de ataque y acción directa que realizaron durante los años 70 hasta los 90. No por fetiche de la violencia o el consumo estético de lo más radical, sino porque consideramos sumamente importante y necesaria la lucha violenta contra las estructuras de poder. Para nosotras quienes buscamos una práctica anárquica, la organización partidaria, o el ejército revolucionario, no nos resulta una opción válida o consecuente con nuestra idea, este es uno de los puntos que nos distancia de las mujeres de las Rote Zora. Ya que ellas son una escisión del ejército rojo y lo consideran como opción válida de organización, nosotras no.

Aun así, en sus escritos hemos encontrado muchos análisis con los que estamos de acuerdo, inclusive son sumamente críticas al estado, el reformismo por parte del movimiento feminista, a los hombres revolucionarios que no se cuestionan el patriarcado, y son unas agitadoras en pos de la acción revolucionaria. Estas coincidencias son las que nos hermanan con las mujeres de las Rote Zora y por lo cual queremos compartirlas.

Por otro lado, queremos compartir un debate que consideramos necesario dentro de los grupos de mujeres y antipatriarcales en relación a la acción directa y el ataque. La mayoría de las reivindicaciones realizadas son demandas institucionales, reformistas e inclusive victimistas, que terminan generando un círculo vicioso con papá estado, la comodidad está al acecho, la tensión desaparece y podemos comprar las libertades otorgadas por el estado-capital-patriarcal. Esta carencia de acción se contagia, se naturaliza, y vemos como inalcanzable ciertas prácticas. Consideramos importante avivar una crítica y análisis en relación a la lucha activa y confrontativa contra las estructuras que nos rodean. Más que todo, en esta época en la que los derechos están siendo esparcidos como esporas para que florezca la comodidad, la apatía, y la autojustificación.

Nuestras acciones tienen que ser irrecuperables por el enemigo! Y esto no tiene que ver con el género, la necesidad de acción nos atañe a todas las personas! No queremos desconocer los roles asignados y los privilegios otorgados, sabemos quienes fueron criados para ser LOS revolucionarios y quienes para ser LAS compañeras de...

Confiemos en nosotras!
Seamos creativas y salgamos al acecho!
Que nuestras acciones sean irrecuperables por el enemigo!

Muerte al poder, viva la anarquía!

Prólogo

Esta traducción del libro de Rote Zora nació de un sentimiento de rabia. Rabia con la situación política y la falta de resistencia comprometida y combativa feminista. Fue resultado de muchas reflexiones sobre feminismo y resistencia. Buscábamos ejemplos de «mujeres» que lucharon en otros lugares, en otros tiempos y de otra manera. Así recurrimos una vez más a este libro y decidimos que las reflexiones y dossieres deberían ser accesibles para otras mujeres que no sean de habla alemana.

Sabemos que la situación histórica ha cambiado. Las condiciones y la resistencia son distintas. Pero aún así hay muchas reflexiones que no caducan: criticar la relación androcéntrica entre los géneros de las que resultan las estructuras de control y violencia, y analizar los fundamentos racistas de los regímenes nos ha llevado a optar por la lucha. En el texto buscamos puntos de conexión, aunque sabemos que no nos hacen falta ni libros de historia, ni abuelos ni abuelas, ni una mirada hacia atrás para imaginarnos nuestra propia historia. Más aún, no nos hace falta la historia para justificar que las actuales condiciones exigen dicha resistencia. No necesitamos que nos verifiquen que tenemos «razón». No queremos tener razón, queremos una vida distinta. ¡Aquí y ahora! La cuestión es cómo nos sentimos mejor y qué podemos hacer con nuestra rabia y nuestra crítica. Nuestros métodos de analizar la sociedad se han especializado y profundizado, así que nuestros argumentos son aún más fuertes. Pero falta la práctica y falta el movimiento. He ahí una de nuestras críticas ¿Por qué las mujeres ya no se rebelan en masa contra la violencia y el control? Un gran sector del feminismo ha sido institucionalizado con nuestros esfuerzos de llevar la lucha a todos los ámbitos. Hemos dejado de lado las armas y acciones directas, el grito y el no.

Desde ahí leímos el libro y nos empapamos de él. Su lectura nos dio nuevas ideas y valentía. Especialmente porque experimentamos mucho. Esto nos dio seguridad y conocimientos prácticos. Aún sin recetas, es un manifiesto.

La relación entre géneros ha cambiado desde los años ochenta hasta hoy, pero no ha mejorado para nosotras. Tanto nos creemos la mentira de las igualdades de género que hasta se han empezado guerras en nombre de ésta como en Afganistán ¡Mucha rabia! En ningún ámbito social se da la igualdad, no se ha abolido la clase dominante y las democracias siguen siendo constructos racistas. Nuestro análisis del Poder evolucionó, especialmente respecto a la representación propia. Los debates acerca del *Trikont*, «los movimientos de liberación», «las mujeres», etcétera, han sido categorías en su mayoría fructíferas y han abierto nuevos caminos de resistencia. También nuestro lenguaje cambió. La violencia y el control aumentaron, mostrándose de maneras distintas. Tenemos que estudiar estas nuevas maneras, tenerlas en cuenta para el análisis. Tenemos que fortalecernos y apoyarnos mutuamente en nuestras luchas. Es necesario que creamos en nosotras.

El cambio es imprescindible. Nosotras queremos ese cambio. Tenemos infinitas posibilidades, porque no nos guiamos por la legalidad ni el orden. Eso abre muchas posibilidades. ¡Aprovechémoslas! ¡Conectémonos con las luchas actuales y con las que están dormidas, con las luchas de las demás y con las nuestras! Y no sólo nos estamos refiriendo a las bombas y los sabotajes con gran eco mediático. Hacer pintadas, abrir la boca, usar silicona, cortar, gritar, escupir, reír, rascar, son también parte del sabotaje.

¡No al control! ¡Ni hombre, ni patria, ni rey!

¡Las Zorras rojas de este mundo, sigamos en ello y construyámosnos nuestro mundo!

Introducción

Rote Zora o «Zora la peliroja» en castellano, fue un grupo de lucha armada de mujeres que se dió a conocer por primera vez en 1977 con un ataque a la Cámara Federal Alemana de Médicos.
Aunque ésta no era su primera acción, dado que en 1975 ya habían puesto una bomba en el Tribunal Constitucional, llamándose por aquel entonces «las mujeres de las RZ[1]». En el texto «Cada corazón es una bomba de relojería» explican esta militancia. Ambas acciones estaban relacionadas con la campaña por la despenalización del aborto que aglutinaba a gran parte del movimiento feminista alemán de entonces. Durante casi 20 años Rote Zora llevó acabo numerosas acciones en apoyo a diferentes luchas feministas. La última acción de Rote Zora tuvo lugar en 1994. En 1996 anunció su disolución.

Esperamos que esta traducción de algunos de sus textos y comunicados sirva para reconstruir parte de la ***herstoria*** del enfrentamiento que lesbianas y mujeres han tenido no sólo contra el Estado demócrata, patriarcal, imperialista, capitalista y racista. Sino también contra algo más tangible y accesible como son los responsables de las injusticias legitimadas por el Estado: abogados, policías, médicos, jueces, empresarios... Se trata de poner caras a los conceptos.

Queremos refrescar la memoria acerca de las luchas de lesbianas y mujeres que han ido mucho más allá que pedir una parcela de poder dentro del sistema patriarcal y así ser cada vez más sabias en cuanto a la resistencia contra el Sistema: renunciar a sus chantajes, hacerlos públicos y atacarlos.

Pensar en cómo llevar a cabo la lucha, hacerla y vivir en pie de guerra contra el patriarcado tiene mucho que ver con construir la resistencia desde lo inmediato, desde lo cotidiano. Practicar la rebelión cotidiana es un ejercicio para mantenerse en forma en la lucha constante contra las estructuras patriarcales.

Utilizando sus ideas y acoplándolas a estas líneas: ***Quitarnos el disfraz de la cobardía, ponernos la capucha y encender nuestros corazones que son bombas de relojería***.

1 Células Revolucionarias (Revolut onäre Zellen). [Ndt.]

Nota de una de las traductoras

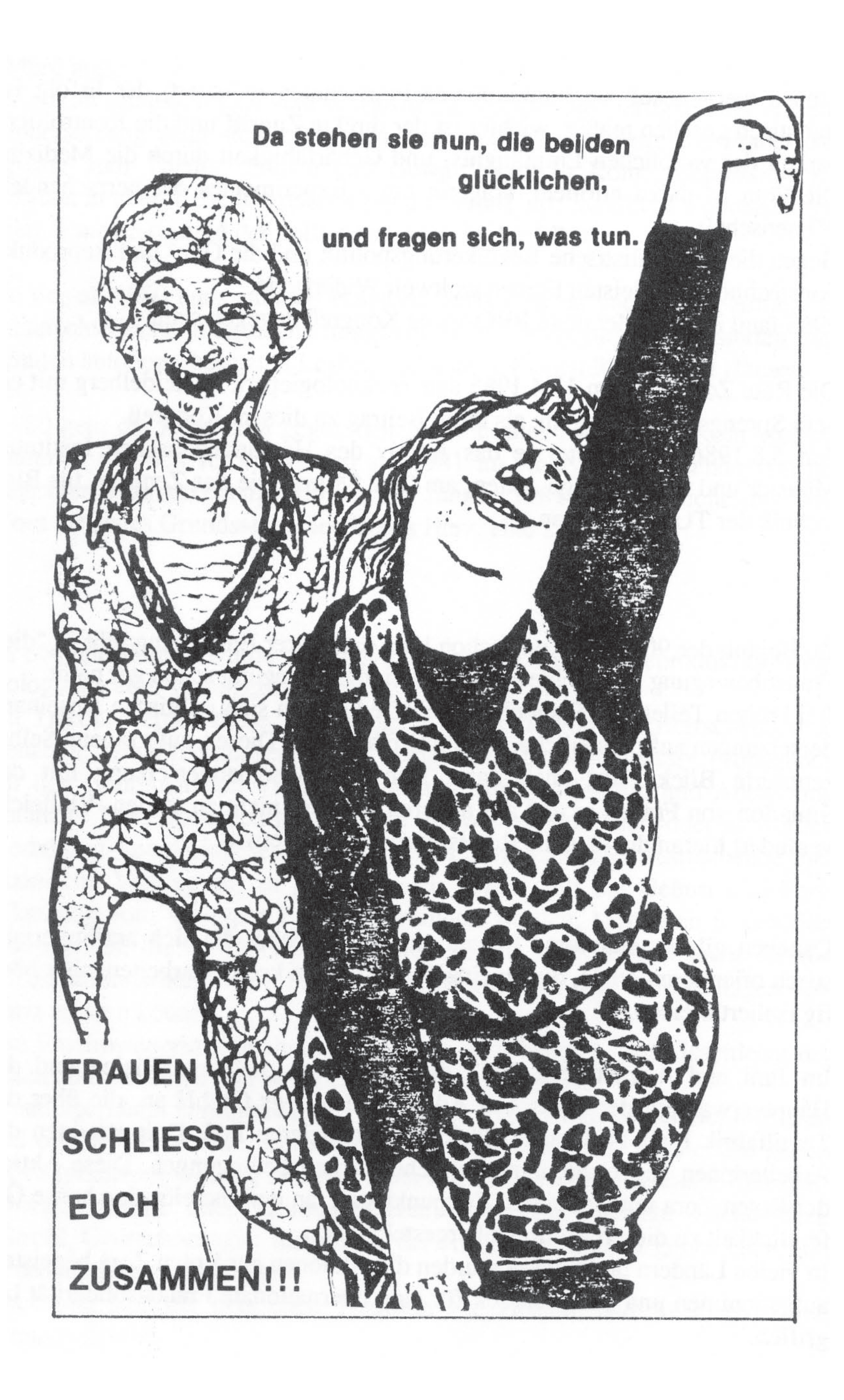
Cuando se traducen palabras de un idioma a otro, se termina teniendo una relación muy estrecha con ellas, ya que el objetivo es traducir su significado lo mejor posible. Pero cuando además resulta que estas palabras fueron dichas en «otros tiempos», no puedes evitar plantearte qué significan estas palabras «hoy».

En su escrito «Cada corazón es una bomba de relojería» de 1981, terminan diciendo: *No somos un frente de lucha más con el que se pueden lucir las organizaciones. No somos la solución del problema fundamental, sino un camino. Nuestro camino feminista se define a través de las perspectivas políticas del movimiento de mujeres y las luchas internacionales revolucionarias, no sólo por nosotras mismas.* Diez años más tarde, parte del «movimiento de mujeres» y muchas de las «luchas internacionales revolucionarias» han optado en su mayoría por integrarse en el nuevo orden mundial capitalista y el camino de la lucha armada feminista en Alemania se encontró muy perseguido por el Estado, hasta que se despidió.

¿Se despidieron por ello también los pensamientos y los quehaceres radicales? Por supuesto que no. Pero quizás las luchas que hoy en día se pueden llamar radicales ya no se prestan a estas grandes palabras utilizadas por Rote Zora. Quizás la experiencia nos ha enseñado que las grandes palabras dichas con tanta seguridad son engañosas. Hemos experimentado en nuestra propia piel que las contradicciones no sólo las tiene el Sistema, las tenemos nosotras mismas y las llevamos con nosotras ahí donde nos situemos. Por muy radicales que seamos en nuestras acciones contra el Sistema, no nos libramos de un cuestionamiento igual de radical respecto a nosotras mismas. Los beneficios del Poder y los sentimientos de superioridad no sólo se encuentran en los poderosos, los reproducimos también las que nos posicionamos en su contra, sea porque somos blancas, o porque nacimos en un país rico, o porque tenemos una educación académica, o porque sabemos más sobre un tema, o porque tenemos menos miedo, o porque somos «más radicales». Esto nos convierte en poderosas y, por ende, en nuestras propias enemigas.

El lenguaje de Rote Zora todavía no refleja esta consciencia, es un lenguaje que dibuja muchas fronteras, y las dibuja con mucha seguridad. Treinta años después seguimos necesitando planteamientos y formas de hacer radicales, pero quizás hemos aprendido a ser un poco más humildes respecto a nosotras mismas como blancas habitantes de las «metrópolis» y un poco más prudentes a la hora de hablar sobre las realidades de otras mujeres en otras condiciones sociales a las cuales somos ajenas. Es preferible que hablen ellas mismas y que nosotras nos dediquemos a escuchar. Saber escuchar, que habilidad más revolucionaria.




Da stehen sie nun, die beiden
glücklichen,
und fragen sich, was tun.
FRAUEN
SCHLIESST
EUCH
ZUSAMMEN!!!

ROTE ZORA[1]

«La impotencia es el disfraz de la cobardía» (Rote Zora, «Cada corazón es una bomba de relojería», enero de 1981.)

El presente libro no es una documentación completa. Los textos impresos son una elección que no ha sido autorizada por Rote Zora.

Esta recopilación es un aporte para motivar un debate público sobre la organización de mujeres armada e ilegal.

Los textos han sido organizados cronológicamente, sin embargo hay textos que se solapan temáticamente. [...][2]

Rote Zora, por ser un grupo de mujeres armado e ilegal, llevó la lucha de las mujeres en Alemania a una nueva dimensión. Su *herstoria* y evolución siempre estuvieron vinculadas a la situación socio-política y al movimiento de mujeres. Hoy tenemos que aprender de esa experiencia y utilizarla para nosotras.

Este libro tiene la intención de ayudar a combatir el fuerte egocentrismo y eurocentrismo en muchas partes del movimiento de mujeres, y para animar discusiones, cuestionamientos e ideas sobre todos los temas mencionados.

[...]

Muchas veces es difícil para las mujeres pisar terreno supuestamente masculino. En muchas ocasiones tenemos que aprender desde cero, requerir conocimientos, desarrollar la autoestima para las cosas técnicas. También se trata de superar algunos condicionamientos sociales interiorizados acerca de la incompetencia femenina en aspectos «prácticos», en lo referente a lo productivo. Trabajo «femenino», es decir trabajo reproductivo,

1 Introducción a la Edición Alemana, *Die Rote Zora.* Verlag Sauerländer, 1989. [Ndt.]

2 Hemos eliminado las partes que hacen referencia al orden del libro, pues hemos hecho algunas modificaciones: la cronología la hemos puesto al final, del «Cuaderno de Prácticas» sólo hemos puesto la introducción. Los textos que no son comunicados tienen los títulos en mayúsculas. Algunos textos de análisis no los hemos traducido, nos parecía que en los comunicados ya estaba todo dicho con claridad. Hay algunos textos que no salen en el libro que van acompañados con una nota de referencia. [Ndt.]

significa repetición eterna de trabajo sin efectos productivos o duraderos. Por regla general ese trabajo no se puede planificar a largo plazo y debe servir para la satisfacción cotidiana inmediata. Esta definición de trabajo femenino específico o en el tratamiento de problemas lo incorporamos demasiado rápido y así muchas veces no logramos romper con los límites que se nos han impuesto.

[...]

A mediados de los sesenta, al mismo tiempo que los inicios del movimiento estudiantil en Alemania, muchas mujeres, sobre todo estudiantes, tomaron de nuevo consciencia de la opresión específica que sufrían como mujeres. Como las anteriores luchas de mujeres por su liberación no habían sido recogidas en los libros de historia, las mujeres del 68 tuvieron que «re» descubrirlas.

Se produjeron discusiones sobre los movimientos de liberación en el *Trikont*[3], sobre todo en Vietnam, pero también en muchos países de Latinoamérica. Así mismo se trataban temas como el antiimperialismo, el internacionalismo proletario y la nueva definición de solidaridad internacional. En eso también jugaba un papel importante las situaciones política y social en las metrópolis[4]: por un lado la experiencia con la violencia estatal y por otro la continuidad del fascismo, tanto a nivel burocrático como en las propias familias. De esta manera tomaron consciencia de la propia impotencia y de la necesidad de un cambio. Así fue como llegaron a la conclusión de que la lucha armada en las metrópolis era necesaria para la liberación de mujeres y hombres en todo el mundo. Una forma de expresar esa consciencia fue el congreso sobre Vietnam que se hizo el 17 y 18 de febrero de 1968 organizado por el SDS[5]. En dicho congre-

3 Asia, África y Centro-Sur de América. [Ndt.]

4 La palabra «metrópolis» se utiliza como opuesto a «*Trikont*» y se refiere a los centros de poder económico y político, es decir la propia Alemania y otros Estados europeos y del norte de América. [Ndt.]

5 Sozialistischer Deutscher Studentenbund (Asociación estudiantil socialista alemana): plataforma política que reunía a las corrientes de la izquierda radical y que jugó un papel importante en el llamado Movimiento del 68. [Ndt.]

so se debatió la creación de un segundo frente antiimperialista, esta vez en las metrópolis.

También en el movimiento estudiantil habían evidentes estructuras patriarcales que fueron atacadas por las mujeres. El primer grupo de mujeres, el «Consejo de acción para la Liberación de la Mujer», se formó en el SDS en enero de 1968. El 23 de septiembre de ese mismo año, en la vigésimotercera asamblea de delegados del SDS en Frankfurt una mujer arrojó tomates a algunos representantes que no estaban dispuestos a trabajar el tema de la opresión de la mujer.

En estos tiempos se formaron grupos de mujeres en muchas ciudades, la mayoría de ellas universitarias. El SDS se disolvió en 1970. Más o menos a partir de ese momento muchos grupos de mujeres empezaron a luchar por la despenalización del aborto —la revocación del llamado Art. 218[6]—. El movimiento en contra del Art. 218 fue una alianza heterogénea de mujeres, aunque finalmente se impusieron las fuerzas reformistas en la campaña. Junto al Art. 218, otros temas del movimiento de mujeres en esa época fueron: la sexualidad, la autonomía y la relación entre el feminismo y la lucha de clases[7].

Cada vez más mujeres lesbianas se organizaron y tematizaron su opresión específica, la heteronormatividad y la propia identidad lesbo-feminista.

Dentro de la campaña contra el Art. 218 ya no se apostaba por la revocación definitiva de dicha ley, sino que se comenzaba a apoyar la idea de una solución con «plazos», una oferta del gobierno socialdemócrata y liberal (SPD y FDP), que «permitía» a las mujeres abortar en el «plazo» de los primeros tres meses de su embarazo. El 26 de abril de 1974 el gobierno aprobó esta «Solución de Plazos» [*Fristenlösung*[8]]. Aun así, el 25 de febrero de

---

6 El Art. 218 prohibía el aborto con penas de hasta tres años de prisión. [Ndt.]

7 La discusión era acerca de si la lucha contra el patriarcado se podía equiparar con la lucha de clases, o si la primera era sólo una lucha secundaria, mientras la segunda se consideraría la principal. [Ndt.]

8 El aborto seguía siendo ilegal, pero se introdujeron cuatro excepciones que se podían aplicar hasta la décimo segunda semana de embarazo: indicación médica (peligro para la salud de la mujer), indicación embriopática (feto dañado),

1975 el Tribunal Constitucional de la República Federal Alemana (RFA) la declaró anticonstitucional[9].

El 4 de marzo de 1975, a modo de respuesta, las mujeres de las RZ[10] atacaron el Tribunal Constitucional en Karlsruhe con una bomba. Este acto dejó en manifiesto que tanto la organización de mujeres como su lucha en la Alemania Federal habían adquirido una nueva dimensión. En los proyectos de mujeres que se formaron después de 1973, la lucha antipatriarcal no necesariamente se vinculaba a la lucha anticapitalista. Se extendió una cierta hostilidad en contra de lo teórico. A consecuencia de ello se empezó a notar un distanciamiento de las políticas revolucionarias, que se vio potenciado por las estrategias de usurpación por parte del Estado. Una tendencia parecida también se produjo en sectores de la izquierda extraparlamentaria, lo que dio lugar al desarrollo de la llamada «cultura alternativa».

El 28 de abril de 1977 Rote Zora atacó la Cámara Federal de Médicos en Colonia con una bomba: era su aporte a la Noche de Walpurgis[11]. La Cámara despotricaba contra la indicación social del Art. 218.

En 1977 —el llamado «Otoño Alemán»— tiene lugar una ola de represión contra partes de la izquierda radical y del movimien-

---

indicación criminológica (embarazo por violación) e indicación social (situación de precariedad grave de la mujer). [Ndt.]

9 El texto del Tribunal Constitucional decía: «La vida que se está desarrollando en el útero de la mujer, tiene beneficio jurídico propio y por ende debe ser protegida por la Constitución. Este beneficio jurídico propio es prioritario al derecho de la mujer a su autodeterminación». [Ndt.]

10 Células Revolucionarias (RZ. Revolutionäre Zellen): Movimiento armado que surge a principios de los setenta. Su legitimación de la violencia revolucionaria les lleva a practicar lo que ellos/as llaman acciones militantes, dirigidas contra los responsables de la opresión y de la explotación.
No sólo en la creación, sino también durante su evolución, las Revolutionäre Zellen se definían como antijerárquicas, anticapitalistas, antipatriarcales, antiestatales e internacionalistas. Mantenían el objetivo de que sus acciones políticas estuvieran vinculadas a las luchas sociales del momento y de este modo se contextualizaran por sí mismas. [Ndt.]

11 La Noche de Walpurgis es una festividad celebrada en la noche del 30 de abril al 1 de mayo en Europa Central y del Norte. También es conocida como la Noche de Brujas. [Ndt.]

to de mujeres, en relación con las acciones de la RAF[12] contra Buback, Ponto y Schleyer[13]. Gudrun Ensslin, Jan Carl Raspe y Andreas Baader[14] fueron asesinados en la cárcel Stuttgart-Stammheim. Los órganos estatales los disfrazaron de suicidios. La izquierda radical asumió que los habían asesinado.

Mucha gente se distanció de la lucha armada. La vehemencia del conflicto se mostraba, por ejemplo, en que en 1978 tuvieron lugar dos congresos de mujeres —separados— sobre el tema «mujeres y violencia». En Colonia: «La represión de las mujeres en todos los ámbitos vitales» y en Frankfurt: «La represión estatal contra las mujeres debido a la situación política en Alemania».

A partir de 1980 se empieza a fraguar el movimiento de ocupación. Este movimiento se caracterizó desde el principio por aglutinar intereses muy diferentes. En él también se organizaban mujeres de forma autónoma, ya que lesbianas y otras mujeres ocuparon espacios y edificios propios.

En 1980 Rote Zora atacó al abogado de un especulador inmobiliario en Colonia. En 1981, junto a las RZ, distribuyeron en la zona del Ruhr[15] billetes falsos de tren de cercanías. En enero de 1981 Rote Zora publicó su primer manifiesto: «Cada corazón es una bomba de relojería»[16].

---

12 Fracción del Ejército Rojo (RAF. Rote Armee Fraktion): La RAF fue fundada en 1970 cuando se planteaba en los movimientos obrero y estudiantil la necesidad de la lucha armada como estrategia revolucionaria para vencer al Sistema capitalista-imperialista. La RAF planteaba formar una respuesta armada dentro del corazón de la bestia, es decir, luchar en un Estado del «primer mundo» para que el imperialismo no pudiera contar con un territorio, aunque sea propio, sin resistencia para organizar la explotación y el exterminio de otros pueblos. La RAF realizaba, entre otras acciones, atentados contra instalaciones y cuarteles de EEUU y la OTAN, como pilares máximos y militares de dicho sistema internacional explotador, y contra representantes políticos y militares del Imperialismo. [Ndt.]

13 Siegfried Buback, Fiscal General del Estado; Jürgen Ponto, Director de la Dresden Bank; Hans Martin Schleyer, Presidente de la Confederación de Empresarios. [Ndt.]

14 Tres de los y las integrantes de la RAF. [Ndt.]

15 Zona industrial más importante de Alemania que tiene alrededor de diez millones de habitantes.

16 Véase página 27 de la presente edición. [Ndt.]

En los años ochenta se intensifica el desarrollo de las tecnologías genética y reproductiva. En el *Trikont* se utilizan estas tecnologías contra lo que los poderosos llaman la «explosión demográfica». Se organizan campañas para fomentar el uso de anticonceptivos, para la esterilización y el aborto. A las mujeres muchas veces las esterilizan sin su conocimiento o se les recetan anticonceptivos sin informarlas o sin las garantías médicas mínimas. Así se evitarían los nacimientos y la reproducción de «bocas inútiles», gente que «sobra» en los tres continentes, que ya ni siquiera sirve para los trabajos peor pagados en las fábricas de las multinacionales ni en los monocultivos.

Se utiliza el exámen del líquido amniótico para definir el sexo y así poder abortar el feto femenino.

Si a alguien le sirven estas tecnologías es a los miembros de la clase media y alta de piel blanca en las metrópolis. A ellos se les considera reproducibles y aquí se puede trabajar con fertilizaciones in vitro, embarazos probeta o madres de alquiler. (Véase I. Strobl, «Gentechnologie: Instrument der Auslese, in Frauen gegen Gen und Reproduktionstechnologie»).

También en este campo la tradición alemana de selección y eliminación no tiene límites[17]. De esta forma las mujeres son reducidas a su función reproductora (se las compara con la cápsula de Petri: recipiente que sirve para el cultivo de microrganismos). Aunque estas tecnologías no tengan éxito desde el punto de vista estadístico, sirven para lo importante: el acceso directo a y el control sobre la capacidad de engendrar y parir por parte de la medicina. La mujer se convierte así en un mero instrumento, en un experimento de la ciencia imperante.

Las mujeres en todo el mundo oponen resistencia contra estas políticas demográficas imperialistas y las tecnologías genéticas y reproductivas.

En 1985 se celebró en Bonn el primer congreso estatal acerca de estos temas.

---

17 Se refiere a la política de selección y eliminación del régimen Nazi de la llamada «vida no valiosa», lisiadas y lisiados, homosexuales, lesbianas, gitanos/as, «delincuentes», etcétera. [Ndt.]

El 13 de Abril de 1985 Rote Zora atacó el parque tecnológico de Heidelberg con explosivos, como aporte a dicho congreso.

El 5 de agosto de 1986 destruyeron el archivo del Instituto de Genética Humana en Münster y robaron algunos archivos.

El 27 de febrero de 1988 atacaron el Centro Biotécnico de la TU [Universidad Politécnica] en Berlín.

A principios de los noventa, igual que justo después de su aparición, «el» movimiento de mujeres ya no existía y mucho menos un movimiento por la liberación de las mujeres.

En gran parte del movimiento de mujeres las discusiones políticas se reducían a las experiencias personales. Este enfoque centrado en una misma, obstaculizó la toma de consciencia sobre la situación de las mujeres en otros países. Quizás las discusiones actuales sobre racismo estén produciendo algunos cambios en este sentido.

Al margen de esto existían grupos de mujeres autónomas. Algunos tenían una orientación antiimperialista y muchos otros trabajaban sobre temas específicos, pero a menudo se quedaban aislados.

En junio y agosto de 1987 Rote Zora atacó varias sucursales y a la administración central de la empresa alemana Adler Bekleidung [Confecciones Adler], que cubría su producción de ropa a través de la fábrica textil Flair Fashion en Corea del Sur. Las trabajadoras de esta fábrica estaban en huelga para protestar contra las condiciones de trabajo inhumanas. Esta acción de Rote Zora tuvo lugar en un momento en el que ya se había logrado una gran sensibilidad hacia esas luchas.

En muchos países del *Trikont* las acciones de Rote Zora fueron recibidas con entusiasmo y percibidas como una expresión de la solidaridad internacional entre mujeres.

Declaración de intenciones. Ataque contra la Corte Suprema
{4 de marzo de 1975}

El 4 de marzo de 1975 las mujeres de las RZ atentaron contra la Corte Suprema. No para «proteger la Constitución de la Corte Suprema», como opina el señor Abentrof, sino para protegernos de la Constitución.

Una Constitución que suministra el marco legal para la explotación diaria, hostigando y arruinando psíquicamente a millones de mujeres y hombres, que lleva a muchas mujeres a la muerte cuando se niegan a que la mafia de médicos y jueces les dicte cómo han de vivir su sexualidad, qué relación han de tener con su propio cuerpo y cuántos hijos han de parir.

A nosotras no nos importa el argumento de que la Corte Suprema deje sin efecto el proyecto de Ley del Parlamento que fue elaborado democráticamente, ya que a nosotras nos da igual si son seis o seiscientos cerdos los que dictan las condiciones de existencia de sesenta millones de personas. Sin embargo sí que analizamos las leyes según su grado de agresión contra el pueblo, que además son aprobadas por unos pocos siervos del capitalismo que viven de los impuestos.

La sentencia de terror de la Corte Suprema, a través de la cual se declara la prohibición del aborto legal conforme con el «orden liberal y democrático», es insoportable en cuanto al desprecio y exterminio de las mujeres, por lo cual lucharemos contra esta sentencia con todos los medios.

Quieren seguir obligándonos a traer hijos indeseados a un mundo en el cual, incluso los hijos deseados, crecen en condiciones que atrofian su desarrollo a lo largo de toda su vida:

-Desde el gueto de la guardería pasando por el gueto preescolar a la cárcel de la escuela.

-Encerrados en minipisos en barrios de hormigón.

-Aplastados, en familias rotas mantenidas a la fuerza.

-Obligados al rendimiento individual, a la competitividad y al aislamiento.

-Amenazados por padres que ya no aguantan esta locura y que por ello maltratan, abusan y matan a golpes a sus hijos e hijas.

-Amenazados por un tráfico que causa anualmente, en la RFA, más muertos y heridos entre los niños y niñas que en cualquier otro país.

Cada vez más niñas y jóvenes vuelven esa miseria contra sí mismas: el suicidio y el alcoholismo precoz aumentan bruscamente.

El Art. 218 no evita abortos, eso también lo saben los que para su conservación movilizan a Dios y a los policías.

-Como en los juzgados, para los que el asesinato de una mujer rebelde desde siempre ha pesado menos que el de un opresor. Somos solidarias con todas las mujeres que se deshacen de sus opresores.

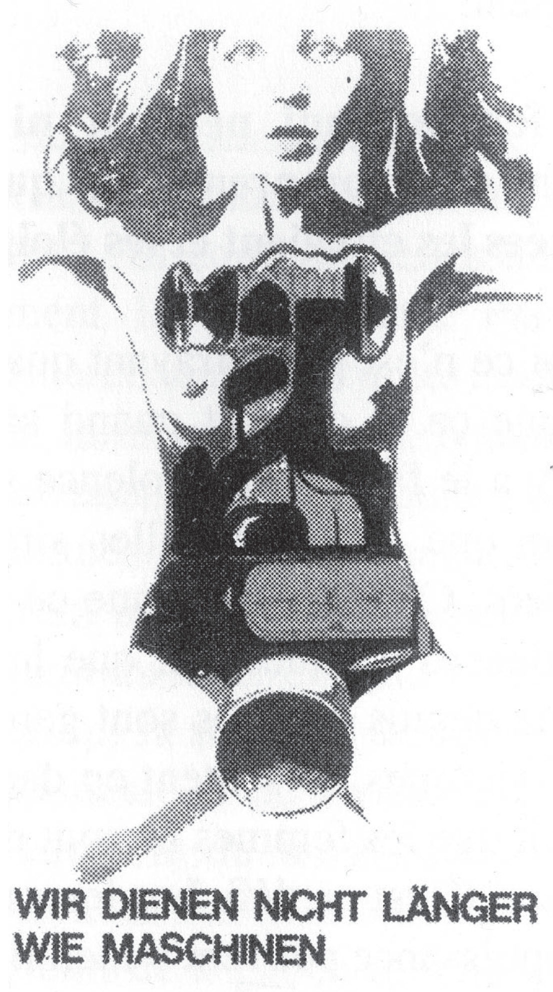
-Como las iglesias, que en sus miles de años de historia han mantenido sus estructuras fascistas: las mujeres no son seres humanos sino madres o putas «purificadas», mejor dicho, castigadas por su sexualidad con el embarazo. Saben muy bien que es el miedo lo que llena sus iglesias. No hemos olvidado que a nuestras hermanas feministas en la edad media las quemaron en la hoguera.

Nosotras las mujeres ya no tenemos nada que perder con la iglesia, sólo podemos profanar ese nido de sexismo, por ejemplo con lemas, coros, petardos y bombas de humo… Y a los curas y súper-curas levantarles públicamente sus sotanas podridas, para que salga a la luz lo que son: unos pobres *follagallinas*.

-Los médicos que utilizan sus conocimientos —o mejor dicho, desconocimientos— medicinales, para seguir sacándole provecho al útero. A las mujeres que buscan ayuda las humillan, las chantajean, y si llegan a ayudarlas, por lo general, lo hacen con el peligroso, anticuado y brutal método de raspado y se niegan a aprender y utilizar el suave método del aspirado. Marquemos a todos estos cerdos, escribamos en sus limusinas y en sus chalés que son unos cerdos. Irrumpiremos en sus barrios con manifestaciones ruidosas contra sus juegos de poder, como ya nos están enseñando las mujeres japonesas. ¡Pillaremos a los peores y les zurraremos! O también podríamos *emplumarlos*.

Llegará el día en que las mujeres se levanten...
¡Pero hay que empezar ya!

Las mujeres de las Células Revolucionarias



Acciones contra el Colegio Oficial de Médicos
{Colonia, 28 de abril de 1977}

¡Mujeres levantaos que el mundo se va a enterar!

El 28 de abril de 1977 hemos tomado la noche y el Colegio Oficial de médicos de Colonia; puede ahora, después de nuestra visita, empezar con la limpieza de primavera.

El Colegio Oficial reúne el poder de todos los médicos: las cámaras regionales, las diferentes federaciones de médicos (como la Federación Hartmann) y demás asociaciones de médicos.

Ésta ha sido nuestra contribución a la Noche de Walpurgis. El 1 de Mayo durante la Noche de Walpurgis mujeres de toda la RFA se manifestaron contra la violencia sexual, una forma de violencia que nosotras, mujeres, padecemos cotidianamente dentro de la familia, la publicidad, en el trabajo, en la calle o con los ginecólogos.

Vemos el Colegio Oficial de médicos como el representante de los violadores de bata blanca que pasan a llevar nuestro derecho a autodefinirnos y se benefician de nuestros cuerpos, como lo hacen los grandes consorcios químicos. Los cómplices de la industria química, bajo la forma de la Comisión de Médicos se encuentran bajo el mismo techo que los médicos canallas.

Preocupados por la pérdida de sus recetas, conseguidas gracias a los abortos ilegales y a su poder sobre el cuerpo humano, ellos se defienden, hasta ahora con éxito, contra la supresión del Art. 218.

Antes de la «reforma», la Federación Hartmann nos aconsejaba: «¡Abortad entonces con un atizador!» (En el curso de una manifestación en Oberursel).

Después de la «reforma», nosotras las mujeres estamos totalmente sometidas a los médicos:

-Dos terceras partes de los médicos boicotean el aborto.

-Los expertos sobre situaciones de urgencia no son reconocidos por la mayoría de los jefes de clínica.

-Al mismo tiempo pretenden ahorrar a nuestra costa; la seguridad social exige la supresión de la ayuda por maternidad y la supresión de otros gastos previstos en el Art. 218.

Por otro lado, para la mayoría de médicos, ya no se trata del bienestar y la salud de sus pacientes; se trata más bien de mantener el estado de salud de la gente para que puedan seguir trabajando. El presidente de la Unión de Médicos del Norte Württemberg declaraba en este sentido: «en caso de enfermedad durante las seis primeras semanas los sueldos debería bajar, lo que constituiría una incitación a la curación».

Para que los médicos puedan cada año embolsarse de media 170.000 marcos alemanes [alrededor de 85.000 euros], una novena parte de los marcos que nosotras ganamos deben ir para las cajas de los seguros médicos.

Los cerdos tienen nombre. ¡Mujeres: encontrad sus direcciones, por ejemplo en la guía! Pensad en Severing, antiguo nazi y miembro de las SS después de 1933, actualmente miembro de CSU[18] y presidente del Colegio Oficial de Médicos. A él le dedicamos estas líneas:

NO TE PROTEGE NINGÚN MURO:
ESTAMOS AL ACECHO.
LAS ROTE ZORA VAMOS A ENTRENAR
Y A DARTE UNA PALIZA.
VAMOS A INCENDIAR TU COCHE,
VAMOS A DISECCIONAR TU JARDÍN
Y A DEMOLER TU CHALET.

Cread vuestras propias pandillas.
Saludos y besos, Rote Zora

18 Unión Social Cristiana.

Acción contra el abogado Wagner
{Colonia, 13 de agosto de 1980}

El 13 de agosto de 1980, hemos ido a visitar al abogado Wagner. Él y su honorable colega Türk se enriquecen en Colonia como abogados de negocios relacionados con el saneamiento de la ciudad. Desde hace años presionan para que Kaussen pueda imponer sus elevados alquileres.

Wagner y Türk han dado que hablar el 19 de marzo de 1979 cuando enviaron una banda de matones que demolieron las viviendas de varias familias de trabajadores turcos en el número 90 de la calle Bruselas. Las puertas y ventanas fueron destruidas, los muros rotos y los sanitarios arrancados; las viviendas quedaron inhabitables. Todo eso para echar a los turcos y para ganar más dinero con mejores inquilinos. No es un caso excepcional, no sólo ocurre con familias turcas sino también con personas mayores, de pocos ingresos y familias numerosas. Deben instalarse fuera del centro porque los pobres dan una mala imagen de la ciudad. Los terrenos más costosos están ahí para otros. Böhmer, quien compró entonces las casas de la calle Bruselas, quiso hacer viviendas *chics* y muy caras; pero no son sólo los buitres privados los que hacen negocio con esto. La ciudad les ayuda con la excusa de ofrecer un «mejor hábitat para el ciudadano». La expulsión se produce con el pretexto de saneamiento de los barrios, bajo vigilancia municipal. Esto permite que ningún propietario tenga mala conciencia. Esto forma parte de un concepto —donde las personas tienen valor contable— según el cual las necesidades de éstas se subordinan a los intereses dominantes que provocan la destrucción de estructuras sociales y su control.

En muchas ciudades se están ocupando inmuebles, como por ejemplo en Bremen, Berlín, Colonia y Friburgo, donde 10.000 personas han salido a la calle. Durante nuestra visita a Wagner hemos prendido fuego al símbolo de su estatus social: el Mercedes que se compró destruyendo las viviendas y, por lo tanto, la vida de otras personas. Todos aquellos que participan de este

saneamiento deben enfrentarse a nuestra resistencia, deben darse cuenta que no pueden disfrutar tranquilamente de los beneficios de sus salarios despreciando lo humano. Esto refuerza en nosotras el sentimiento de que podemos defendernos y de que continuaremos desarrollando nuestra resistencia, experimentando, ahora y siempre, maneras y posibilidades de luchar para que nuestra rabia y nuestro entusiasmo de vivir sean transformados en actos. Si en el seno de nuestras luchas nos hemos opuesto especialmente a la opresión hacia las mujeres continuamos expresando con este gesto que la lucha de las mujeres no significa limitarse a sectores propios de mujeres ya que significaría meternos a nosotras mismas en una incapacidad política. La lucha de las mujeres es amplia e incluye la lucha contra toda forma de opresión, de explotación, de destrucción y de desprecio por lo humano.

¡La lucha por la vida significa la revuelta!



CADA CORAZÓN ES UNA BOMBA DE RELOJERÍA
{Enero de 1981}

Las mujeres desde siempre han luchado en grupos armados, pero su aportación a la lucha a menudo se ha ocultado.

Pero los tiempos cambian, y la participación de las mujeres en la guerrilla ha aumentado por lo que el mecanismo de ocultación ya no funciona. También queda obsoleta la división del trabajo: las mujeres se encargan de las tareas de infraestructura y los hombres hacen las acciones.

Hay pocos grupos de mujeres subversivos como Rote Zora, ¡pero esto también va a cambiar!

No queremos sólo hacer acciones, también queremos expresar nuestro punto de vista sobre las condiciones en las que tenemos que vivir, aunque eso no nos resulte fácil.

Queremos conseguir claridad sobre todo en dos puntos:

1. ¿Cómo funciona el mecanismo de la opresión imperialista de la mujer aquí y en los países del «Tercer Mundo»[19]? En

---

19 Hemos decidido poner el concepto de «Tercer Mundo» entre comillas, pues nos causaba contradicciones por parecernos un concepto jerárquico y «eurocentrista» salido totalmente desde el lenguaje del Poder, aunque hoy en día se habla más de «Países en vías de desarrollo», lo que parece ser mejor visto.
Por un lado están también las limitaciones de dichos términos (Primer y Tercer Mundo), pues sugieren una similitud sobresimplificada y borran las diferencias internas pero, por otra parte, tienen un valor político y explicativo en un mundo que apropia y asimila el multiculturalismo y la diferencia a través de la mercantilización y el consumo. Es por esta razón que hay que utilizarlos con total conocimiento de sus limitaciones y de forma crítica y heurística y no aceptarlos sin cuestionamientos (Recomendamos la lectura del artículo «De vuelta a "Bajo los ojos de Occidente": La solidaridad feminista a través de las luchas anticapitalistas» de Chandra Talpade Mohanty).
Teniendo en cuenta el contexto y la época en que se editó por primera vez este libro y contemplándolo históricamente vemos que «Tercer Mundo» era un concepto con otras connotaciones. Nacido en Francia durante los años cincuenta este concepto hace referencia al «Tercer Estado», el cual consiguió liberarse de la opresión feudal durante la Revolución Francesa. Por todo el mundo se popularizó la denominación «le tiers-monde» («Tercer Mundo») del teórico anticolonial Frantz Fanon. En su obra principal *Los condenados de*

esta pregunta tuvimos que darnos cuenta de que los análisis sobre el imperialismo se limitan muchas veces a investigar las estructuras de poder políticas, económicas y militares de éste, marginando los análisis de la estrategia contra las mujeres aquí y en el «Tercer Mundo».

No nos basta con decir: del análisis del imperialismo se desprende que un objetivo para atacar sea la OTAN, y si nosotras las mujeres atacamos a la OTAN entonces la lucha de las mujeres ya tiene su empuje revolucionario.

Desde esta perspectiva la lucha por la liberación únicamente consiste en atacar las estructuras centrales del poder imperialista, pero las relaciones de poder en lo cotidiano se dejan de lado, aunque en ellas la destrucción, la opresión y la explotación se hagan más patentes.

Para nosotras también es un momento de liberación, un sentimiento de vitalidad y de fuerza, cuando prendemos fuego bajo el culo de un cerdo especulador o de sus vasallos, la mafia nuclear, etcétera. El problema que tenemos es que queremos más de lo que podemos hacer de forma práctica en este momento.

¡Pero esto también va a cambiar!

Añadimos el hecho que las acciones contra la violencia cotidiana son comprensibles hoy en día, no por una mayoría, pero si por todos aquellos que no se han dejado robar el cerebro. Los ataques contra las estructuras de poder centrales/estatales lo tienen más difícil. Tienen que estar pensados y planificados exhaustivamente, para que la motivación política se trasluzca.

En general pensamos que no existe el «objetivo de ataque» que pueda «derrotar» al Estado. La oportunidad de un movimiento revolucionario se basa mucho más en el ataque contra las condiciones de vida impuestas por el Estado en su totalidad. El ataque contra las instituciones estatales/centrales es sólo una parte de eso. Es también utópico, o mejor dicho dogmático, meter todas las exigencias revolucionarias en una acción o un objeto de ataque. Más

---

la tierra equiparó el «Tercer Mundo» con las colonizadas y las oprimidas. En los años sesenta surgió otra concepción diferente: el «Tercer Mundo» quería ir por un Tercer Camino entre el socialismo real autoritario y el capitalismo de explotación.
En otras partes de los textos aquí recogidos ellas utilizan el término *Trikont* (tres continentes) el cual hemos mantenido en su idioma original. [Ndt.]

bien es la organización de una continuidad en los grupos armados el camino que abre una perspectiva de esperanza y victoria.

Otro punto sobre el que hemos reflexionado es el movimiento de mujeres. Queremos descubrir, de manera más exacta, por qué el movimiento ha perdido su fuerza explosiva revolucionaria y ha elegido el camino hacia la nueva interioridad.

«No existe la lucha de mujeres única y pura sino muchas formas y en cada una siempre hay varios elementos en movimiento, al lado de la cuestión de género, la cuestión de clase, la nacionalidad, la situación concreta».

Aunque olvidada hoy en día, la concepción de racismo en Estados Unidos ha ayudado al movimiento de mujeres a identificar la propia opresión como sexismo.

Stok Carmichael hablaba del significado de las definiciones. Para eso citó *Alicia en el país de las maravillas*. En este libro aparece una discusión entre Humpty Dumpty y Alicia sobre las definiciones.

«—Si utilizo una palabra— dice Humpty Dumpty muy despectivamente —entonces tiene exactamente el significado que yo le doy. Ni más ni menos—.

—La pregunta es— dice Alicia, —si puedes dar a las palabras el significado de muchas cosas diferentes—.

—La pregunta es— dice Humpty Dumpty, —¿quién debe ser el Señor? Eso es todo—»

Es realmente determinante la pregunta ¿quién debe ser el Señor? Ya que parece imposible preguntar «¿quién debe ser la Señora?», se demuestra que han sido, y siguen siendo, los señores blancos quienes dan a las personas y cosas sus significados.

Así la Historia de Europa y América está escrita por hombres blancos. Ellos han definido qué son las «personas de color»[20] y las mujeres de este mundo.

El significado que dieron tanto a las mujeres como a las «personas de color» es el de seres de naturaleza inculta. Así se legitimó el dominio de los hombres blancos. Hay que civilizar a las mujeres y a las «personas de color», lo que significa nada más que la destrucción de toda forma de conciencia autónoma expresada, por

20 ¿De qué color? Sin comillas en el original. [Ndt.]

ejemplo, en una historia y cultura propias. Y cuando las mujeres y las «personas de color» no quisieron aceptar las bendiciones de la cultura masculina occidental y se defendieron, se les masacró sin piedad, como en Europa a las mujeres en el tiempo de la caza de brujas y como hoy a los indígenas en América del Sur.

Decir que el sexismo y el racismo son componentes integrales del sistema de dominación patriarcal, a menudo se queda en la superficialidad de lo «debido». Así, en los análisis corrientes del imperialismo apenas se menciona el sexismo como herramienta de dominación y de división.

Si hablamos en este texto sobre sexismo y, como parte de ello, de la división sexual del trabajo, no lo hacemos por «hablar también las mujeres», sino por la certeza de que sin un análisis concreto del sexismo, no podemos entender las condiciones de vida en el «Tercer Mundo», en las metrópolis, ni el movimiento de mujeres.

La opresión de la mujer es más antigua que el capitalismo, esto no es nada nuevo. Una de sus raíces está en que la capacidad de las mujeres de tener hijos se ha interpretado como una de las funciones de su fisiología, es decir, de su naturaleza. El tener hijos o no, no se ve como un acto consciente —como una interacción con la naturaleza— si no como la naturaleza misma.

Como interacción con la naturaleza —y por ende, como trabajo— sólo se ven las actividades del cerebro y de las manos, pero no las del pecho y el útero de la mujer.

La teoría marxista tampoco anuló esta perspectiva.

Siguiendo esta óptica se trata a la supuesta naturaleza de la mujer como un recurso natural. Este recurso se explota de diferentes maneras dependiendo de las demandas económicas. En el «Tercer Mundo» se practica la esterilización forzosa mientras en las metrópolis se anima a las mujeres a tener hijos mediante promesas económicas y el aborto se define como asesinato en masa. Al factor económico de la explotación de la fertilidad de las mujeres se le añade el factor racista. El lamento y el griterío en los medios de comunicación sobre el descenso del número de nacimientos y el peligro de la extinción del «pueblo alemán», muestra claramente de lo que se trata: sólo las mujeres alemanas deben tener hijos,

a las mujeres de Turquía, España, Grecia[21], etcétera, se les recomienda —o hasta se les ordena— la prevención y la esterilización.

Pero con esto no le basta a las clases dirigentes: la investigación en el sector de los bebés-probeta y la manipulación genética señalan el intento de quitarles definitivamente su exclusiva disposición sobre la capacidad de parir.

Sobre estas bases se ha desarrollado la división del trabajo según género y raza, lo que ha reforzado las condiciones de producción, en las que el cultivo de caña de azúcar y de arroz no es trabajo para blancos, el trabajo doméstico no es trabajo para hombres, y si mujeres y niños son golpeados no es violencia.

Pero esta división del trabajo no es un fenómeno de superestructura, no se basa en ideas falsas que la mujer y el hombre sólo deban reconocer para cambiar, sino que son la base económica de la sobrexplotación a través del capitalismo.

En todos los análisis serios del Imperialismo hemos leído que en el «Tercer Mundo» hay una convivencia de formas de producción arcaicas, precapitalistas y a la vez altamente monopolizadas. Viendo la evolución de estas formas de producción podemos observar que el desarrollo capitalista no hizo desaparecer esta producción arcaica. Todo lo contrario: se renuevan una y otra vez. También es notable que este problema de heterogeneidad de las formas de producción, se ha analizado casi exclusivamente desde el «Tercer Mundo», dando por supuesto que en las metrópolis predominan las formas de producción homogéneas.

«Es sorprendente que no se plantee la cuestión de la heterogeneidad en el primer mundo. Aquí supuestamente predominan las condiciones de producción homogéneas. Esta afirmación no sólo es eurocentrista y glorifica al capitalismo […] es también sexista, porque cubre, o directamente niega, el hecho de que aquí también se sobreexplota la mano de obra, lo que quiere decir que el salario está bajo el coste de producción y que la mitad de las horas de trabajo ejercidas y el trabajo doméstico no están remuneradas en absoluto» (C. von Werlhoff).

21 Se mencionan estos tres países porque de ellos procedían los colectivos de migrantes más destacados durante los años ochenta en Alemania. [Ndt.]

Aquí se menciona quienes son los productores no-capitalistas, los que producen mercancía no remunerada:

- Las amas de casa del mundo entero.
- Las economías campesinas de subsistencia.
- Los y las marginadas, especialmente en el «Tercer Mundo».

Son ellos los que realizan la plusvalía, como escribió Rosa Luxemburg:

«Lo importante es que la plusvalía no puede ser realizada ni por obreros ni por capitalistas, sino por capas sociales que produzcan de manera no-capitalista».

Nos hemos dado cuenta con estos hechos que el sexismo y el racismo no son una cuestión de cabeza, de mala conciencia que se pueda cambiar a través de información y buena voluntad. Para que el imperialismo funcione son necesarias las condiciones económicas que reproducen continuamente tanto el sexismo como el racismo. No es contradictorio que se les use además como instrumento político de separación de los oprimidos.

El imperialismo es la fase del capitalismo en la que la «racionalidad» de la producción capitalista —que necesita personas para explotar su fuerza de trabajo— ya no tiene validez para la mayoría de los países del «Tercer Mundo». Ahí, a la mayoría de seres humanos se les estruja sin considerar su salud ni su esperanza de vida y si son demasiados la estrategia es el exterminio.

La barbarie no es una visión de futuro, vivimos en ella.

En las metrópolis las relaciones de poder/violencia están encubiertas, es determinante la necesidad de violencia económica en el capitalismo, que se ha cementado como violencia justificada en las cabezas de la gente. La violencia directa por parte del Estado y sus órganos de represión está ganando importancia con los conflictos sociales que van surgiendo. Principalmente se puede constatar que la expansión del capitalismo tampoco llevó a reemplazar en las metrópolis la violencia directa por otra, sino que la violencia ha aumentado.

Las mujeres sufren violencia a todos los niveles: la indirecta, es decir, la violencia estructural del sistema social, que paraliza todas las posibilidades de vivir, y la directa, a través de la brutal relación de violencia personal con el hombre. En los últimos años han aumen-

tado los delitos violentos contra éstas en los países donde se supone que existe una igualdad de derechos en los planos social y legal.

Cada vez más agresiones abiertas de hombres hacia mujeres se han hecho públicas en su extensión a través del trabajo de las casas de mujeres y los «teléfonos de emergencias»[22] en los últimos años. Las mujeres viven la violencia de manera cotidiana en diferentes formas y niveles; son humilladas, golpeadas y violadas. ¡En la RFA cada 15 minutos se viola a una mujer! El 50% son violadas por hombres que conocen. ¡Cada año en la RFA 4 millones de mujeres son maltratadas por sus maridos! El factor determinante de las estructuras de poder es el maltrato de mujeres en la familia, la violación, la amenaza de violación y la estetización de la violencia contra las mujeres en los medios, la publicidad y la industria cultural.

El hecho de entender la violencia contra las mujeres como parte del dominio masculino y no como una excepción, ha llevado a la conclusión que la lucha de las mujeres contra la violencia sexista a nivel individual no se puede separar de la lucha contra cualquier otra violencia del Sistema.

En general se puede diagnosticar un incremento de la violencia física; la pérdida del sentido de la vida y el anonimato en las condiciones de vida encuentran en el rol social de la mujer su víctima. Estas relaciones de violencia entre hombres y mujeres a través del matrimonio y la familia aseguran el poder patriarcal, por lo que la policía y la justicia las encubren. Por otro lado, la inestabilidad de este Sistema se anuncia por el aumento de la violencia abierta. La contradicción entre la pretensión de la igualdad absoluta de la mujer y la necesidad de su opresión violenta para asegurar el poder masculino es una contradicción insalvable para éste.

Las mujeres viven en el «exilio», ya que son los hombres quienes dominan y caracterizan las instituciones sociales, como el sistema gubernamental, la economía, la ciencia, la cultura, los medios

22 Estos grupos, en su mayoría autoorganizados, fueron los primeros en analizar y visualizar la violencia machista. Los *Frauennotruf* atendían a mujeres a través de un teléfono de emergencia las 24 horas y ofrecían atención médica, jurídica y psicológica. Con los años se fueron institucionalizando y en la actualidad quedan pocos que sigan trabajando de manera autónoma. [Ndt.]

de comunicación, la iglesia, la policía y el ejército. Son determinadas por el principio de jerarquía, de poder y de la lucha por el poder. En consecuencia también los hombres están afectados por el Poder, la violencia y la opresión. Ellos también tienen que someterse a estos principios para que el dominio masculino se pueda mantener. Nuestra opresión sobrepasa esos límites. En sociedades patriarcales a las mujeres, siempre y en todas partes, se las oprime y se las confronta con violencia, ya sea de forma abierta o encubierta.

Las mujeres tienden a evitar una confrontación abierta con el Poder y la violencia, se quedan en el exilio mientras pueden. Una técnica de supervivencia, pero también una actitud victimista. Esta actitud de víctima lleva a sustraerse de la responsabilidad de la situación social y a convertirse en cómplice. Así, el hecho de que vivan actos de violencia no justifica que la transmitan a sus hijos.

La internalización del ser mujer como forma más eficaz de asegurar el poder masculino se lleva a cabo mediante mecanismos muy sutiles, como impedir el desarrollo de la autoestima a través de la educación, la moral y el amor, que determinan las normas y obligan a la asimilación. El poder se asegura mejor a través de mecanismos encubiertos, para que las mujeres se identifiquen con él sin la aplicación de la violencia explícita. Así se adaptan y sostienen su rol social. Así la situación de la mujer lleva más bien a la anulación de su identidad y a la autodestrucción que a la lucha contra su opresión.

El movimiento de mujeres hizo de la situación de opresión personal el punto de partida de su práctica política. La separación entre lo privado y lo político se pudo suprimir. Lo personal es político y lo político se aplica también a lo personal. La fuerza revolucionaria y explosiva estaba en la toma de consciencia de la conexión directa entre la abolición del sufrimiento personal y la necesidad de un cambio social radical. Esta idea de cambio social radical generó una gran fuerza entre las mujeres. Se trataba de un cambio más radical que los promovidos por cualquier revolución anterior debido a su ataque a las instituciones fundamentales de esta sociedad y al cambio de conciencia en todas las personas.

Las nuevas formas y contenidos condujeron a desligarse del movimiento de izquierdas como tal y a la autonomía organizativa del movimiento de mujeres.

La autonomía ha iniciado muchos procesos importantes: cuestionar el sistema de valores de la sociedad de los hombres, dejar de buscar las perspectivas dentro del sistema social marcado por el Poder, dejar de ejercer influencia a través de la participación en el Poder, dejar de definir la liberación de las mujeres a través del rol de hombre. Esto ha llevado a crear espacios liberados para huir de las estructuras patriarcales. Eso es y será importante porque ningún movimiento tiene que luchar tanto contra la propia identificación con los opresores como el movimiento de mujeres.

A partir del ataque contra todas las estructuras de opresión nace la esperanza de no ser integrables, de llevar el principio de la transformación revolucionaria al origen y desarrollarlo. A causa de darle demasiada importancia a la experiencia subjetiva, consecuencia también del tabú establecido en los grupos de izquierdas y de la dificultad de transformar la opresión personal en actos de resistencia directos, la política de la subjetividad se convirtió en una «interioridad»: el cambio personal sin el cambio de la sociedad.

El camino hacia la nueva «interioridad» fue facilitado por la pertenencia de clase de muchas mujeres del movimiento. Para las mujeres con una «buena» formación hay posibilidades reales de encontrar un hueco en esta sociedad y buscar la pequeña felicidad subjetiva. Pero mientras no se resuelva la impotencia a la hora de cambiar las condiciones sociales este camino resulta un callejón sin salida. Se persigue el ansia de «felicidad» sin poder conseguirla.

Después de la campaña en contra del Art. 218 se desarrolló la resistencia del movimiento de mujeres casi sólo en un aspecto: la confrontación individual con un hombre en concreto. Se formaron grupos de autodefensa, teléfonos de emergencia en caso de violación y, sobre todo, casas de acogida. Aunque la represión estatal fue descrita y analizada apenas se ha respondido políticamente.

Los dos congresos de mujeres en 1978, uno sobre mujeres y represión, en Frankfurt, y otro sobre violencia contra las mujeres, en Colonia, evidenciaron el dilema del movimiento de mujeres.

No se transmitió en conjunto la coexistencia de dos experiencias de violencia: la violencia como agresión cotidiana y la violencia como opresión dirigida a través del Estado. La renuncia a establecer la relación entre la opresión capitalista y de género y la de analizar quién es el Señor, se tradujo en el desarrollo de una tendencia de los proyectos de autoayuda (casas de mujeres, teléfonos de emergencia, centros de mujeres) que llevó a tratar únicamente las situaciones de urgencia. Pero en el momento en que te limitas a querer eliminar la miseria de las mujeres, sin considerar sus causas sociales y atacarlas, se obvia la oposición al Estado. Entonces se pierde la garantía de ser incorruptibles y la oposición radical hacia el sexo masculino se termina cuando te enfrentas a la policía. Las negociaciones con la policía, con el aparato judicial, para ayudar a la mujer maltratada y castigar al violador, no pueden sustituir la falta de fuerza y se convierten en complicidad con el Estado. Y es exactamente en este punto donde los intentos de integración del Estado pudieron desplegar su eficacia. El objetivo de los intentos de integración del Estado eran y son la destrucción de la fuerza explosiva revolucionaria del movimiento de mujeres, utilizándolas como administradoras mal pagadas de la miseria.

Una contradicción similar sucede en el ámbito de la cultura mujeres-lesbianas. La radicalidad personal con la que muchas mujeres lesbianas han roto con el sexo masculino, que también se manifestó en una creatividad floreciente en los ámbitos del teatro, la música, la literatura, la pintura, y en el comienzo de una nueva cultura de mujeres, no les impidió formar parte de una subcultura tolerada por el Estado. Los sueños lésbicos son sueños radicales, pero sólo pueden tener su lugar aquí en las metrópolis. Para una minoría privilegiada que renuncia a la voluntad de actuar socialmente y con ello a la esperanza de liberación de todas, el proyecto autónomo de mujeres deviene una ilusión de alcanzar la felicidad personal.

La autonomía, tanto de contenidos como de organización del movimiento, hoy en día, se manifiesta ahí donde se ha producido su exclusión social. No existe una relación originaria entre autonomía y exclusión social. La autonomía del movimiento puede y debe desarrollarse sin reducir la política de mujeres a problemas específicos de éstas, con proyectos de autoayuda que tengan como

objetivo la provocación y no el evitar la confrontación, que rompan con las reglas del juego de la sociedad y no se transformen en engranajes que funcionen dentro de la misma.

En el último tiempo, cada vez más mujeres expresan su insatisfacción con el exilio político del movimiento de mujeres/lesbianas, rompen la burbuja de cristal del aislamiento e intentan desarrollar posiciones feministas y una práctica respecto a las cuestiones de la destrucción ecológica, —por ejemplo a través de la energía nuclear, la química, etcétera— al problema del internacionalismo/«Tercer Mundo», y en contra de la militarización.

Para nosotras está claro que la lucha de las mujeres no puede renunciar a la organización de la subversión y la contra-violencia. El movimiento de mujeres ya ha escrito demasiados análisis sobre el hecho de que éstas han sido educadas para soportar la violencia pero no para defenderse de ella. A las mujeres se las adiestra para sentirse cómodas con la impotencia y para disimular la destrucción psicológica que este sistema causa a su emocionalidad. La compasión hacia los oprimidos por parte de éstas se ha desarrollado fuertemente, lo que no se ha desarrollado es el odio hacia los opresores, los enemigos. El odio tiene que ver con la destrucción, y la destrucción les da miedo.

Estancarse en la mera descripción de estos hechos significa aceptar el estado de impotencia y adoptar el rol de mujer que ofrece esta sociedad. La tesis de las «mujeres pacíficas» legitima el hecho de mantenerse en la condición de víctima.

La impotencia es el disfraz de la cobardía

Cada mujer que ha lanzado una piedra, que no ha reaccionado ante *baboseos* de hombres retirándose sino devolviendo el golpe, entenderá el sentimiento de liberación que teníamos cuando destruimos *sex shops* o detonamos una bomba delante del Tribunal Constitucional Federal con motivo de la sentencia por el Art. 218.

Y estas estructuras sólo se pueden aniquilar si atacamos las condiciones sociales que nos destruyen. Atacar de diversas formas, pero siempre ligadas a nuestro odio irreconciliable contra esta sociedad. La manera armada de ataque es para nosotras una par-

te irrenunciable para la lucha de las mujeres. Tal como venimos diciendo, esta postura está poco desarrollada en el movimiento. Por eso nos hemos organizado junto a algunos hombres en la guerrilla. Pero tampoco aquí se disuelve la contradicción entre lucha de género y de clase. Nuestra posición como grupo autónomo de mujeres dentro de las RZ está marcada por la situación política actual de las mujeres, que a su vez se caracteriza por la debilidad de contenidos del movimiento de mujeres y una organización de la militancia, por parte de éstas, que está en sus comienzos.

No somos un frente de lucha más con el que se pueden lucir las organizaciones. No somos la solución al problema fundamental, sino un camino. Nuestro camino feminista se determina desde las perspectivas políticas del movimiento de mujeres, de las luchas revolucionarias internacionales, y no meramente desde nosotras mismas.



Distribución de billetes de transporte falsos en la cuenca del Ruhr

{30 de marzo de 1981}

Los billetes de VRR[23] que se han repartido por correo, el mediodía del lunes 30 de marzo de 1981, en diferentes ciudades de la cuenca del Ruhr —Hagen, Dortmund, Bochum Recklinghausen, Gelsenkirchen, Essen, Wuppertal, Bottrop, Oberhausen, Duisburg, Mühlheim, Krefeld, Mönchengladbach y Düsseldorf—, son de fabricación propia.

Miles de billetes falsos de todas las tarifas. Esto, al menos, da a miles de personas de la zona la ocasión de disfrutar del transporte público gratuito: billete de tarifa cero, por una vez, algo diferente.

Desde hace 10 años, desde las primeras «acciones punto rojo» en Hanover, existe un movimiento por el trasporte gratuito. Este movimiento tiene buenos argumentos. El hecho de que su reivindicación mínima de gratuidad del transporte público choque contra un muro de hormigón no tiene nada que ver con el principio de cubrir los gastos de funcionamiento. Tiene que ver con un principio que no puede romperse: un servicio cuesta algo, cuando éste se te ofrece debes pagarlo. Esta máxima de la sociedad debe mantenerse, incluso al precio de una política de transportes que evidencia la relación intrínseca entre progreso capitalista y destrucción.

El coche *Moloch* es venerado desde hace tiempo y se ha convertido en un elemento indispensable de la vida, sin alternativas. Los efectos secundarios «cotidianos» son 15.000 muertos cada año y 500.000 heridos, ciudades arrasadas, planificadas según el principio de la fluidez del tráfico y no de las condiciones de habitabilidad. En lugar de libertad —prometida al propietario del coche— la dependencia es total. A modo de confort y calidad de vida, el asombroso caos en la jungla de las carreteras sobre las cuales la ideología burguesa celebra el triunfo del «todos contra todos».

23 Empresa de transportes del Rin y del Ruhr. [Ndt.]

En muchas ciudades de la cuenca del Ruhr, muchos grupos, incluidos los Verdes, han aprovechado la ocasión del aumento de tarifas de la VRR el 1 de Marzo de 1981 para exigir de nuevo la tarifa cero con octavillas, manifestaciones, pintadas, pequeños actos de sabotaje contra distribuidores automáticos y máquinas validadoras de billetes, etcétera.

Nosotras integramos nuestra acción dentro de este contexto.

Ya estamos hartas de pedir siempre, de vivir experiencias que nos frenan y que finalmente siempre salen de manera contraria a lo que queríamos. Si los ocupas hubieran esperado un «sentido común» en la política de vivienda aún estarían en la calle. Si en el tema de las nucleares hubiésemos apostado por la democracia social hoy en día probablemente habría el doble de centrales en funcionamiento.

El reparto de billetes del lunes no es la primera acción de este tipo —hace algunos años las Células Revolucionarias hicieron una en Berlín— y no será la última. Aún tenemos unos cuatro mil billetes a nuestra disposición, los cuales repartiremos de diferentes formas cada vez, sin previo aviso.

Disfutad de la tarifa cero.

Saludos y besos, Rote Zora

Ataque contra Schering
{Berlín, marzo de 1982}

El 7.3.82 hemos puesto un explosivo en Schering.

Esta multinacional comunica con orgullo que, en 1981, ha podido aumentar sus ventas en un 18,2% a 3,8 millones de marcos. Hace ya tiempo que se merece nuestra ira y nuestra rabia: los millones que acumula han sido pagados con dolor, mutilaciones, muerte y destrucción de la dignidad de mujeres de todo el mundo. Para nosotras no hay paz, la guerra en nuestra contra es cotidiana y Schering lleva a cabo una guerra mundial sobre todo contra las mujeres. Aunque sus cochinadas son muchas sólo vamos a mencionar algunas: Prostagladine, producido por Schering, se experimentó en 6.000 mujeres con abortos bajo fuertes dolores; lo que hasta ahora hacían con animales en sus laboratorios ahora también lo hacen con mujeres. El juicio contra Schering terminó en absolución. Duogynon, un preparado más de esta empresa que después de provocar muchas malformaciones en niños fue prohibido. Volvieron a sacarlo al mercado bajo el nombre de Cumrit. Una vez más el juicio contra Schering terminó en absolución.

También en la investigación sobre manipulación genética, además de Hoechst, Bayer y BASF, esta multinacional tiene sus manos dentro. A estos señores les tiene que parecer tentadora la idea de poder controlar también la reproducción humana (bebes probeta) —el último bastión de las mujeres— para poder imponer por fin sus ideales de raza dominante blanca. No es sorprendente que médicos, juristas y políticos en noviembre del 81 se reuniesen en las sedes de Schering para encontrar finalmente un medio practicable para acabar con las huelgas de hambre de los presos políticos.

Lo que ha empezado en la metrópolis ya es una realidad cotidiana en el «Tercer Mundo». Por esto Schering comenta que su aumento de ventas ha sido principalmente por la exportación. Esto se encuentra tras el hecho de que ya desde los años veinte se abusaba de las mujeres del «Tercer Mundo» para probar anticonceptivos.

Al mismo tiempo que se realiza un proyecto de esterilización forzada de mujeres del «Tercer Mundo» el tener hijos en las metrópolis esta premiado con dinero. Así, en Puerto Rico se ha esterilizado a un 34% de las mujeres, 200.000 de ellas en el año 1979. En Brasil sólo en 1981 se esterilizaron forzosamente a un millón de mujeres.

Schering y las otras empresas farmacéuticas siguen la tradición que los nazis comenzaron con sus experimentos con mujeres en los campos de concentración, con la única diferencia que hoy en día está organizada a nivel mundial.

La vida es una mujer,
y sus ojos,
a veces rabiosos,
a veces alegres,
cogen el arma que mejor les va
y te dicen:
La lucha sigue

Rote Zora



Ataque contra la cumbre de la OTAN[24]
{Junio de 1982}

En la víspera de esta cumbre del horror, fue objetivo de ataque de las RZ el consorcio americano de armas McDonell Douglas en Colonia.

Se trata de uno de los principales beneficiarios, con 1,6 billones de dólares, del programa de armamento del Gobierno americano. Su negocio es la guerra imperialista y genocida. Cuando pueblos y ciudades son reducidas a cenizas en el «Tercer Mundo», cuando la gente es despedazada por las bombas, en McDonell Douglas suena la caja registradora. Así, con el F16 americano producido y desarrollado por ellos, la fuerza aérea israelí bombardea ciudades en el Líbano, campos de refugiados, hospitales y guarderías, y desangra a muerte al pueblo palestino. Que no nos digan que la fecha de este genocidio planificado coincide casualmente con la cumbre de la OTAN. Se trata del clásico *timing* imperialista para destruir, a través de bombas y blindados y bajo el pretexto del «desarme», la resistencia de los palestinos contra la sumisión de Oriente Medio a los intereses occidentales del Capital.

Nosotras no esperamos a Reagan

Nos hemos acostumbrado a que la prensa burguesa y el periódico Taz[25] minimicen nuestras acciones. La resistencia armada, los

---

24 Extraído del libro *Die Früchte des zorns.* [Ndt.]

25 Die tageszeitung (abreviado como «Taz»), fue fundado en Berlín en 1978, es un periódico alemán de tirada diaria. De ideología ecologista, se ha alineado a menudo con el Partido Verde. Concebido en un principio como una alternativa a la prensa tradicional, una muestra de su filosofía periodística alternativa fue el salario único para todos sus empleados hasta 1991. Hoy día, los trabajadores del Taz que ocupan puestos de responsabilidad reciben pluses. Desde 1992, el Tageszeitung es propiedad de más de 5.000 abonados. Tiene una tirada de más de 60.000 números y casi 50.000 suscripciones. En 1995 se convirtió en el primer periódico nacional alemán en publicar el contenido íntegro de cada número en internet. [Ndt.]

atentados explosivos e incendiarios, deben pasar por una posible forma de resistencia sin sentido. Es por esto, que una vez más, enumeramos exhaustivamente nuestras acciones ejecutadas en relación con esta cumbre de la OTAN:

01/06/1982

Atentado explosivo contra el Cuartel General americano en Frankfurt.
Atentado explosivo contra el American Forces Network.
Atentado explosivo contra ITT en Hanover.
Atentado explosivo contra IBM en Düsseldorf.
Atentado explosivo contra Control Data en Düsseldorf.
Atentado explosivo contra el Club de Oficiales Americanos en Hanau.
Atentado explosivo contra el Club de Oficiales Americanos en Gelnhausen.

04/06/1982

Incendio de Bourns Ketronic Flugtechnik en Hamburgo.

05/06/1982

Atentado explosivo contra el Instituto Germano-Americano de Tübingen.

RZ y Rote Zora

Acción contra el médico Lindemann
{Hamburgo, 23 de febrero de 1983}

El 23 de Febrero de 1983 hemos quemado el coche de Hans Joachim Lindemann. De este modo queremos incitarle a poner fin a sus actividades.

Lindemann, médico jefe en el hospital Elisabeth de Hamburgo, se ha destacado por esterilizar a mujeres y se ha impuesto como «especialista internacional en esterilizaciones en el "Tercer Mundo"». Éste personifica la estrategia de los imperialistas de controlar, so pretexto de una política demográfica, los úteros de las mujeres. Esterilización forzada de mujeres beneficiarias de prestaciones sociales en Estados Unidos, indígenas y mujeres pobres en América Latina, mujeres turcas en la RFA, y alrededor del 33% de las portorriqueñas en su país —gestionado como una colonia por Estados Unidos—. La amenaza de revueltas es combatida con el exterminio de los pobres y oprimidos: la esterilización como arma silenciosa de los imperialistas.

Lindemann busca un método que pueda ser poco costoso y que pase desapercibido para las afectadas. Desde 1972 ha realizado, en al menos 700 mujeres, esterilizaciones forzosas sin operación ante una extirpación necesaria del útero para 520 de ellas. Para empezar ha intentado reducir a papilla sus trompas uterinas con electricidad a alta frecuencia, luego ha intentado obstruir las trompas de 194 mujeres con Ethi-block[26]. Como las tasas de éxito seguían siendo bajas, ha añadido nitrato de plata para provocar una inflamación en las trompas y que se adhiera el Ethi-block.

26 Investigaban (y siguen en ello) la «mejor» manera de hacer esterilizaciones masivas a mujeres en el «Tercer Mundo», un método que pueda ser realizado por personal con pocos conocimientos médicos, de bajo coste y bajo el desconocimiento de sus víctimas. En sitios como Guatemala se atrajo a mujeres bajo la promesa de atención médica gratuita. Luego de esterilizarlas, a muchas mujeres les fue extirpado el útero (probablemente también sin su consentimiento) para comprobar el éxito de la esterilización. Lindemann hablaba de su método catalogándolo de «simple de realizar en forma masiva en el tercer mundo». [Ndt.]

El block desarrollado por el consorcio farmacéutico Ethicon y el nitrato de plata (experimentado ya en la época de los nazis) no está reconocido en ginecología.

Por todas estas experiencias, Lindemann ha jugado con la salud de las mujeres y se ha burlado de su derecho a disponer de su propio cuerpo.

Estas investigaciones están particularmente apoyadas por Ethicon y los organismos internacionales de política demográfica dentro de las conferencias donde se le ha visto frecuentemente.

Ciertamente, Lindemann no es más que una figura aislada del juego en equipo de los Dominantes[27], pero está ahí, justo delante de nuestras narices.

El proceso penal en su contra se ha suspendido. Sin embargo desde el año pasado ha podido sentir que las mujeres no están dispuestas a tolerar sus investigaciones y prácticas despreciables, la política imperialista subyacente.

Y seguirá sintiéndolo en el futuro si no cesa de inmediato.

RZ y Rote Zora



27 Se refiere a la clase dirigente. En alemán, la palabra *herrschende* lleva el término «señor» (*herr)* el cual ellas ponen en mayúsculas para resaltar: *HERRschende*. [Ndt.]

Acción contra el comerciante de mujeres Kirschner en Colonia y contra el Consulado de Filipinas en Bonn
{8 de marzo de 1983}

¡Vosotros tenéis el poder, nosotras la noche!

Los GI[28] americanos —quienes debían subir su moral gracias a los viajes de turismo sexual en los países vecinos— son los responsables del primer *boom* del mercado del sexo en el sudeste asiático. La industria del sexo y la cultura del burdel son siempre secuela de la presencia militar de tropas extranjeras. La sumisión de las mujeres y la guerra imperialista se encuentran estrechamente ligadas.

El comercio sexual iniciado por los yankis se ha desarrollado después de su partida con el apoyo financiero del Estado y ha sido extendido sistemáticamente como una rama del turismo (sobre todo americanos, alemanes, japoneses y un número creciente de árabes ricos procedentes de los países petroleros).

En la RFA hay alrededor de 200 empresas —y habrán cada vez más— que, bajo el nombre de agencias matrimoniales o de viajes, comercian con mujeres asiáticas y especialmente con filipinas. La oferta va desde hombres solteros en busca de esposa, hasta el encuentro con mujeres en burdeles o «lugares de diversión». Para este comercio la relación entre la opresión de las mujeres y la explotación del llamado «Tercer Mundo» son evidentes. Nosotras hemos aprovechado el 8 de marzo —Día Internacional de la Mujer— para oponernos a los responsables de este despreciable negocio.

En Colonia, hemos prendido fuego al coche de uno de estos intermediarios, Heinz Kirschner, particularmente implicado en estos negocios, y hemos dinamitado el consulado de Filipinas puesto que el gobierno filipino respalda y anima este comercio, vende al país y a sus habitantes para enriquecerse. La explotación imperialista a conducido al país a una situación de endeudamiento

28 Sigla utilizada para denominar a las fuerzas militares estadounidenses. [Ndt.]

y pobreza extrema de la población, lo que ha provocado las condiciones de desarrollo del turismo sexual y de la prostitución a gran escala.

Hoy en día este comercio se ha desarrollado hasta constituir una de las principales ramas de la economía: es la tercera fuente de ingresos del país. El negocio vale la pena al gobierno filipino de la pandilla de Marcos, pero ¿qué hay de las mujeres? Sus existencias son arrebatadas, no les queda otro remedio que venderse a los señores blancos para sobrevivir, ya sea en un trabajo precario, mal pagado, en las pésimas condiciones de las fábricas del mercado mundial (los salarios son muy inferiores al mínimo garantizado), o en la prostitución.

Propietarios de hoteles, compañías aéreas, agencias de viajes, agencias matrimoniales y hombres de los Estados imperialistas, se benefician por igual de la necesidad económica de las mujeres. La posesión de marcos alemanes y de dólares les da derecho a comprar mujeres por una noche, unos días, o toda una vida.

Los intermediarios no sólo se aprovechan del empobrecimiento de las mujeres, también son los representantes del orden social masculino que velan para que cada hombrecito pueda disponer de una «auténtica mujer». Debido a que en la RFA el sentimiento de propiedad de los hombres hacia sus mujeres se ha visto quebrantado por la confianza creciente de éstas en sí mismas, ahora se hacen traer mujeres filipinas. Los intermediarios reclutan para su negocio mujeres reconocidas por su calidad de sumisión, que ellos consideran especialmente atractiva, aquellas mujeres «dulces, tiernas y fieles», «poco exigentes y muy serviciales».

Poder económico y explotación sexual

Filipinas está dominada desde el siglo XVI: primero por los españoles y ahora por los yankis. Gracias a ellos el dictador Marcos conserva sus intereses y el país es liquidado por el agronegocio internacional y los demás consorcios. Las estructuras económicas del país están totalmente orientadas hacia el mercado mundial, y las costumbres culturales, incluidos los modos de producción, están prácticamente destruidos.

Si Del Monte, Dole, Transnationale Corporation y demás grupos agroindustriales quisiesen tierras, una unidad militar o paramilitar antiguerrilla irá antes de expedición para controlar la resistencia que provocan. Estas unidades asesinan, violan mujeres y empujan a los supervivientes hasta «pueblos de defensa», supuestamente para «protegerlos» de la guerrilla, o simplemente les abandonan en el bosque. Enormes incendios, desbrozes, y convoys de bulldozers; todo es destrozado para las explotaciones agrícolas. Si los supervivientes tienen suerte, podrán trabajar como peones agrarios en sus propias tierras por un salario miserable en las enormes plantaciones, mientras otros aterrizan en los barrios de chabolas de las grandes ciudades. La mayoría de los hombres son luego deportados para convertirse en esclavos, unos 200.000 por año. En los campos de trabajo del Golfo Pérsico vegetan alrededor de 600.000 filipinos. Las mujeres son conducidas sin miramientos hacia los dos grandes sectores industriales: las fábricas del mercado mundial en las zonas libres de producción (textil, óptica, y sobre todo electrónica, donde el 90% de las asalariadas son mujeres) y las industrias de producción multinacional. Cerca de un millón de marcos alemanes provienen, cada año, del mercado del turismo sexual. Más de un 80% de los turistas son hombres. Los asesinatos y el desplazamiento de la población también deben minar las bases de la guerrilla más fuerte de Asia. Entre la población, se pueden contar un 30% de simpatizantes directos, que aumentan en alrededor de un tercio cada año. Familias enteras se integran en la lucha armada. Sigue existiendo la represión ejercida por las unidades paramilitares que matan y violan, sobre todo del conocido «comando perdido».

Nosotras nos oponemos a ello por solidaridad con las mujeres filipinas, porque nos sentimos atacadas como mujeres por estas prácticas. La posibilidad de presumir de mujeres aquí —de las filipinas como mercancía y objetos de consumo— es la expresión agravada de las condiciones sociales del poder, de la violencia y de las relaciones de explotación entre hombres y mujeres.

Atacamos a los representantes del orden patriarcal porque no queremos admitir que puedan poner en práctica tan fácilmente su idea de dominación hacia las mujeres. Queremos perturbar

su tranquilidad, que para nosotras, como mujeres, significa desde antaño opresión y guerra, y especialmente para las del «Tercer Mundo».

Porque el poder de los hombres significa la paciencia de las mujeres.

Los oprimidos no necesitan vuestra simpatía, vuestras lágrimas o vuestras plegarias;
aquello que necesitan es, sobretodo, vuestra rabia.
(Cita de una mujer filipina)

Rote Zora



Menger
{19 de agosto de 1983}

El negocio del tráfico de mujeres de los países del llamado «Tercer Mundo» sigue floreciendo. En tiempos donde las condiciones de vida y trabajo se vuelven más duras, aquí todavía es posible enriquecerse gracias a las estructuras de explotación capitalista según la lógica de los beneficios.

Günter Menger, de Münster, en Hessen («Imta») es uno de los más importantes y antiguos en este negocio. Ahora, además de traficar con mujeres asiáticas lo hace también con africanas y latinas. Su negocio organiza, entre otros, viajes a estos países y utiliza su mansión familiar en el campo «ASIA-BAR» como reclamo publicitario; una muñeca asiática a tamaño real se encuentra en el escaparate de la vivienda.

Nuestra resistencia contra estas prácticas misóginas no cesará. Por esta razón hemos incendiado el bus de servicio del aeropuerto de propiedad del traficante de mujeres Menger, el 19.8.83. El hecho de que tuviese un juicio en los años 70 por tráfico de personas y por complicidad en prostitución no nos convence de lo motivados que puedan estar los fiscales que trabajan en estos casos, pero sí de que es un pez gordo en este negocio. Sus negocios son un ejemplo de lo frágil que es la frontera entre prostituta y esposa, lo abiertas que están las fronteras cuando se trata de la venta de mujeres como prostitutas y esposas.

Encerrar a las mujeres en prostíbulos, encarceladas en condiciones horribles y violentas, supone una forma brutal de esclavitud que encuentra cierto rechazo social, pero sólo hasta cierto punto, ya que se trata de la misma manera de violencia ejercida aquí, aunque de manera más controlada.

Sin embargo la venta de mujeres como esposas aquí es un negocio serio. El marido logra un título de propiedad legal sobre la mujer y la función de la mujer como sirvienta del hombre, disponible emocional y físicamente, se iguala con la ideología dominante de la familia.

Sexismo y racismo están tan profundamente ligados, que los hombres blancos se apropian de las mujeres del «Tercer Mundo» según sus necesidades tanto como de las mercancías y los recursos de estos países. Bild[29] publicita este negocio en la serie «¿Cómo me compro una mujer?» y los intermediarios lo ven como una oportunidad que no hay que dejar escapar para «recolectar las dulces flores», garantizando a los hombres que hasta los viejos, enfermos, y mutilados pueden disponer de una mujer según sus gustos: jóvenes frescas, exóticas, sin ambiciones. Mujeres en una situación sin salida que las ha llevado a los países imperialistas y les deja poca elección. ROTE ZORA lo ha mostrado en su última reivindicación (incendio del coche del intermediario matrimonial Kirchner y atentado explosivo al Consulado filipino). Los hombres se toman el derecho de tratar a las mujeres como bienes, ofrecerlas y venderlas, numerarlas, cambiarlas, convertirlas en una «oferta especial» (Menger hasta tiene camas para probar), esto muestra la reacción de Kirchner —no lo olvidamos—, que no quiere entender lo de ser atacado por sus serios negocios.

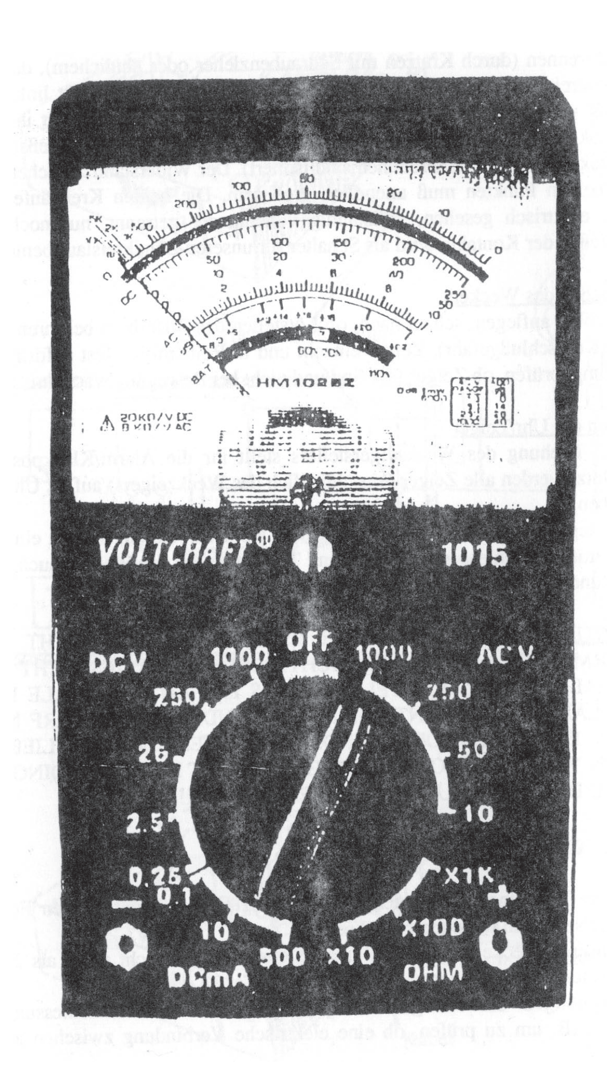
El gobierno filipino reaccionó oficialmente afectado por el atentado a su consulado. Empezó una campaña donde juzgaba el tráfico y se posicionaba con «sus» mujeres. Defendió su imagen nacional contra estos negocios indecentes. Y añadió un poco de chovinismo masculino. Supuestamente quiere aplicar mano dura contra las prácticas de tráfico de mujeres, mientras que al mismo tiempo subvenciona estatalmente el turismo sexual —la tercera entrada de divisas de la economía filipina— y sigue creando las condiciones para el tráfico de mujeres; vende el país a empresas multinacionales, robando la base de vida material al pueblo filipino, destruyendo sus contextos de vida económicos y culturales y sometiéndoles

29 Bild (antes conocido como Bild-Zeitung) es un diario alemán fundado en 1952 que ostenta el primer puesto en cuanto a tirada diaria en Europa y el tercero en el mundo (2004). Pertenece al grupo editorial Axel Springer, el mismo que publica el rotativo Die Welt. Aunque es considerado sensacionalista tiene una gran influencia sobre la opinión pública alemana. [Ndt.]

así a las estrategias de explotación. Mientras tanto intenta aniquilar las crecientes resistencias del país a través de una brutal represión.

¡Hasta que no aprendamos a sentir y a pensar, estos señores no se nos quitarán de encima!

Rote Zora



Ataque contra Siemens
{Witten y Braunschweig, 6 de noviembre de 1983}

Siemens-Elektronik: «¡Del cepillo de dientes eléctrico hasta la silla de ruedas: todo al servicio de la humanidad!»

Sea en el centro informático del ejército, en los detectores de objetivos (dispositivos para localizar personas) de los tornados, en los tanques Leopard o Gepard y los misiles antitanques Milan, en las instalaciones de radar o los equipos de radio, o en la ampliación del nuevo sistema de comunicación de la OTAN llamado NICS (*Nato-integrated Communication Systems*: una centralización de todos los sistemas telecomunicativos civiles y militares, para la cual la fibra óptica fabricada en Alemania es imprescindible): en todo ello está involucrado Siemens-Elektronik. No hay estrategias de la OTAN sin la tecnología de Siemens, y casi no hay guerras en las que Siemens no haya ganado mucho dinero.

Siemens es la segunda multinacional de armamento más grande de Alemania y tiene un papel dominante en la investigación armamentística. La microelectrónica es imprescindible para el desarrollo de los sistemas de armamento. Dos tercios de los gastos en armamento se los lleva la electrónica. El desarrollo de la microelectrónica, como toda la alta tecnología, es de origen militar.

La tecnología de la información es un instrumento clave para la estrategia bélica, aplicada tanto hacia dentro como hacia fuera. Los archivos de ordenadores, los sistemas de observación en las calles, en las empresas y en las cárceles, y los sistemas de información de personas serían impensables sin la microelectrónica. La Oficina Federal de Investigación Criminal y sus oficinas en las provincias están equipadas con ordenadores de Siemens. Siemens casi siempre consigue encargos cuando se trata de proyectos financiados por el Estado.

Siemens prefiere esconder su participación en la opresión y las guerras detrás de su disfraz de empresa: «Del cepillo de

dientes eléctrico hasta la silla de ruedas: todo al servicio de la humanidad». Por eso mismo queremos arañar su impoluta fachada y destruir su limpia imagen. Para visibilizar su responsabilidad en las guerras, la opresión y la explotación, en la noche del 6 de Noviembre hemos detonado unas cargas explosivas en dos dependencias de Siemens, concretamente en Braunschweig y Witten.

¡Las máquinas informatizadas no necesitan descanso y son mejores que las empleadas turcas!

Siemens no sólo tiene grandes expectativas en el sector bélico-militar. La microelectrónica también es la base para la reestructuración de los procesos laborales. ¡Las máquinas informatizadas no necesitan descanso y son mejores que las empleadas turcas! La racionalización es una herramienta fundamental para asegurar los beneficios en todos los sectores, tanto de servicios como de producción. En el sector administrativo se eliminan los puestos de trabajo de las mujeres y se crean nuevos puestos a tiempo parcial y en casa, que conllevan importantes empeoramientos. En esto Siemens también destaca: un experimento piloto con mujeres que hacen su trabajo de oficina en casa con un teleaparato autofinanciado [antiguo nombre del ordenador]. Los primeros resultados son muy oportunos para la empresa: precios por página reducidos, sin prestaciones sociales, ni costes de empleo.

Debido a la destrucción de plazas de trabajo, la multinacional pudo incrementar sus beneficios en un 16% en 1982. Treinta mil personas han perdido sus puestos de trabajo en Siemens. Gracias a la destrucción de empleo, Siemens contribuye a que exista un mercado de mano de obra sin derechos, más barata y siempre dispuesta. Son esas mismas personas las que luego, mediante el truco de los comerciantes de esclavos, trabajarán sin contratos, con sueldos bajísimos y en condiciones muy peligrosas en las grandes obras de Siemens para construir centrales nucleares (por ejemplo en Philipsburg).

Mujeres en las fábricas multinacionales: rápidas, hábiles y sumisas…

Siemens invierte preferiblemente en países con dictaduras fascistas. Para sostener las relaciones de poder en esos países, proporciona ayudas y armas a los militares. Así por ejemplo pone a disposición de Sudáfrica armamento y tecnología de vigilancia para quebrar la resistencia en Namibia.

Los jefes de Siemens encuentran un clima favorable de inversión «y un muy buen nivel de sueldos», desde Portugal hasta Sudáfrica y desde Argentina hasta Indonesia. Los gobiernos extranjeros hacen publicidad con la habilidad y el servilismo de *sus* (!¡) mujeres para impresionar a las multinacionales occidentales. En la producción de microchips en los países asiáticos trabajan hasta un 95% de mujeres. Estas mujeres trabajan durante cuatro años en las peores condiciones, sin seguridad alguna, y con salarios miserables, hasta que el continuo esfuerzo en los microscopios las deja casi ciegas. Luego sólo les queda trabajar en la prostitución o ser deportadas por traficantes de mujeres sin escrúpulos a la RFA o Estados Unidos.

Este círculo se cierra: las bases de las nuevas tecnologías se consiguen a través de la explotación de mujeres en los países del «Tercer Mundo», luego se introducen aquí para cambiar la producción mediante la ayuda de las máquinas informatizadas, los robots industriales y los nuevos sistemas de comunicación e información en el sector administrativo. Las consecuencias son despidos y una explotación más agudizada, sobre todo para las mujeres.

¡Contra la normalidad imperialista sólo sirve nuestra rabia!

El hecho de que parte del Movimiento por la Paz se centre monotemáticamente en los misiles de medio alcance, da la impresión de que la decisión sobre su estacionamiento es una decisión entre la guerra y la paz:

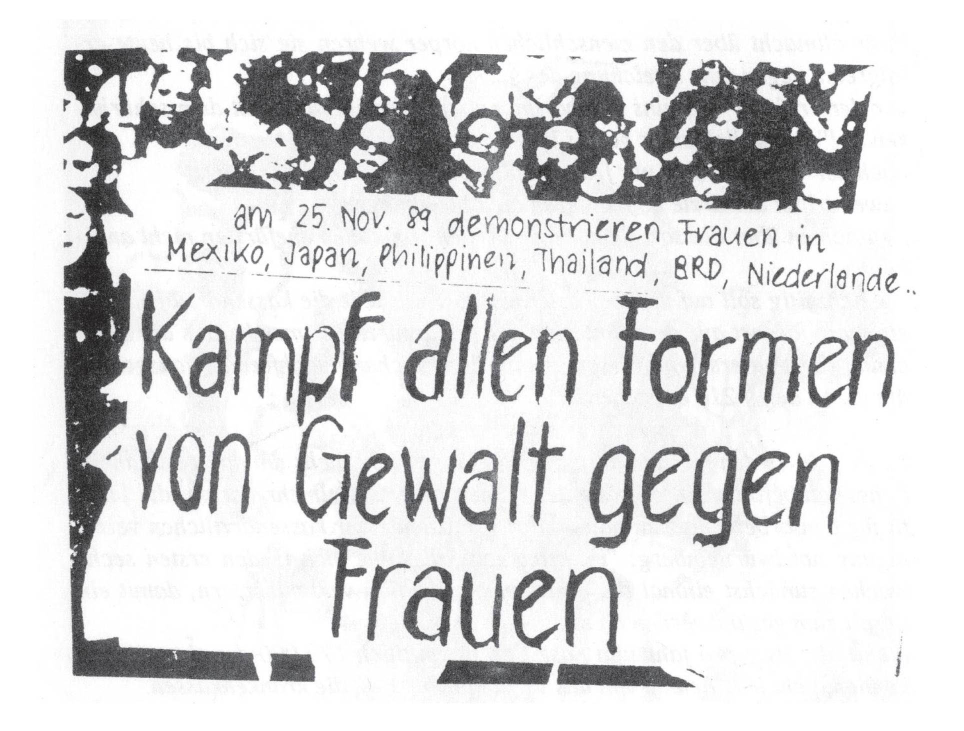
-Pero se olvidan que mucha gente en los «países en desarrollo» día tras día son víctimas de políticas genocidas abiertas o encubiertas por parte de los imperialistas occidentales: hambru-

nas provocadas, esterilizaciones forzadas y guerras en nombre del desarrollo y la libertad según dicta occidente.

-Además se olvidan que también aquí el interés de los poderosos se defiende con formas cada vez más drásticas de explotación y represión hacia nosotras.

-Y se olvidan que «la paz interna», que es fundamental para su política bélica imperialista hacia afuera, se asegura a través de nuestra opresión cotidiana.

Rote Zora



Atentado contra Nixdorf en Hanover y contra la Verband der Vereine Creditreform en Neuss[30]
{31 de diciembre de 1983}

> «*¡Estás loca!*, nos dicen cuando vamos demasiado lejos, cuando traspasamos los límites que encierran nuestro cotidiano. ¡Estás loca!
> Dejádnos nuestra locura, a nosotras como mujeres, en la transgresión de los límites que encierran nuestra vida y ahogan nuestra dignidad.
> *Estás loca* —es la reacción masculina a esta superación—. Nuestra reacción a la racionalidad mortal del patriarcado nos es devuelta como un insulto, como un lazo que debería capturar nuestra radicalidad. Pero no tenemos más elección que ser radicales. Es el único medio que tenemos para recuperar nuestra dignidad y nuestra vida.»
>
> Dorothea Brockmann

Ya está aquí, ha llegado el año 1984, el año mágico, el más conjurado de todos. Lo saludamos debidamente a lo San Silvestre: con petardos sobre Nixdorf en Hanover y en el centro de datos de la Verband der Vereine Creditreform[31] en Neuss.

Esperamos que de este modo se retrase el traslado de Nixdorf a su súper jaula de cristal en la periferia de la ciudad previsto para 1984. En este proyecto de 7 millones de marcos alemanes, el gigante informático quiere centralizar y desarrollar la venta de sus cerebros electrónicos (con un 15% de aumento de ventas en 1983).

En Hanover, la empresa Nixdorf participa en el proyecto piloto de fibra óptica BIGFON cuyos resultados serán decisivos en el cableado de toda la RFA. Está claro que quienes se beneficiarán serán las empresas participantes: los amos de la economía y del Estado. Desde fin de año «clientes selectos», como el

30 Extraído del libro *Die Früchte des zorns.* [Ndt.]

31 Federación de Asociaciones de Reforma de Crédito. [Ndt.]

Ministerio de Economía y la Cancillería de Estado de Niedersachsen, están conectados por fibra óptica, lo que ha costado más de 65 millones de marcos.

Esperamos que algunos ordenadores ya no estén en el centro de datos VVC.

Esta empresa, que se presenta a sí misma como «la mayor organización de información y cobro de Europa» (con 106 sucursales sólo en la RFA), anualmente proporciona 9 millones de datos y recauda 250 millones de marcos para sus socios acreedores. Gracias a sus ordenadores atiborrados esta empresa sabe más sobre una persona de lo que ella podría decir sobre sí misma.

Recibe datos de sus socios gracias a una red de informadores —instituciones, servicios públicos y administraciones— que los aportan a Creditreform a cambio de dinero negro.

La colaboración con Schufa y los bancos es totalmente legal y no menos fructífera: Creditreform recibe gratuitamente toda la información sobre cada persona. Y no es poco, ya que hoy en día muchos aspectos de la vida pasan por la cuenta bancaria: empleo, apartamento, afiliación sindical y demás, que un crédito personal sea denegado, que un contrato de *leasing* no siga adelante, y todo esto ¡al margen de la persona concernida!

El año 1984 es un símbolo de una nueva era para el Estado de vigilancia total, para una vida en la que la gente no es más que una víctima de las tecnologías en beneficio de un poder abstracto.

Esta visión, sin embargo, esconde el hecho de que el desarrollo tecnológico no es un producto que por casualidad se obstina contra la gente, sino que es el desarrollo lógico de las estrategias capitalistas que defienden los intereses de los dominantes.

1984, la horrible visión de un Estado vigilando y controlando todo debe despojar al hombre del valor de vivir y de luchar.

Pero sabemos que en las metrópolis se encuentra mucha gente que moviliza su imaginación y su valentía contra la violencia dominante, que ha desarrollado estrategias de supervivencia, que roban, se cuelan, estafan a las aseguradoras, roban dinero al Estado, rompen máquinas expendedoras de billetes, inutilizan ordenadores, que rechazan los planes del Estado y del Capital, que los sabotean y los atacan.

Sabemos que la gente resiste en el «Tercer Mundo» contra las estrategias destructoras del Capital, que luchan contra la explotación asesina de su mano de obra, contra la destrucción de sus estructuras, de su dignidad, proclamando alto y fuerte la verdad en la calle, ocupando tierras y fábricas, saqueando y recuperando lo que les pertenece, organizando el ataque en las ciudades y en las montañas.

Nos oponemos a las estrategias de individualización y de división del Estado, y contraponemos nuestra colectividad a través de la lucha en la calle, contra la opresión de las mujeres, contra el sexismo, el racismo y la guerra imperialista, mediante la lucha por las ocupas y los centros autónomos, y a través del ataque subversivo de los centros del poder patriarcal.



EN PELIGRO Y APUROS, EL TÉRMINO MEDIO CONLLEVA LA MUERTE
{Diciembre de 1983}

Crisis, guerra, Movimiento por la Paz

Hasta ahora sólo hemos criticado el fenómeno del Movimiento por la Paz de manera práctica con algunas acciones; casi nunca lo hemos tratado —o nos hemos metido con él— públicamente a nivel teórico. Esto no significa que neguemos la necesidad de una discusión sistemática. Más bien el rumbo que tomó este movimiento en el ante-otoño nos produjo un gran tedio y nos quitó bastante las ganas de hacerlo. Además, en nuestro interior algo se negó a aparecer en el momento oportuno y cumplir con nuestro deber radical en la fecha gubernamental del Otoño Caliente[32], como a pedido desde arriba, ya anunciado por el presidente de la Protección de la Constitución[33].

Nos gusta fijar nuestras fechas, objetivos y formas de intervención de manera autónoma, evitando lo máximo posible los momentos cúlmines ordenados por el Estado. La decisión de referirnos sólo puntualmente al Movimiento por la Paz y no gastar toda nuestra fuerza en comernos la sopa tibia de otoño y agregarle un

32 Se denomina Otoño Caliente (*Heißer Herbst*) a una temporada de agitación social o de aumento de conflictividad y de protesta a nivel político y/o social. También se utiliza la expresión para referirse al *Deutscher Herbst* —el Otoño Alemán— periodo y atmósfera política en Alemania Occidental en septiembre y octubre de 1977, cuando la RAF (Fracción del Ejército Rojo) secuestró y mató a Hanns Martin Schleyer (presidente de la patronal). Fue secuestrado el avión de Lufthansa Landshut y miembros de la primera generación de la RAF, encarcelados en Stammheim en un módulo de máxima seguridad construido para ellos, fueron encontrados muertos en sus celdas (la versión oficial es «suicidio» aunque todo apunta a un asesinato por parte del Estado. Ver página 16 de este libro). En el año 1983 fue utilizada esta expresión para describir las protestas del Movimiento por la Paz contra el rearme. [Ndt.]

33 Protección de la Constitución (Verfassungsschutz): Servicio de inteligencia interior de la República Federal Alemana que indica a las personas, organizaciones, hechos, escritos, etcétera, que cometen «delitos» contra la Constitución. [Ndt.]

poco de condimento militante[34], no corresponde únicamente a una reserva táctica sino que, en primera instancia, surge de unas amplias controversias respecto al contenido. Sólo con el tiempo nos hemos dado cuenta de su alcance y por ello queremos exponerlas aquí para iniciar una discusión que ojalá sea fuerte y amplia.

Tenemos claro que el análisis sobre la relación interna entre la crisis y la guerra sólo es un aspecto para encontrar las grietas y fracturas en la planificación imperialista del futuro en las que se encenderán las nuevas revueltas. Lo que falta todavía por escribir es que la resistencia y la rebelión también siguen su propia lógica y por consecuencia, la tendencia económica y la práctica social no se juntan automáticamente.

¡El Movimiento no lo es todo!

La discrepancia es evidente: mientras el Capital y el Estado imponen su estrategia de crisis y la ejecutan en pueblos enteros en otras regiones, el peligro de guerra se ha vuelto el tema dominante en las metrópolis. Ni la política dirigida al empobrecimiento, ni las guerras reales que el imperialismo trama en distintos frentes del «Tercer Mundo» movilizan a cientos de miles de personas en los Centros, sino una amenaza de exterminio más bien abstracta. Es una cultura de la catástrofe, no de revuelta y lucha de clases, que se extiende y es alimentada con toda la fuerza desde arriba. El legítimo miedo a la miserabilización social, la desertificación ecológica y las posibles consecuencias del rearme nuclear, se traducen en el imaginario paranoico del apocalipsis omnidestructivo que sólo conoce víctimas y no responsables.

«¡Apocalypse now!» parece ser el *leiv motiv* de una época que se está moviendo hacia unas reestructuraciones a nivel material de alcances gigantescos. El deseo secreto del fin del mundo es la reacción específica de las metrópolis hacia una nueva era llena de contradicciones insoportables, que son meros anuncios de aquella transformación. También durante los años 20 se interpretó y se

34 En alemán la palabra militancia no se utiliza para denominar la participación dentro de una organización política, sino que se refiere a una actitud y una forma de ser combativa y la transgresión de la legalidad en la práctica, o sea, la acción directa, el sabotaje, el uso de la violencia, etcétera. [Ndt.]

vivió como la caída de Occidente lo que resultó ser una crisis global de la acumulación de capital que, como se sabe, no inicio el fin del mundo, sino otra etapa del desarrollo capitalista cuyo punto de partida fue el fascismo y una guerra desastrosa. Ahí donde se expande una atmósfera de tiempo final ya no hay espacio para utopías sociales. La aspiración a una vida digna para el ser humano se queda detrás de la cuestión de la mera supervivencia. Cada salida se legitima por sí misma en cuanto prometa esperanzas para la salvación. Cualquier cosa que surja como consecuencia por debajo del umbral de la catástrofe sirve para evitar el supuesto mal mayor. La amenaza del fin del mundo aporta el medio al soberano estatal para imponer cualquier sacrificio hacia el interior y presentarlo como algo relativamente secundario.

Tal como en otra época en la que el *Club of Rome*[35] o los ecologistas de derecha protestaban en nombre de la naturaleza lo que principalmente era la exigencia de la crisis —la predisposición a renunciar en vista de la ruina inminente de las bases de la existencia humana en este planeta— hoy parte de las alianzas por la paz evocan el apocalipsis nuclear para predicar la abstinencia política. «Paz en lugar de política» era el lema de la manifestación en Bonn[36] hace dos años donde, justamente por eso, se le retiró la palabra a un portavoz de varios movimientos de liberación cuando quería decir como se entendía la paz ahí: la paz en nuestros países no significa solamente la ausencia de guerra. Para nosotros y nosotras, la paz significa independencia nacional, justicia social, identidad cultural. Significa el fin de la violencia cotidiana, de las estructuras injustas, de la miseria, del hambre, del terror de la clase dominante.

En este sentido, es evidente que ya no se valore la política estatal según los hechos que conscientemente ha creado y su planificación imperialista, sino que se disculpa a los responsables como

---

35 Asociación de altos cargos y representantes de la política, la economía, la ciencia y la cultura de los países industrializados, fundada en 1972. [Ndt. Extraído del libro *Die Früchte des zorns*]

36 Con motivo de la cumbre de la OTAN el 10 de junio de 1982, se organizó una manifestación por la paz en Bonn que fue la más grande hasta entonces con la participación de unas 300.000 personas. [Ndt. Extraído del libro *Die Früchte des zorns*]

prisioneros de una situación amenazante que se debe manejar colectivamente. Durante el último Kirchentag[37], Willy Brandt[38] cosechó aplausos y simpatía cuando se lamentó por la impotencia de los poderosos que se ven abatidos entre la duda y el optimismo. Aparte de un estúpido héroe pistolero[39] y otros malditos tipo Weinberger[40], la teoría de la carrera de armamentos, en este momento, sólo conoce perdedores y no organizadores. La crítica a la escalada armamentística no se desarrolla hacia una oposición fundamental contra los objetivos de una política imperialista, definidos por los misiles de medio alcance, sino que persiste en la reforma de un régimen que supuestamente no controla las consecuencias de su actuación. Se desprende la política del imperialismo de su base económica y se la encara con una política burguesa que en comparación es considerada mejor, supuestamente independiente de la voluntad y de la conciencia de sus representantes aunque esté construida sobre la misma base. ¡Como si el cambio de opinión del SPD respecto al estacionamiento fuese realmente el resultado de un proceso de depuración interno y no la consecuencia banal de la pérdida del poder! Quien discuta la guerra sólo como un peligro abstracto y el exterminio nuclear sobre todo como un riesgo tecnológico, declara la absolución general a sus gestores. Certifica, de manera indirecta, a la política estatal y lo que sus representantes afirman de todos modos sin cesar: que el mantenimiento de la paz constituye su propio deseo,

37 Deutscher Evangelischer Kirchentag (DEKT): Congreso Eclesiástico Evangélico Alemán. Movimiento de legos evangélicos que realizan actos multitudinarios (Kirchentage) cada dos años. Se entiende como un libre movimiento de personas que están unidas por la fe cristiana y el compromiso por el futuro de la iglesia y del mundo. Es independiente de las instituciones de las iglesias evangélicas. Tenía gran influencia en el Movimiento por la Paz de los años 80. Con motivo del DEKT en junio de 1981 en Hamburgo y en 1983 en Hannover, tuvieron lugar las primeras grandes manifestaciones pacifistas. [Ndt.]

38 Político perteneciente al Partido Socialdemócrata de Alemania, SPD (Sozialdemokratische Partei Deutschland). Canciller de la RFA de 1969 a 1974. [Ndt.]

39 Se refiere al antiguo actor y presidente de Estados Unidos en aquel tiempo, Ronald Reagan. [Ndt. Extraído del libro *Die Früchte des zorns*]

40 Caspar Weinberger: Ministro de Defensa de Estados Unidos entre 1981-1985. [Ndt. Extraído del libro *Die Früchte des zorns*]

y que la diferencia sólo está en el camino hacia el mismo fin. La protesta contra el rearme se estanca en el debate sobre cuestiones de política de seguridad, las ambiciones pacifistas se tergiversan hasta convertirse en lecciones en materia de defensa alternativa. No se quiere impedir el estacionamiento de los misiles contra la voluntad del gobierno más que a fuerza de persuasión y mejores argumentos. Por lo mismo, muchísimas formas de acción de las filas del Movimiento por la Paz, desde la recogida de firmas hasta el ayuno devoto, cuyo efecto consiste principalmente en la satisfacción sobre la propia abnegación, se quedan en la apelación a la razón, llevado por la esperanza injustificable de que una buena causa o la moral dicten las normas en que los poderosos fundamenten sus decisiones y no, por ejemplo, las necesidades de la valorización del Capital.

¡Tal política gana los y las seguidoras que merece! Esta alianza amplia, que sirve a los y las portavoces del Movimiento por la Paz como prueba de su supuesta fuerza —y por ello les encanta remitirse a ella—, sólo se consiguió y se ha mantenido unida en el tiempo a costa de la supresión de los contenidos social-revolucionarios y antimperialistas. Las reacciones nerviosas y los hipócritas distanciamientos de las manchas de sangre[41] en el parlamento de Hessen no sólo evidencian la estrechez del consenso sino, sobre todo, la necesidad de imponerlo y afirmarlo continuamente contra la izquierda. Y cuando la misma gente no deja de predicar que las perspectivas del Movimiento por la Paz se basan en su ampliación, y por ello, cualquier escalada a la cabeza perjudicaría justamente a ésta, sólo se confirma que la supresión del radicalismo de izquierdas es todavía reconocido o, por lo menos, tiene consecuencias demoscópicas positivas en este país. No obstante, se parte de condiciones erróneas si hoy los y las autónomas[42] reprochan a esta gente por su traición. No tie-

41 Durante la recepción de los comandantes estadounidenses en el castillo de Wiesbaden el 3 de agosto de 1983, el diputado del partido de los Verdes Frank Schwalba-Hoth manchó el uniforme de un comandante con sangre. [Ndt. Extraído del libro *Die Früchte des zorns*]

42 Alrededor del año 80 surge el Movimiento Autónomo en Alemania Occidental con características ácratas y antiautoritarias, aunque no asume una posición política determinada. A grandes rasgos, rechaza al Estado y al Capital y lo expresa

ne sentido valorar un movimiento de protesta mayoritariamente burgués según las pautas de la resistencia revolucionaria, para echarle en cara después sus medias tintas. Semejante reproche no testifica tanto la venta del Movimiento por la Paz por sus gestores, sino más bien las esperanzas decepcionadas por parte del espectro autónomo.

Una vez más, la falsa esperanza de que el movimiento lo es todo y el objetivo sólo es secundario, resultó ser una conclusión errónea cuyas consecuencias tenemos que pagar todos y todas. Después queda más claro: una política errada no dejará de serlo intentando radicalizarla desde dentro. Los comienzos de un antimilitarismo radical, que surtieron efecto en la resistencia contra los reclutamientos públicos en Bremen y Hannover[43], se quedaron en el camino demasiado rápido. En lugar de seguir impulsando estos comienzos hacia un contramovimiento autónomo amplio, que no se quede estancado en la cuestión de los misiles sino que ataque al sistema operante que está produciendo las armas de exterminio, y confronte de manera práctica el pacifismo burgués a través de un contramovimiento desde este ángulo, se buscaron oportunidades de negociación con la esperanza de una potencialización mutua de los distintos niveles de protesta, y —no menos importante— por falta de una perspectiva propia. Sin embargo, la orientación del espectro autónomo a la comunidad pacifista no ha llevado a la esperada variedad de formas de acción, a la síntesis de protestas de masas y a la militancia, sino a su adaptación a un marco controlado por políticos reformistas. La limitación fáctica del objetivo cercano NO A LA PERSHING[44], fijado por el Movimiento

---

a través de su práctica combativa. Surgen los movimientos de ocupación, en contra de las centrales nucleares, del FMI, etcétera, en los cuales los y las autónomas tenían mucha fuerza. Se practican la lucha callejera, la acción directa y se inician campañas militantes. Junto a los movimientos masivos se forman grupos de afinidad que realizan ataques pero que no quieren «profesionalizarse». [Ndt.]

43 En 1980, hubieron fuertes disturbios en Bremen y Hannover durante un desfile militar y un reclutamiento público, con enfrentamientos entre manifestantes y policías, produciéndose daños de millones de marcos en el centro de Hannover. [Ndt.]

44 Las *Pershing 2* y *Cruise Missile* eran los misiles con carga atómica que la OTAN estacionó en Alemania contra la Unión Soviética a partir de la Doble Resolución de la OTAN en 1979. [Ndt.]

por la Paz oficial y presentado como algo alcanzable, y con ello, la separación del estacionamiento de su finalidad imperialista, no sólo es peligrosamente errónea, ya que coloca a las armas y no a las personas que las dirigen en el centro del problema, sino que también implica la neutralización de las perspectivas socialrevolucionarias, porque la conclusión de que todas las personas en este país están afectadas de manera inmediata, quita cualquier referencia política de clases a la resistencia. De tal forma, la diferencia con las protestas ciudadanas se reduce fácilmente a la pregunta abstracta de la violencia, y esto en un terreno donde es casi imposible que se entienda la militancia como una alternativa verdadera. Ya que la concentración en las bases militares y los ministerios, es decir, en los bastiones del poder donde están más fuertes y mejor armados, elimina el margen de cualquier dinámica de acción. Aquí no tenemos nada por ganar, considerando las actuales relaciones de fuerza, ya que no elegimos las armas en este terreno. Para el más débil, la determinación del lugar del enfrentamiento es de importancia decisiva y nuestra única posibilidad real. En caso contrario, dejamos automáticamente el campo a los protagonistas de la resistencia simbólica más trivial, en forma de bloqueos con el cuerpo, alfombras humanas y *Die-In*[45].

Los problemas del imperialismo estadounidense y el arma milagrosa

Cualquier cosa que se haya dicho o escrito sobre el objetivo del rearme de la OTAN, parte de la hipótesis de que la escalada militar es una expresión de la debilitación del imperialismo estadounidense. Después de una serie de derrotas en el «Tercer Mundo» que la Unión Soviética ha aprovechado para llenar el actual vacío de poder y establecer los bastiones del socialismo real, bajo la presión creciente de los antiguos satélites, y que Europa Occidental y Japón que se han convertido en competidores amenazantes con el tiempo, Estados Unidos adopta una línea confrontativa para modelar una vez más a su favor la constelación internacional de fuerzas. Precisamente el estacionamiento de los misiles de medio

45 Forma de protesta no-violenta, donde los participantes simulan estar muertos [Ndt.]

alcance parece ser una jugada genial para resolver los diferentes problemas de un solo golpe.

La *Cruise Missile* y la *Pershing* permiten chantajear al Bloque Soviético y, como mínimo, obligarlo a mantenerse neutral en la política global. Así, Estados Unidos volverá a tener plena libertad para las inminentes guerras convencionales en Oriente Medio y Centroamérica.

Y por último, la dependencia nuclear pondría los límites a la competencia dentro de las propias filas. La RFA sería la prenda en la guerra de Estados Unidos contra el «Tercer Mundo», una rehén que a la vez puede ser sacrificada como consecuencia de la depuración de las contradicciones internas del Imperialismo.

Es indiscutible que la nueva fase del rearme y la agudización de los contrastes internacionales es la expresión de unas transformaciones económicas y políticas profundas en el mundo. Sin embargo, creemos que los mencionados intentos explicativos, que se pueden encontrar en la mayoría de las fracciones del espectro amplio del Movimiento por la Paz, aunque con grados de importancia y, sobre todo, con conclusiones diferentes, corresponden, si acaso, sólo parcialmente a los fines verdaderos del estacionamiento y a los intereses imperialistas que están tras las decisiones estratégicas militares.

La rehén RFA o el Nº 2 de la OTAN

El hecho de que la RFA se fundase como un proyecto del orden estadounidense de la postguerra y la circunstancia de que el capital alemán supiese sacar provecho de esta oportunidad para obtener nuevamente respeto e influencia a nivel global a base de la explotación en marcha y el poder político bien fundamentado, no justifican la suposición de que Estados Unidos se sirva ahora de prácticas neocoloniales y nos obligue a estacionar misiles atómicos aprovechándose de sus derechos como fuerza de ocupación para hacer retroceder a un competidor que se ha vuelto molesto y, si fuese necesario, sacrificarlo en el campo de batalla atómico. También son las fantasías de considerarse una gran potencia las que inducen a sacar la conclusión banal de que los intereses ale-

manes estén limitados por los intereses comunes del campo occidental y que la independencia de la RFA esté en peligro.

Aunque la soberanía sólo es obtenible bajo las reglas de la Pax Americana, esta condición era y es la garantía para el despegue inimitable de esta República hacia un Estado modelo. Es verdad que las necesidades de valorización del Capital producen continuamente nuevas rivalidades entre los principales centros de acumulación de capital; un bando intenta ganar ventajas políticas económicamente aprovechables a costa de los otros (y normalmente sobre la espalda de terceros). Pero este forcejeo interno de los Trilaterales por la participación en el mercado y las zonas de influencia no es tanto una muestra del aumento de las diferencias fundamentales de interés, sino más bien del gran entusiasmo con el que atienden los negocios comunes, que se animan —como es sabido— a través de la competencia. De tal modo, todas estas competiciones pasan a segundo plano frente al propósito común de los distintos bandos, fijado por Estados Unidos y seguido por el resto de los Estados de la alianza occidental, de imponer sus intereses hasta el último rincón de este planeta.

El instrumento de este interés común es la OTAN. La RFA como número 2 indiscutible dentro de esta estructura supranacional de las potencias occidentales, no es una prenda sino un pilar de la OTAN y, a la inversa, es justamente en esa condición en que se funda su poder. El estacionamiento no surge de la obligación de acreditarse en el séquito de la política hegemónica de Estados Unidos y tener que sacrificarse si fuese necesario, no es una recaída en la insignificancia sino otro hito en el camino al éxito de esta república. Es el resultado de su posición como potencia mundial económica y política que se demuestra en la toma de responsabilidades militares.

A la larga, no es un privilegio alemán el ser meramente usufructuario de una situación cuyas condiciones previas son creadas por otros, como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. «Una contribución alemana de una u otra forma podría ser inevitable en algún momento» (Schenck/SPD). O sea que los tiempos en los que otros tenían que hacer el trabajo sucio, mientras el Estado RFA sólo pagaba y, por lo demás, se dedicaba a métodos más elegantes de

penetración imperialista remitiéndose al peso de su herencia histórica, se acercan definitivamente a su final. La redefinición de la misión de la OTAN —o sea el afianzamiento de intereses vitales fuera de Europa, o más claramente: «todo el mundo es asunto de la OTAN» (Haig)[46]—, requiere una nueva división del trabajo entre los Estados miembros. En el marco de este concepto de división del trabajo, la RFA se transforma, junto con Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y el no-miembro de la OTAN Japón, en el núcleo de un grupo de Estados claves, que deben mantener el orden en la región sometida a sus atribuciones. El afán con el que la RFA asume esta responsabilidad se puede deducir, entre otras cosas, de los informes sobre la tortura y los asesinatos en Turquía. Para sustituir a Irán había que levantar lo más rápido posible a este país tan importante estratégicamente, en el flanco Sur-Este de la OTAN, abasteciéndolo con créditos y equipamiento militar. Es la amarga rutina dentro del negocio político; este programa no se puede realizar con los principios sagrados de la paz, la libertad y la democracia, sino sólo con la violencia terrorista de una junta militar. Ante esta situación, no es preciso hacer fábulas sobre los métodos moderados que se atribuyen al imperialismo de la RFA. Esta medida se acaba tan pronto como las posiciones y los privilegios fundamentales de la alianza se pongan en juego.

El estacionamiento de la *Pershing 2* en el suelo de Alemania Occidental no tiene nada que ver con el autoabandono sino con el desarrollo de la RFA hacia uno de los Estados claves de la OTAN. A diferencia de Gran Bretaña o Francia, cuyos ejércitos deberán desplegarse, o ya lo están haciendo, en los frentes del «Tercer Mundo» (Líbano, Chad, Malvinas), la RFA debe acreditarse sobre todo en su función de primera línea en el conflicto Este-Oeste; pero no es sólo un punto logístico, una retaguardia de suministro militar para una guerra que otros llevan a cabo.

46 Alexander Haig: en 1974 fue comandante en jefe de la OTAN y de las tropas estadounidenses en Europa; retirado del sevicio militar, activo después de un atentado fallido de la RAF en junio de 1979; fue Ministro de Exterior de Estados Unidos entre 1980 y 1982. [Ndt. Extraído del libro *Die Früchte des zorns*]

El *Wartime Host Nation Support Agreement*[47] compromete a la RFA a llenar aquellos vacíos que generaría una retirada de las tropas estadounidenses a consecuencia de una operación militar en Oriente Medio. Una finalidad del rearme es establecer un equilibrio de fuerzas entre Europa Occidental y el Pacto de Varsóvia para que el objetivo de la OTAN pueda imponerse sólo desde ahí. Por consiguiente, no es sorprendente que los diplomáticos rusos en Ginebra no llegasen a ningún lado con su demanda de considerar las armas nucleares inglesas y francesas durante el cómputo aproximado de las megatoneladas.

Aquella leyenda de la rehén Europa y la prenda RFA, que ciertas partes del Movimiento por la Paz han alimentado minimiza, en primera instancia, el imperialismo de Alemania Occidental y pone las condiciones patas arriba. A través del rearme, la OTAN consigue la ventaja estratégica de poder definir nuevamente los futuros campos de batalla, o sea, de llevar el combate hacia el enemigo (*Air-Land-Battle*)[48]. Se termina la época en que las guerras entre los bloques sólo eran pensables a nivel de intercambio de golpes nucleares y a costa de la extinción de ambas partes. El peligro de guerra no consiste en la posibilidad abstracta de una catástrofe nuclear como consecuencia de la producción y el almacenamiento de capacidades *overkill*, una posibilidad que ha existido en la RFA (pero no sólo aquí) desde hace decenas de años, como es sabido, sino más bien en la capacidad de los Estados de la OTAN de poder calcular otra vez las guerras a través

47 Acuerdo de apoyo de naciones huestes en tiempos de guerra .[Ndt.]

48 Planificación estratégica de la OTAN de 1981; intento de limitar la posibilidad de una guerra en Europa y de hacerla llevable. En un campo de batalla extendido se traslada el enfrentamiento militar al territorio enemigo. Mediante un *deep strike* se propone atacar a las tropas que se mueven hacia el frente enemigo. Un campo de batalla integrado posibilita la combinación de armas convencionales, químicas y nucleares.
El objetivo es la obtención de la iniciativa militar. El concepto requiere un cambio de armamento y un rearme de las tropas de la OTAN. El concepto *Air-Land-Battle 2000* es el desarrollo seguido para el periodo de 1995 a 2015. Las tareas militares se encuentran principalmente en el *Trikont*, lo que quiere decir un aseguramiento de materias primas y operaciones de las tropas de la OTAN en estas regiones. La comisión militar de la OTAN, en 1982, no aceptó este concepto a causa de dudas europeas. [Ndt. Extraído del libro *Die Früchte des zorns*]

de los nuevos sistemas armamentísticos. La construcción de la *Pershing* 2 significa la opción del primer golpe estratégico. Sus características técnicas, como la precisión, la duración del vuelo y el alcance, permiten poner en escena combates nucleares por debajo del infierno general y en el sitio donde se quiera enfrentar al enemigo. El *Rogers-Plan*[49], el concepto *Air-Land-Battle,* aceptado en parte con alivio ya que la guerra parece volver al nivel soportable de las operaciones militares convencionales, constituyen el marco dentro del cual el rearme llega a tener sentido. Con la capacidad del imperialismo occidental de vencer, aunque sea de manera más desastrosa, se inicia una nueva era en la que las posibilidades de amplios chantajes tanto económicos como políticos a nivel global, por debajo de este umbral, sean ilimitadas. En caso de que las víctimas se opongan a estas maniobras se las transforma en agresoras, provocadoras de una contestación militar.

Imperialismo y «Tercer Mundo»: la bancarrota de los modelos de desarrollo nacionales

Mientras que la mayor parte del Movimiento por la Paz está agitado por el miedo a que su propia gente, nuestro país, y hasta Europa entera pudiesen ser víctimas del combate de las superpotencias, la izquierda radical siempre ha intentado romper con esta estrechez eurocentrista y racista, y sacar a la luz las guerras y las estrategias de genocidio y exterminio que el Imperialismo ha ejecutado sin interrupción contra los pueblos del «Tercer Mundo» a lo largo de 40 años de paz. A la vez, esta discusión acertada sobre la dimensión tricontinental de la nueva estrategia de la OTAN permitió ver el estacionamiento bajo otra óptica. Fue la prueba de la agresiva contraofensiva del imperialismo estadounidense, que ha visto su posición hegemónica en apuros a causa de Vietnam, la crisis del petróleo, Irán, Nicaragua, etcétera, y que identifica a la

49 Concepción del comandante en jefe de las tropas de la OTAN en Europa, el General Rogers (1979-1987). El objetivo es el refuerzo convencional de la OTAN. En el centro están la introducción del campo de batalla extendido y la convención del armamento a favor de un umbral más elevado para el uso de las armas nucleares (sin renunciar al uso primero). A finales de 1982, la OTAN adopta el Plan Rogers como doctrina oficial. [Ndt. Extraído del libro *Die Früchte des zorns*]

Unión Soviética como instigadora ahí donde choca con sus límites en este mundo y a la que ahora quiere obligar a retirar el apoyo a los movimientos de liberación nacional en el «Tercer Mundo» a través de sus sistemas armamentísticos cualitativamente nuevos. Es indiscutible que las condiciones previas para las luchas de liberación tricontinentales serían bastante peores sin la Unión Soviética y que la mera existencia de otra gran potencia competidora aumenta el riesgo para las intervenciones militares directas de los Estados imperialistas. Sin embargo, la neutralización de la Unión Soviética no es el objetivo principal del rearme, según nuestra opinión. Da igual si está agotada o débil en el mando, la potencia económica, política y militar del bando imperialista le da el poder, incluso sin rearme, de imponer sus condiciones de aprovechamiento y explotación devastadoras a los pueblos de Asia, África y América Latina o, respectivamente, de amargar y envenenar los frutos de sus victorias por las que tuvieron que combatir arduamente, una herencia con la que, por ejemplo, Vietnam tendrá que luchar durante generaciones.

Hoy, la mayoría absoluta de los países del «Tercer Mundo» está arruinada por las metrópolis hasta tal punto que puede llevar a la desesperación. Casi siempre, los medios de autosuficiencia de estos pueblos fueron destruidos de manera tan amplia que dependen de las importaciones de alimentos de los Centros para asegurar la supervivencia física. Desde el principio, la destrucción de la economía de subsistencia[50] ha sido un objetivo declarado de la estrategia imperialista de desarrollo. De esta manera, durante sus cumbres económicas mundiales, la Trilateral no se lamenta de un desarrollo equivocado en cuanto a la catástrofe mundial del hambre, sino que certifica haber sido exitosa en toda línea. Así como tampoco los distintos modelos de desarrollo nacionales han tenido jamás una oportunidad. Limitémonos a los más importantes; el modelo de la nación de comercio, que domina sobre todo

50 Se entiende como economía de subsistencia aquella que se basa en la agricultura o la ganadería con explotaciones, generalmente familiares, que sólo alcanzan para la alimentación y el vestido de la propia familia o grupo social y en las que no se producen excedentes que permitan el comercio o, en caso de que se produzcan, estos son escasos y se destinan de forma inmediata al trueque con otras familias o grupos sociales.[Ndt.]

África, y el modelo de país emergente del que los Estados ACP (Asia/Caribe/Pacífico) han esperado una salida de la miseria. Ya se sabe que las naciones de comercio africanas, como herederas de la modelación monocultural durante el tiempo colonial, impulsan la exportación de los productos naturales y las materias primas a costa del autoabastecimiento nacional, con la esperanza de obtener divisas como condición previa para acumular riqueza nacional. Sin embargo, dado que sus exportaciones no surgen de un excedente nacional no pueden pedir precios en el mercado global que correspondan a los costes de producción. Por lo tanto, son los compradores los que dictan el precio que se fija en los mercados especulativos de las bolsas mercantiles en los centros imperialistas. Por sí mismos, los países africanos no tienen ningún medio de presión en sus manos. No pueden amenazar con un boicot, sino al contrario, deben competir por los compradores de sus productos naturales entre sí. De esta manera, sus balances comerciales se hunden en un pozo sin fondo y con ellos los propios países, lo que no es —como ya hemos mencionado— un lamentable desarrollo erróneo, sino el objetivo del desarrollo hacia el subdesarrollo (Amin/Frank). Sobre todo los Estados latinoamericanos, como México, Argentina y Brasil, han intentado salirse de la modelación monocultural para el imperialismo creando, como llamados países emergentes, una industrialización independiente (el mito del peronismo se basa en este intento y por lo mismo fracasó). Hoy, estos países pagan con la bancarrota real, si bien no formal, la experiencia de que en el marco de un mercado global penetrado por el capitalismo no es posible, o mejor dicho, no se permite recuperar la acumulación original. Como no pudieron construir una industria autóctona con capital acumulado, sino sólo a través del endeudamiento, ya estaba programado de antemano el sinfín de inflación y especulación, y finalmente la colonización bajo el sistema de créditos imperialista. Se ven nuevamente, desde hace mucho tiempo, obligados a servir a los acreedores como zonas de libre producción, proporcionándoles gente y tierra a cambio de una miseria o de ofrecerse como bases militares y factores estabilizadores en su región, todo esto en competencia con los don nadie de este mundo.

Parece que estas ruinosas formas de modelación postcolonial y de explotación del «Tercer Mundo» ya no sean esencialmente intensificables para el Imperialismo bajo el punto de vista de la valoración del Capital. De ello se ha sacado la primera conclusión en la Cumbre Económica de Cancún donde los Estados occidentales declararon, dirigiéndose al «Tercer Mundo» con el cinismo propio de su poder, que desde este momento ya no tienen nada que regalar, que ya no pueden tener consideración más allá de las tasas, y que se está por hacer una revisión y una limitación fundamental del volumen de créditos entregado de manera demasiado generosa.

Están apretando cada vez más y no es posible prever en absoluto las dimensiones de las consecuencias brutales de este arruinamiento económico definitivo. Las revueltas del hambre, como las de Brasil, son seguramente los primeros indicios. Es evidente que el nacionalismo forzado, esta herencia de doble filo de la descolonización que ha aliado las élites nacionales con las clases bajas desde hace tanto tiempo, se está poniendo frágil en su función de ente unificador. Por un lado, esto evoca el peligro de guerras; hay que entender la guerra del Golfo [guerra entre Irán e Irak, 1980-1988] y la aventura de las Malvinas de los generales argentinos como intentos de juntar las naciones respectivas tras de sí. También la crítica reciente de las élites autóctonas al dictado asesino del FMI seguramente no surja de la mera indignación, sino también de la intención de salirse —como partícipes y usufructuarios del arruinamiento de sus pueblos— de la línea de fuego.

Sin embargo, lo que es mucho más importante es que en las nuevas revueltas que fermentan en las barriadas de chabolas del «Tercer Mundo», la pregunta ha cambiado de directriz. Ya no se trata de la engañosa soberanía nacional, en la que se pusieron tantas esperanzas pero que, en la mayoría de los casos, no proporcionó nada más a las masas que un Estado, que sólo costaba y que no necesitaban, un ejército, la administración, las elecciones, el modelo de familia nuclear, etcétera, todas aquellas cosas que no hacen falta a nadie, y menos aún a una campesina o un obrero en el «Tercer Mundo». Lo necesario, o sea las bases materiales para una vida digna y buena, en ninguna parte la ha traído la liberación nacional. Los modelos de desarrollo, manejados por las élites

nacionales, han sido organizados sobre sus espaldas y a sus costas. Las insurrecciones masivas y las revueltas del hambre abren nuevos frentes: los frentes internos de clases contra las élites autóctonas por condiciones de vida dignas y justicia social.

La bancarrota de los países emergentes, ese modelo de desarrollo prometedor y engañoso con el que el imperialismo pudo engatusar a los países avanzados del «Tercer Mundo», que esperaban de él la admisión en las filas de las naciones industriales, tendrá amplias consecuencias. Ante el fondo de su ruina, los países como Cuba, Nicaragua o Vietnam irradiarán una atractividad completamente diferente, países donde se combinaron la liberación nacional con la liberación social, donde ya nadie pasa hambre, la asistencia médica está garantizada para todo el mundo, las personas aprenden a leer y escribir. En comparación con las condiciones de vida ruinosas de las masas del «Tercer Mundo» esto es un panorama muy deseable. El asalto militar a Grenada, la guerra de desgaste en las fronteras de Nicaragua, las intervenciones en el Salvador que se están agravando, indican que el imperialismo sabe de esta dinámica e intenta derrotarla con toda su fuerza.

Se perfila que la consolidación de las liberaciones sociales en los países del «Tercer Mundo» está ligada a las condiciones de la lucha contra el imperialismo en las metrópolis de manera cada vez más actual. Sólo en la simultaneidad de las luchas en los Centros como en los países del «Tercer Mundo», se funda la esperanza de que el grado de liberación social alcanzado en Nicaragua, en Cuba, etcétera, no sea víctima de una nueva expedición militar de aniquilamiento del imperialismo, sino el referente para los movimientos de liberación en el mundo entero.

El Bloque Soviético, una mancha negra en la geografía política de la izquierda

Aunque los *Pershings* y los *Cruise Missiles* apuntan directo al Bloque Soviético, gran parte de la izquierda radical sostiene, como ya se ha dicho, la tesis de que la amenaza no se dirige a éste en sí, sino más bien sigue el objetivo de chantajearlo en su rol de sostén de los movimientos de liberación nacional. Mantienen una

relación particularmente contradictoria con la Unión Soviética, por un lado, su socialismo real[51] aburrido y degradado les parece completamente fuera de discusión, por otro lado, creen que le resta todavía bastante del internacionalismo revolucionario. Puesto que la discusión política no toca en absoluto las condiciones internas de la Unión Soviética, y que el Bloque Soviético es una mancha negra en la geografía política de la izquierda, el mito de su rol como amigo de los miserables en esta tierra puede conservarse tenazmente. Los hechos dicen otra cosa.

El ideal del internacionalismo revolucionario nunca ha determinado la política exterior soviética, ni en tiempos de Stalin, que ha llevado a los partidos comunistas de Alemania y Yugoslavia al matadero y que ha entregado al Movimiento de Resistencia Comunista de Grecia a los Aliados, ni en los tiempos de Chrushtshows, Brechnews o Andropows. Fueron más bien sus intereses geoestratégicos y la prioridad que dieron al afianzamiento de su existencia los que determinaron la política exterior de la Unión Soviética. La aspiración a ser reconocida y a igualarse con el imperialismo occidental, y no con la revolución mundial, se teje como un hilo conductor a través de sus actividades políticas globales. Así recibían a Kissinger para diálogos de distensión, mientras Estados Unidos bombardeaba Haiphong [Vietnam], y estaban dispuestos a aliarse con dictadores sanguinarios como Idi Amin y Siad Barre por intereses geoestratégicos. Tampoco en el comercio con el «Tercer Mundo» el Bloque Soviético puede ni quiere renunciar a los privilegios que obtiene de la división internacional del trabajo en este territorio: es interesante que los países socialistas muestren un superávit creciente hasta en el comercio con los países *subdesarrollados*; esto quiere decir que los países *subdesarrollados* tienen un déficit tanto con los países imperialistas como con los países socialistas, de modo que el intercambio creciente con los países socialistas sólo aumenta el déficit de los países *subdesarrollados* (A.G. Frank).

51 Los Estados socialistas fueron asimismo calificados con el nombre de «socialismo real» o «socialismo realmente existente» con el fin de diferenciarlos de las construcciones teóricas y —en cierta forma— justificar las diferencias con éstas y con partidos o grupos que pudieran considerarse *socialistas* pero opuestos a este tipo de regímenes. [Ndt.]

Esto significa que el bloque soviético intenta compensar el empeoramiento de sus balances de pago con los países imperialistas por medio del comercio con el «Tercer Mundo». A través de la exportación de mercancías al «Tercer Mundo», y a costa del mismo, los Estados CAME[52] recuperan los gastos generados por la importación de tecnología procedente del mundo occidental.

Además de la provisión de divisas, el Bloque Soviético usa las relaciones económicas con el «Tercer Mundo» para asegurarse materias primas, y la ya limitada ayuda para el desarrollo, además de concederse sólo bajo duras condiciones, tampoco es repartida por los países socialistas bajo el criterio de crear y estabilizar una independencia económica. También en este punto, tal como en la política exterior, domina el interés por la posición estratégica de la mayoría de los países compradores.

A pesar de todo, es innegable que las condiciones previas para las luchas de liberación en el «Tercer Mundo» serían bastante peores sin la Unión Soviética. La mera existencia de una superpotencia competidora ha recortado de manera repetida el margen de acción de los Estados imperialistas y, al revés, ha llevado a la Unión Soviética a apoyar, por lo menos parcialmente, a los movimientos de liberación en la zona de influencia del enemigo.

No obstante, este hecho no ha podido evitar que la influencia de la Unión Soviética como potencia mundial haya disminuido continuamente en los últimos años, hasta en su zona de influencia más propia. La extensión de la Unión Soviética en el «Tercer Mundo» era ante todo el resultado de los procesos de disolución coloniales. Para estabilizar esta influencia después de que los movimientos de liberación se hubiesen transformado en Naciones y Estados, hubiesen hecho falta sobre todo medios económicos. Pero la Unión Soviética tiene la desventaja decisiva en comparación con el imperialismo de que su expansionismo se basa en la carencia y no en el excedente. No puede recurrir a la violencia moderada de una forma de producción expansiva, por su propia lógica, para formar

52 Consejo de Ayuda Mutua Económica. Organización de cooperación económica formada en torno a la URSS por diversos países socialistas cuyos objetivos eran el fomento de las relaciones comerciales entre los estados miembro (1949-1991). [Ndt.]

dependencias duraderas. Precisamente por la falta de potencia económica, la Unión Soviética choca rápidamente con sus límites y se ve obligada a reivindicar un idealismo político mundial en nombre de la fraternidad de los pueblos, o a emplear formas meramente militares para el afianzamiento de sus zonas de influencia.

Así, la Unión Soviética ha conseguido la única expansión duradera de su esfera de poder en la lucha contra el fascismo. La alianza con China se convirtió en una enemistad de decenios, Egipto la echó descaradamente. Tiene que financiar en gran parte a Cuba y Vietnam por el boicot imperialista. Angola y Mozambique están continuamente expuestas a ataques militares de Sudáfrica y a la vez dependen tanto económicamente de ella que se han disociado del CAME. Argelia también depende más del mercado mundial que de la fraternidad con la Unión Soviética. Libia y Siria son más bien unos socios ocasionales debido a la enemistad actual con Estados Unidos. Básicamente queda la ayuda en armas para los movimientos de liberación nacional que deben intentar escoger, como Nicaragua, un tercer camino después de su victoria también en relación al interés de la Unión Soviética, pues ésta no puede permitirse, ni económica ni políticamente, otras Cuba.

Tampoco la intervención militar en Afganistán fortaleció a la Unión Soviética, sino que aportó la prueba de que apenas puede sostener a sus regentes incluso en este país tradicionalmente amigo. Pero probablemente sea aún más decisivo que Moscú pagase este asalto con otra pérdida de simpatía entre los países no alineados, que se han distanciado cada vez más en el transcurso de los años.

Frente a estas relaciones de poder cualquier justificación de la escalada militar por parte de la OTAN parece ridícula, en cuanto se remita a la obligación de restringir el expansionismo soviético hasta la médula, revelando más bien el carácter imperialista agresivo de la alianza occidental. El cercamiento militar del Bloque Soviético no es un fantasma mental de sus líderes paranoicos, sino una realidad que crea nuevos hechos cada día: la OTAN no es sólo un enemigo todopoderoso, sino además un aliado del Pacto ANZUS (Australia, Nueva Zelanda, Estados

Unidos. Pacto del Pacífico Sur) y de la OEA (Organización de los Estados americanos) a través de Estados Unidos. Fuera de su territorio soberano dispone de 400 bases militares importantes en el mundo, sobre todo en el espacio asiático (por ejemplo en Filipinas) y, precisamente en el último tiempo, está fomentando, aparte de la obtención de nuevas bases en África (Egipto, Somalía, Kenya, Sudán, Marruecos) y en el Oriente Próximo (Arabia Saudí, Omán), la ampliación o la modernización de sus infraestructuras militares repartidas por el mundo. Sin embargo, son las nuevas operaciones que se desarrollan directamente en las fronteras del Bloque Soviético, donde le son literalmente apretadas las clavijas.

La amenazadora influencia llega desde el equipamiento de Europa occidental con armas de precisión y primer ataque, pasando por la ampliación del portaviones de la OTAN en Turquía, transformándose así en el nuevo perro guardián en lugar de Irán, hasta la formación de un mando supremo en el Sudoeste asiático, que domine la región desde Egipto hasta Paquistán incluyendo el Golfo Pérsico. El cercamiento continúa en Japón, que se ha integrado completamente en la estrategia de la OTAN, es decir, que mina las salidas al mar japonés en caso de una guerra, para encerrar a la flota soviética cerca de Wladiwostok, estaciona los aviones de combate F-16 americanos y entrena junto con Estados Unidos maniobras terrestres en Hokkaido frente a Sadchalin, el centro estratégico de la Unión Soviética. Recientemente se incorpora también a China en este nuevo frente, por lo menos como puesto de escucha, pero también como suministro de tecnología y armas.

La política de distensión, un ejemplo de estudio del arruinamiento económico-político

Este cercamiento militar del Bloque Soviético, impulsado sistemáticamente, sólo puede interpretarse a fondo en tanto que apunta directamente a su sustancia como alianza política y militar. Los misiles de medio alcance aún no estaban estacionados en Europa, por lo que todavía no se había alcanzado la ventaja atómica y, sin embargo, el gobierno estadounidense intentó que el comienzo de las negociaciones sobre el estacionamiento de-

pendiera de concesiones de la Unión Soviética en Polonia. Hace un año se dijo que las conversaciones sólo serían posibles si la presencia militar soviética en Polonia y en las fronteras del país se redujeran al nivel de la crisis de Polonia. Esto demuestra de antemano que el imperialismo occidental espera de su potencial de chantaje, estratégicamente nuevo, que se le abran unas posibilidades, cualitativamente más severas, para ejercer presión a las condiciones internas del Bloque Soviético.

La agudización del conflicto Este-Oeste, lamentada en muchos lugares, se define equívocamente como quiebre y contrapunto a la era anterior de la política de distensión pero, mirándolo más en detalle, resulta ser su consecuencia lógica y su continuación con otros medios. La política de distensión nunca ha sido esa ingenua reconciliación con la realidad del bloque socialista como se vendía. Al contrario, lo que recibió el Bloque Soviético a cambio de ese plato de lentejas —que significaba su admisión como socio de comercios y negociaciones y supuestamente con ello el reconocimiento de su existencia— fue el acceso encubierto del Occidente libre a sus estructuras económicas y políticas. Los países del socialismo estatal y de la economía planificada han tenido buenas razones para aislarse del mercado mundial desde hace decenios, porque los usufructuarios exclusivos del mismo siempre han sido sus sujetos, o sea las metrópolis imperialistas. Todos los demás se convierten dentro de él en objetos, en una masa de maniobra más o menos rentable.

Diez años de política de distensión han sido suficientes para socavar al CAME. Porque su fundamento no es la circulación de mercancía sino unos convenios de producción multilaterales basados en la división del trabajo para fortalecer la potencia económica de la Alianza, en resumen: se basa en la compensación carencial. Debidamente, las monedas del Bloque Soviético no son dinero internacionalmente reconocido, sino una unidad de cálculo interna. En consecuencia, la aspirada transferencia de tecnología del Occidente capitalista llevaba consigo la obligación de conseguir divisas. Esto significa el establecimiento de ramas para la exportación a costa de la producción interna del CAME, el suministro a largo plazo, y por lo tanto caro, de ma-

terias primas y material, en forma de negocios compensatorios, y finalmente a través de la introducción del sistema editorial y de la fabricación de licencias de alquiler de naves de producción, mano de obra y materias primas al Occidente imperialista.

Pero, sobre todo, el sometimiento al sistema de créditos internacional fue la palanca para obligar al Bloque Soviético a hacer concesiones cada vez más amplias al negocio capitalista, lo que quiere decir, a dar pie a la libre compra-venta de mano de obra y capital en forma de inversiones directas. El volumen gigantesco de su deuda de créditos documenta el alcance de la erosión económica del Bloque Soviético, de manera tal que los directorios de la Deutsche Bank o del FMI forman parte de la toma de decisiones de si un plan de 5 años [Plan Quinquenal] es realizable o no. La política económica en los Estados del CAME se ha desmoronado, pasando de la compensación carencial entre una economía planificada y de demanda a una competencia por los créditos occidentales, no quedando claro como se puede parar este proceso también en sus dimensiones políticas. La crisis de Polonia es la expresión más visible de esto. Rumanía no tiene que temer sanciones por su cercanía con Occidente, el establecimiento de contacto con China y las relaciones dinámicas con Israel. La RDA y Hungría, entretanto, ofrecen en alquiler su mano de obra a Occidente.

En este contexto la escalada militar del Occidente imperialista debe entenderse como una continuación consecuente, con otros medios, de la política de distensión. A través de un potencial de amenaza atómica superior, se busca neutralizar a la Unión Soviética, es decir, tener la capacidad de chantajearla y obligarla a observar con las manos atadas como se cae su alianza de Estados, como se la modela y usa bajo las condiciones de valorización capitalista, y con ello se transforma el sistema político.

«Los líderes soviéticos deben elegir entre una transformación pacífica de su sistema comunista en la dirección encaminada por Occidente o ir a la guerra.» (Richard Pipes, Ministro del Exterior de Estados Unidos).

En el horror ante la obscena claridad de este programa se pierde muchas veces su significado verdadero: la superioridad de po-

der y la soberanía absoluta que están completamente seguras de su éxito. Por fin, después de 40 años, un error de la historia parece ser corregible: el consistente al hecho de haber matado al cerdo equivocado con el fascismo, según Churchill. El propósito del despliegue imperialista actual es, en primera línea, la trascendencia y la explotación capitalistas ilimitadas del Bloque Soviético, precisamente para transferir los gastos de la crisis y la reestructuración en él, y no su eliminación militar.

Los miedos a la guerra y los sentimientos de amenaza alimentados conscientemente, siguen el objetivo de nublar la vista para que no nos demos cuenta de que no somos las víctimas, sino que otra vez son otros y otras a quienes se está obligando a subyugarse bajo el interés del Occidente libre. Quién interpreta estos hechos como un combate de las superpotencias, oculta el hecho de que el capital de Europa occidental, y ante todo el de Alemania occidental, tiene un interés propio en la capitulación del Bloque Soviético, ya que era el promotor principal y el beneficiado de la política de distensión.

Tras la voluntad de someter también esta última zona del globo bajo las condiciones de valoración y acumulación capitalista aparece el proyecto del futuro; ya que un mundo sometido enteramente a la utilidad del imperialismo occidental abre también posibilidades de formas de acumulación de riqueza y afianzamiento de poder muy distintas.

Nuevas formas de acumulación de riqueza y afianzamiento del poder

Es cierto que la sumisión absoluta y la integración del Bloque Soviético bajo las condiciones de aprovechamiento frenaría la verdadera causa de la crisis, o sea la caída de la tasa de beneficio, pero no la invertiría fundamentalmente. Para realizar la tasa de beneficio en un nuevo nivel superior hace falta una transformación fundamental de la relación político-económica mundial entre el Capital y las clases bajas, transmitida vía nuevos sectores estratégicos y una reestructuración de las formas productivas. Esto significa que el modelo de la postguerra, que está marcado por la cadena de

fabricación y la producción industrial masiva junto con el trabajo en masa y el pleno empleo, y en el que la industria automotriz, eléctrica y química son importantes fuentes de la maximización del beneficio, está agotado y que en la composición orgánica del Capital, es decir, en la relación del trabajo muerto acumulado y de la fuerza de trabajo vivo, se produce un traslado decisivo a favor del capital fijo.

Aparte de la biotecnología y la microelectrónica, se consideran el sector energético y alimentario, así como la explotación de las materias primas de los mares y polos, como los nuevos sectores estratégicos. Para obtener esta calidad estratégica, es decisivo que el poder de disposición exclusiva sobre estos sectores esté en manos del imperialismo occidental. Porque sólo el hecho de que todos los demás países sufran la carencia de estos recursos vitales y productivos fundamentales, los transforma en fuente de unos beneficios que llegan a alturas inimaginables. A través de esta relación, poder de disposición exclusivo/carencia mundial, se puede dictar cualquier precio y obtener beneficios extras ilimitados. Además, esta relación crea un aumento enorme del control sobre las condiciones de existencia de las clases bajas y los pueblos sometidos en el mundo, una situación que se acerca más que nunca a la visión del afianzamiento del poder total del imperialismo occidental.

El sector energético, al ser el más avanzado, es el mejor ejemplo de lo que esto significa. Como se sabe, el portador de energía número 1, el petróleo, no rebosa en exceso en el territorio del Occidente libre, sino en Oriente. Desde los años 70 se está trabajando de manera enérgica contra este defecto de la naturaleza. Sin embargo, los países petroleros no han tenido nunca el poder de disposición sobre sus fuentes energéticas, sino sólo el título de propiedad, por el que se les compensó con una renta básica miserable. Las tecnologías de aprovechamiento, de explotación y de transporte siempre han estado en manos del imperialismo occidental. Mediante el proyecto energético Project Independence se decidió llevar a las metrópolis también este título de propiedad que se echó en falta con tanto dolor; una dependencia en este ámbito estratégico es insostenible para la industria.

Los Estados de la OPEP[53] sólo realizaron el aumento del precio del petróleo que el departamento de combustibles y energías del Ministerio del Exterior de Estados Unidos estaba forzando. Así abrieron obligatoriamente el camino para un programa que tiene como propósito, por un lado, transformar la difícil y costosa explotación de los pozos de petróleo propios de las metrópolis en algo lucrativo por medio de la subida provocada de los precios de éste, y por el otro impulsar el desarrollo de nuevas fuentes energéticas independientes con ayuda de la fisión y la fusión nuclear, las técnicas solares y la geotermia, invirtiendo billones de dólares. Esto significa la reincorporación del sector energético en las metrópolis para hacerse con el poder de disposición total, hasta entonces limitado por su aspecto meramente tecnológico.

Se puede observar el mismo desarrollo en el sector alimentario: ¡el trigo como una de las armas más poderosas frente al Bloque Soviético y los países en vías desarrollo! (Ministerio de Agricultura de Estados Unidos). Esto no es una exageración, sino que demuestra hasta donde ha llegado el control estratégico, especialmente de Estados Unidos, en el sector alimentario. La condición previa era y es el arruinamiento de la economía de subsistencia campesina en el «Tercer Mundo» y las subvenciones sobredimensionadas que reciben los mercados agrícolas occidentales, a causa de las cuales los exportadores del «Tercer Mundo» con frecuencia fracasan.

Mientras tanto, otro instrumento para la subordinación de la alimentación mundial bajo el control del imperialismo, que promete beneficios enormes, está madurando en el transcurso del ascenso rápido de las biociencias. Desde hace mucho tiempo, los gigantes entre los consorcios petrolíferos, químicos y agrícolas han entrado con capital en el sector de las semillas, para asegurarse la patente y el poder de disposición sobre la construcción genética de los alimentos en el futuro. Se está hablando de una segunda fase de la revolución verde, que tiene su comienzo directamente en la raíz de la producción alimentaria: el cultivo de semillas. Las superplantas provenientes de los laboratorios de biología molecular y celular de algunas decenas de transnacionales como Shell

53 Organización de Países Exportadores de Petróleo.[Ndt.]

o Ciba-Geigy seguirán forzando el arruinamiento de la riqueza de cultivos agrícolas más diversos crecidos durante miles de años y consolidarán la dependencia de la producción alimentaria mundial a las decisiones de inversión y al margen de beneficio de aquellos consorcios.

Sin embargo, el aprovechamiento industrial de la investigación de base biotécnica sobrepasa el sector alimentario. La reproducción de la naturaleza significa un avance decisivo hacia nuevos procesos productivos y sus resultados, hacia nuevos mercados y fuentes de beneficio. Las fábricas de bacterias se transforman en manufacturas de sustancias activas biológicas y elementos químicos, el reprocesamiento y la substitución de materias primas por organismos genéticamente modificados son factibles. Más allá de este negocio multimillonario, al cual la biotécnica da comienzo, ésta proporciona el armamento para un control demográfico perfecto y de nueva calidad, que tampoco se detendría ante el acceso directo a mentes y cuerpos, sobretodo de las mujeres, en cuanto se trate de adaptar al ser humano a las nuevas condiciones medioambientales.

Paralelo a estos proyectos, el imperialismo occidental se está asegurando últimamente los títulos de propiedad importantes en las conferencias de derecho marítimo y de la Antártida sobre los alimentos y las riquezas naturales de los mares y los polos según el lema: los mares y los polos deberían pertenecer a los que tengan los medios y las tecnologías para explotarlos.

En lo que concierne a la apropiación del espacio sideral, en el universo nunca ha mandado otro principio. Pero dado que hasta el momento los vuelos espaciales quedaban reservados sobre todo para consideraciones militares y experimentos relacionados con la técnica de la información, es ahora cuando estamos ante el salto a la industrialización del espacio. Aunque la producción completamente automatizada bajo las condiciones físicas especiales del espacio, como la ingravidez, el vacuo y las diferencias de temperatura extremas, se encuentra todavía en la fase inicial, las grandes empresas prometen, hoy en día, de los productos *Made in Space* tantas ganancias que invierten gigantescas sumas en este proyecto del futuro. Seguro que en este campo la competencia soviética con su programa espacial, que ha impulsado intensivamente, es más que una simple molestia.

Pero la Unión Soviética también presenta el obstáculo principal para el proyecto del control mundial exclusivo sobre todos los recursos importantes. En las enormes riquezas naturales en Siberia, de difícil acceso, está su posibilidad de autarquía. Ésta debe ser quebrada, lo que significa que se debe impedir a la Unión Soviética de manera concreta a través del endeudamiento y de un presupuesto armamentístico gigantesco el desarrollar las tecnologías difíciles para el aprovechamiento y la explotación de sus recursos naturales. El objetivo es obligarla, de la misma manera que a Oriente Próximo, a adoptar el modelo de renta básica, de despacharla con pagos a plazos para el derecho de usufructo, mientras que el imperialismo occidental controla el aprovechamiento y la explotación y dicta el precio. No obstante, la subida repentina de los precios del petróleo y del trigo a principios de los años 70 abrió otra dimensión más: con ello, se forzó una amplia exacción de los masivos ingresos en las metrópolis, la absorción de los depósitos de divisas del Bloque Soviético y el chantaje al «Tercer Mundo» para quitarles sus últimos garantes de solvencia (hasta el beneficio que surgió para los Estados de la OPEP regresó a las metrópolis en forma de reciclaje del petrodólar). A través de estas medidas forzadas de ahorro, los centros imperialistas absorbieron importes multimillonarios para una gigantesca acumulación de capital, cuyo propósito es financiar la amplia reestructuración de la economía mundial para su beneficio exclusivo.

Algo más caracteriza a los nuevos sectores estratégicos: estos son capital-intensivo. Como nunca antes posibilitan un *boom* enorme de inversiones sin reproducir a la vez el número de trabajadores. Al contrario, la demanda de mano de obra viva se reduce a tal nivel que se puede hablar, con total exactitud, de la supresión de la clase trabajadora en estos ámbitos. Esto significa que son estratégicos también en el sentido de que en estos ámbitos, con la eliminación del trabajo vivo, se suprime a la vez la lucha de clases. Es, en efecto, un paso muy importante hacia el afianzamiento total del Dominio.

Los beneficios extras de los nuevos sectores estratégicos, que ya se están materializando en la subida de los precios del petróleo y del trigo, ponen en marcha un mecanismo de creación de dinero

más allá del trabajo y la plusvalía, que sirve además de criterio de rentabilidad para las inversiones en el ámbito de la producción. Significa que éstas deben ser de plusvalía muy intensiva para ser lucrativas aún ante la creación de dinero del trigo y del petróleo. Esta conexión interna clarifica las causas por las que nuestros empresarios no tienen ganas de invertir —un hecho muy lamentado— y no están dispuestos a correr muchos riesgos, y explica por qué en lugar de eso los mercados del Capital se hinchan y las bolsas especulativas florecen. El Capital utiliza sólo las condiciones más extremas para su producción. Por supuesto, esto no significa su retirada a unas pocas islas económicas, sino la destrucción de todas las estructuras económicas y políticas que estorben a esta realización extrema del beneficio.

En ello, los obstáculos principales son el sistema clásico de fábrica y el libre trabajo asalariado. Se destruye y reconstruye sistemáticamente la fábrica como punto de concentración de la relación trabajo asalariado/Capital y con ello como centro de la lucha de clases, como lo ha mostrado por ejemplo la FIAT. Su núcleo debe estar en gran parte libre de trabajo. La racionalización y el empleo de máquinas dirigidas numéricamente por robots y ordenadores se concentran en esto para que las interrupciones en el proceso productivo y la lucha de clases queden fuera. Pero la racionalización no sólo se basa en un cálculo económico, sino también en uno esencialmente político: el de entrenar a los seres humanos para que dejen sus hábitos de trabajo irregulares y se identifiquen con la regularidad invariable del autómata complejo (Ure).

Todos los otros ámbitos, si es posible, son desplazados para que la clase no se concentre en ningún lugar sino que se automatice, para explotarla de manera extrema con condiciones de trabajo sin garantías, o sea, fuera de todas las relaciones legales y asalariadas. Este proceso se realizará progresivamente bajo las condiciones del trabajo contractual, prestado [subcontratos], temporal, de temporada, a domicilio, y el empleo ilegal, o sino en forma de trabajo no remunerado como el llamado trabajo propio, el trabajo de subsistencia y el trabajo doméstico —olvidado la mayoría de las veces—, en pocas palabras: trabajo que se apropia y no se compra.

A partir de que ya sólo se toman en cuenta las condiciones más extremas de la valorización del Capital, el ejército de las y los que sobran crecerá continuamente y la mano de obra más barata dejará de ser aprovechada progresivamente. Esto se puede observar especialmente en el «Tercer Mundo» donde el imperialismo prefiere dejar morir de hambre a las personas en ciertas regiones antes que explotar su mano de obra.

Es la respuesta del Capital al ciclo de huelgas y luchas de las clases bajas del periodo entre 1967-1974 y a la vez el medio para suprimir el libre trabajo asalariado, también el de su verdadero exponente: el trabajador blanco y masculino de la metrópolis, cuya libertad consistía de manera ideal en vender su mano de obra a cambio de un empleo permanente y un salario suficiente para la reproducción de una familia. El prototipo de esta relación de producción definido como algo central siempre ha sido sólo una forma de explotación predominante en una fase determinada del capitalismo y limitado a algunas pocas regiones del mundo, o sea, en los centros de acumulación del Capital. La supresión del trabajo remunerado garantizado significa, desde entonces, la generalización de las condiciones de trabajo a las que la mayoría de las personas en el «Tercer Mundo» y las mujeres están sometidas desde hace ya mucho tiempo; pues los frutos salvajes de su trabajo han sido desde siempre el fundamento material para la riqueza en las metrópolis.

Creo que estamos viviendo el momento histórico en el que el pilar de la producción capitalista, el libre trabajador asalariado o proletario, desaparecerá para siempre. Se trata justamente de aquel trabajador que ha representado desde el siglo XIX la figura clásica del explotado por el Capital y por esto también el designado como sujeto revolucionario de la sociedad, por lo menos en lo que concierne a la opinión de la izquierda. Pero también la no-izquierda tenía esencialmente este trabajador a la vista, aunque no lo llamaba proletario, sino clase media, mayoría callada, etcétera. Porque el proletario no es sólo el obrero de fábrica, sino fundamentalmente cualquiera que se gane la vida en primera línea mediante el salario. Aquí este tipo de trabajador asalariado representaba por lo menos una especie de mayoría, sostenía la sociedad,

la democracia y votaba. (*Frauen, die letzte Kolonie*[54] [Mujeres, la última colonia]).

En la teoría feminista se ha indicado, desde hace algún tiempo, que junto con la supresión del trabajo asalariado clásico desaparecerá también su equivalente, el sujeto revolucionario clásico, y que hay que formular la pregunta acerca del futuro protagonista de las transformaciones revolucionarias, de manera completamente nueva y mucho más amplia.

Más allá, la disgregación de las estructuras económicas pasadas llevará a unas consecuencias políticas muy duras puesto que con ello sus equivalentes políticos, las democracias burguesas, serán también absolutas. El Capital se dispone a transformar la sociedad con una gran violencia económica y social, que no se quedará atrás de las crisis acumulativas anteriores y sus consecuencias sociales en cuanto a la brutalidad. El Estado como garante político de este proceso de la destrucción creadora, como le gusta calificarlo al Capital y que en realidad es un proceso de aniquilamiento humano y social, no podrá afrontar este desafío en su forma organizativa y política actual ni mediante la violencia institucional y tecnológica de la que está provisto hoy en día. Las tensiones y las rupturas provocadas serán demasiado explosivas para poder oprimirlas con el sistema dominante de los gobiernos de escasa mayoría. Así se proyectan también nuevos modelos de dominación en los Estados Mayores de los Trilaterales desde hace mucho tiempo, ya que los sistemas gubernamentales del hemisferio occidental se han vuelto demasiado democráticos. Se está trabajando en la despolitización de los problemas claves como el armamento, el desempleo y la inflación, y en la manera de como sustraerlos al control democrático. No se puede predecir cuales serán las formas que los Estados coercitivos, que se están levantando en las metrópolis, adoptarán, sobre todo porque semejantes planificaciones cambian continuamente en su confrontación con la realidad. De todos modos, ya se están diseñando los nuevos instrumentos de dominación de registro, de control y de vigilancia globales a toda prisa. Durante mucho tiempo teníamos, junto con la antigua

54 Claudia von Werlhof, Maria Mies, Veronika Bennholdt-Thomson. *Frauen, die letzte Kolonie. Zur Hausfrauisierung der Arbeit*. Reinbek Rowohlt 1983. [Ndt.]

Gauche Proletarienne, la opinión de que hoy en día el fascismo ya no tiene que conquistar el Ministerio del Interior, sino que el Ministerio del Interior controla el país a través del fascismo estructural del Estado policial de manera mucho más eficaz y con menos dificultades. Ya no estamos tan seguros de si esto es suficiente y creemos que estos análisis surgen de las condiciones político-económicas de la posguerra que ya están llegando a su fin.

Si la clase dominante dice hoy que debe ganar la batalla por las almas de los pueblos en cualquier caso, entonces nos da a entender que la vigilancia, el hormigonamiento, la atomización y la narcosis televisiva como únicos remedios ya no están garantizando la inmovilización del paciente.

En los últimos 40 años el sistema capitalista del libre Occidente no ha necesitado ninguna legitimación más allá de su oferta de mercancía. Ahora la necesitará y como no existe tendrá que empezar una movilización ideológica y social-organizativa para doblegar y canalizar los enfrentamientos sociales inminentes, las revueltas, los alborotos y los disturbios. No obstante la única ideología de combate radical de la que el imperialismo está provisto es el síndrome del fascismo/sexismo/racismo y nacionalismo. Los primeros efectos alarmantes de este cambio moral-mental se pueden observar en todos los países de las metrópolis. De manera cada vez más sistemática, se canaliza el potencial individual y social de odio y desesperación, producido por la miserabilización social y económica, hacia abajo, y estalla en misoginia y xenofobia, se tergiversa hasta cercar a los otros, a las personas que no son ni alemanas, ni hombres, ni blancas, y progresivamente debe satisfacerse de modo nacionalista en las intervenciones militares en las Malvinas, Chad, Líbano y Grenada.

De la misma forma sistemática, y por medio de la violencia y violación virtuales y videojuegos que reproducen la imagen de un enemigo, se fuerza el embrutecimiento de los niños y adolescentes, que luego consiguen fácilmente sus momentos culminantes fascistoides en los partidos de fútbol, la caza de turcos y las crecientes violaciones en grupo. «El infierno es el Otro» (Sartre). La violencia contra las mujeres y los otros, es la nueva mercancía que sólo como programa hace posible los reproductores de video, los

ordenadores y los videojuegos. Aquí vemos que la guerra, como solución de conflicto, ya tiene lugar en las cabezas y en el subconsciente de millones de hombres, viejos y jóvenes, en esta sociedad, que las agresiones se dirigen a las mujeres, los extranjeros, las «personas de color», los *subdesarrollados*.

Sólo parece que las figuras conservadoras de un *actor desgastado*[55] o de un *palatino indolente*[56] estén en oposición con estas estrategias políticas económicas agresivas. Son más bien los protagonistas ideales de un imperialismo durísimo hacia el interior y el exterior, con el corazón temeroso de Dios y el alma moldeable. También sus insuficiencias, que tantas veces han sido el objeto de lamentos y burlas, atraen sobre sí la atención y distraen de los hechos brutalmente creados de manera incansable. Hechos que no tienen nada que ver con el conservadurismo reaccionario o las recetas de los años 50, sino más bien con las nuevas estrategias imperialistas, las que arruinan al «Tercer Mundo» por completo; persiguen el hundimiento del Bloque Soviético y su sumisión total bajo las condiciones de beneficio capitalista con todos los medios políticos, económicos y militares; suprimen el libre trabajo asalariado en las metrópolis para atomizar a la clase y poder explotarla bajo condiciones más extremas; movilizan a la sociedad para concentrar el potencial de odio y desesperación hacia abajo —surgido de esta miserabilización social—, hacia las mujeres, los extranjeros y los otros; y se disponen a someter las bases de cualquier existencia y producción humana, o sea los alimentos, la energía y las materias primas, a su poder de disposición exclusivo a través de la ocupación de los nuevos sectores estratégicos.

No hemos hecho este análisis de las estrategias imperialistas actuales y futuras porque nos parezca que las condiciones de hoy sean demasiado cómodas y por eso queramos proyectar una visión terrorífica con la esperanza de agitar a la gente mediante la misma. El sentimiento de impotencia nunca ha sido un motor del que pueda crecer una energía revolucionaria.

---

55 Se refieren a Ronald Reagan, véase nota 45. [Ndt.]

56 Se refieren a Helmut Kohl, en ese momento canciller de la RFA. [Ndt.]

Hemos hecho este análisis porque en las estrategias imperialistas el rearme sólo constituye una pieza del rompecabezas, la cual no se puede entender fuera del contexto. El aluvión de pseudo discusiones que nos inundan desde hace años es la mejor prueba de esto. Sólo si intentamos entender las causas del estacionamiento, su finalidad imperialista, tenemos una oportunidad de comprender los mecanismos de separación y de dominación y descubrir las fisuras en el proyecto del futuro, en las que se puede desarrollar la resistencia. En caso contrario serán siempre los gestores de un nuevo orden mundial los que sacarán provecho de nuestras confusiones.

¿Otoño templado e invierno frío?

El significado que tenga un movimiento en la conciencia de sus adeptos y el rol objetivo que ocupe realmente en la historia no son siempre el mismo. El Movimiento por la Paz siempre ha estado en el límite entre la radicalización y la adaptación, una característica favorecida por su composición y estructura, y entretanto ha llegado a un punto decisivo. Aunque los motivos de la mayoría de sus miembros sean sinceros y en parte despreocupados de la herencia que dejará tras de si en su conjunto como fuerza política, incluso cuando los misiles lleven un tiempo estacionados, sobrepasa su causa inmediata y su objetivo declarado, y contiene el peligro de que, no la *Pershing 2* pero sí la izquierda radical y los contenidos centrales de su bases discursivas hasta entonces, se queden en el camino.

Respectivamente, no es contradictorio que desde el principio hayan habido grupos minoritarios dentro del Movimiento por la Paz, los que han intentado frenar su desviación hacia formas de protesta estatales a través de la afirmación tenaz de la libertad de la acción autónoma. Los contramanifestantes en Krefeld, aquellas mujeres que penetraron en un recinto militar en Hunsrück y que pudieron ocuparlo temporalmente, las numerosas iniciativas pacifistas que han entendido y practicado los bloqueos no sólo como una autorrepresentación lúdica sino como un intento serio de perturbar e interrumpir la actividad de guerra, toda aquella gente representaba

la esperanza de una radicalización masiva, que vaya realmente a las raíces del Sistema, que no pierda la vista ante el temor a la guerra, sino que entienda la amenaza nuclear como la última consecuencia de las estrategias de explotación y de exterminio del imperialismo en casa, que se reproduce día a día en todos los niveles y nos transforma no sólo en víctimas, sino también continuamente en cómplices. Si la lucha contra el rearme quisiera hacer algo realmente en serio, hubiera tenido que cuestionar las bases y la legitimación del Sistema y, precisamente por eso, parecía predestinada a transformarse en el factor unificador y mediador entre los movimientos parciales sueltos —sociales, ecológicos, feministas y demás—, a unificarlos y potenciarlos. Evidentemente esto era una conclusión errónea. En lugar de revelar la relación imperialista entre el rearme y la crisis, la miseria en el «Tercer Mundo» y los recortes sociales, el sexismo y el racismo, etcétera, y abrir nuevos frentes en todas estas líneas de demarcación, ha sucedido todo lo contrario.

De todos los ámbitos sociales se ha retirado gente y se ha concentrado y organizado alrededor del peligro principal. La amenaza sobredimensionada no afiló la mirada hacia las causas y las conexiones, sino que hizo disparar el miedo y la desesperación, se alejó cada vez más de las raíces donde se pregunta de forma concreta ¿quién a quién? y donde una resistencia efectiva es factible también en caso de que las fuerzas sean débiles. La dialéctica de que las luchas deban dirigirse contra los fundamentos del Poder con más precisión y de manera más fuerte cuanto mayor y más global sea el peligro, esta dialéctica ha anulado al Movimiento por la Paz. Si fue consciente o inconscientemente, no lo discutiremos ahora. Tampoco los intentos por la parte autónoma del Movimiento por la Paz de impedir, perturbar, sabotear, no pudieron imponerse contra este hecho. No se cumplió la esperanza de que la protesta contra el rearme se radicalizara y se acrecentara hacia la confrontación con el régimen encaminando los y las autónomas su resistencia social y antiimperialista hacia las formas y los contenidos del Movimiento por la Paz organizado. Al parecer, se repite otra vez la vieja experiencia de que un movimiento no se pueda criticar desde adentro, sino que la crítica deberá realizarse de manera discursiva y práctica a través de un contramovimiento.

Esto no afecta al hecho de que muchas personas hayan tenido experiencias individuales en la protesta contra el estacionamiento, las que nadie les podrá quitar, experiencias fundamentales no sólo en relación con el Poder y su arrogancia y violencia, sino también en relación consigo misma, con el propio rol social, con las relaciones entre sí. En estas partes del Movimiento por la Paz se ha cristalizado un potencial de resistencia cuya importancia se verificará en los próximos conflictos. Y si se dejan oír temores del Ministerio del Interior de que el núcleo militante del Movimiento por la Paz podría desarrollarse hacia la nueva generación terrorista, no es sólo la intención propagandística que habla, sino es también la confesión de que la institucionalización de la protesta no ha funcionado completamente. Sin embargo, no se puede negar que las partes del Movimiento por la Paz que han tematizado y atacado de manera práctica la relación entre el rearme y el imperialismo siempre han sido una minoría. En su mayoría, el Movimiento por la Paz no quiere saber nada de eso. Al contrario, el análisis del mundo en las categorías de la lucha de clases está cubierto por un dualismo pseudo-moralista que no distingue entre arriba y abajo, sino entre bueno y malo. El nuevo, y a la vez tan viejo, ideal —que, al mismo tiempo, es peligroso porque finalmente siempre capitula ante las condiciones materiales— es, una vez más, el humano pacífico que entiende las contradicciones de clase como una expresión errónea del comportamiento humano y espera la solución de una amplia renovación moral, mientras sospecha las mismas fuerzas motrices agresivas tras la confrontación y la lucha desde abajo que en las estrategias globales imperialistas del exterminio humano. Desde esta perspectiva la paz sólo puede ser la consecuencia de un masivo desarme personal y de un rearme moral, y en ningún caso el posible resultado de un desarrollo en el transcurso del cual se lucha por la abolición de las condiciones de opresión y explotación. Aquí tiene su base el argumento poco convincente de que primero uno deba sincerarse consigo mismo para representar la causa de la paz de manera creíble; la proclama es la de juntar las manos para rezar a fin de que no se puedan cerrar los puños.

En este concepto del mundo moralista-religioso, el compromiso por la paz y la lucha de clases se excluyen el uno al otro de

forma antagónica, porque la lucha como tal es el problema contra el cual la gente se ha agrupado. La masa del Movimiento por la Paz no quiere propulsar y poner en claro las contradicciones, sino aislarse de éstas. Busca un oasis de tranquilidad en un mundo lleno de contradicciones manifiestas. La comunidad pacifista no es sólo un respaldo frente a la amenaza nuclear, sino también el objeto de esa visión de una totalidad, de un mundo intacto, que en la realidad se hace añicos. Quizás esta impresionante necesidad de armonía explica la mezcla poco comprensible del miedo demostrativo y el sosiego apacible con el que una se encuentra en las manifestaciones del Movimiento por la Paz. Quizás esto sea el origen de la discrepancia evidente entre la dinámica con la que se imaginan las consecuencias de una guerra nuclear y la inofensividad penetrante de sus formas de acción. Los gestos sumisos y la disposición al sacrificio, la santurronería y el afán misionero, el vacío interior, la trivialidad —la que se nota en las fiestas pacifistas— , todo esto son indicios de que la protesta contra los misiles se entiende y se maneja sobre todo como una pacificación hacia el interior, como una desactivación de la bomba de relojería que cada corazón podría ser.

Probablemente no se pueda saber con exactitud si la despolitización y la moralización del Movimiento por la Paz fueron la condición previa o el coste de entrada y la influencia creciente de las alternativas-verdes, las iglesias, los comunistas y socialistas tradicionales y finalmente del apóstol integrador de las filas de la socialdemocracia, la que, aún en posesión del Poder, hubiera estacionado de la misma manera brutal. También se les puede hacer el reproche a todos de que no hayan contrarrestado la sensación general de comodidad dentro del Movimiento por la Paz sino que la hayan alimentado y utilizado para imponer su concepto trivial de difusión, el que ya ve en el mero crecimiento de un movimiento una prueba de su fuerza.

Pero ni este reproche, ni el enésimo ejemplar de la queja «¿quién nos ha traicionado?», ni la crítica correcta y absolutamente necesaria de las camarillas, los tratados estatales y las líneas permanentes, responden a la pregunta explosiva de si el motivo principal conservador dentro del Movimiento por la Paz

tiene tanta resonancia sólo por el hecho de que no es confrontado de manera práctica con un movimiento y una cultura de lucha de clases, o si hoy, ante la continua escalada de la espiral de amenazas, los amplios movimientos populares sólo pueden surgir bajo las condiciones de semejante concepto del mundo moralista-religioso y si el principio de la esperanza realmente se sujeta cada vez menos al ser humano y su capacidad de hacer bailar las condiciones, es decir en la lucha de clases, si no espera más allá de todas las relaciones materiales la salvación y la prosperidad de un regreso moral que niega las clases y se hermana con el Dominio. El renacimiento mundial de las religiones, las sectas, los mitos y los misterios podría ser un indicio de ello. Sea como sea, las causas de estos fenómenos son poco misteriosas. La religión es el suspiro de la criatura acosada, escribe Marx, y cada día los sufrimientos son nuevamente alimentados. Las administraciones del Poder escupen estudios globales del fin del mundo y escenarios de catástrofes sin cesar, nada es ocultado, encubierto o disimulado. Nunca antes un sistema ha propagado de manera tan abierta y ofensiva las consecuencias de su dominio desastrosas y despreciables hacia la dignidad humana, ni ha difundido continuamente ante el pueblo, por sí mismo y sin ningún tipo de censura, nuevos hechos sobre su carácter enormemente amenazador. Las coyunturas del miedo y del temor que se están precipitando, tienen un método —surgen de un cálculo del Poder hecho con frialdad—, son un arma. Así los misiles no se introducen de manera ultra secreta, como anteriormente otras generaciones de sistemas armamentísticos, sino que se les pasa por todos los canales de comunicación social ya antes de su conclusión. Se ponen en escena unas negociaciones para mantener el tema en caliente: los estrategas políticos esperan buenas condiciones de imposición al mantener el contenido concreto de las consultas en secreto, mientras que el proceso y el objetivo se hacen públicos de manera ofensiva para que las posibles víctimas y medidas colectivas necesarias cuenten con el apoyo de la política interior (*Die Sicherheit des Westens. Neue Dimensionen und Aufgaben* [La seguridad de Occidente. Nuevas dimensiones y tareas]).

Como el imperialismo no puede apagar las protestas contra la escalada militar desde el principio, toca todos los registros para dirigirlas según sus objetivos y para convertir el miedo justificado en una psicosis de masas que se pueden movilizar a favor de la imposición del proyecto del futuro. Por supuesto no queremos denunciar el miedo ante el rearme nuclear como un temor sin fundamento o como una paranoia, no obstante, hay que denunciar su puesta en escena intencional y manipulativa por parte del Poder: hay que denunciar cualquier intento de alimentar y mantener viva una atmósfera de catástrofe a fin de que el Régimen tenga más libertad para realizar el proyecto imperialista hacia el interior. En la sombra de la amenaza del exterminio, rumbo al cambio, se produce la disolución del Estado de bienestar, se encausa una nueva política del empobrecimiento, de la expulsión, del exterminio. Los estrategas de guerra consiguen vía libre al vender las consecuencias de la crisis como un mal menor y un sacrificio necesario que se debe hacer para evitar una catástrofe mucho más grande. La utopía de una sociedad libre es víctima de una moral política, cuyo único valor consiste en la supervivencia física de la humanidad.

Hay que denunciar cualquier intento de incitar una atmósfera apocalíptica de manera propagandística para inculcar en la mente del individuo social su exposición e impotencia. El sentimiento de abrumadora amenaza resulta ser la base legitimadora del Estado imperialista en la medida en que las soluciones ya no parezcan ser posibles oponiéndose a los Dominantes, sino sólo aliándose con ellos. Cuanto más brutalmente se ejecuta la crisis más fuerte crece el ejército de los pequeños estrategas políticos y militares diligentes, que aconsejan a los poderosos de este mundo sobre lo que pueden hacer mejor y de qué manera. En todos los canales se traza nuevamente el diálogo con el Poder, las esperanzas se ponen en los parlamentos, los ministerios, los diputados, hasta en el aparato de seguridad, y entretanto se cae en el olvido de que la relación de un movimiento emancipatorio con la política no ha de ser participativa, sino destructiva (Agnoli).

Y finalmente hay que denunciar cualquier intento de aprovecharse de esa mezcla entre la atmósfera apocalíptica, el deseo

abstracto de paz y el cerrilismo social, que es tan típico del Movimiento por la Paz, para conseguir la legitimación de una base de masas para unas demandas y objetivos completamente diferentes. Las prácticas en la sumisión ante el Poder, el adiestramiento de la no-violencia, la obligación del consenso en los grupos de afinidad, no son tan inocentes como parecen a primera vista. El sentimiento de superioridad moral, que está enraizada en ellas, podría —junto con el miedo ante el exterminio total alimentado continuamente— resultar fácilmente una mezcla explosiva que, no obstante, desarrolla su fuerza en unas constelaciones muy diferentes. Ya se sabe que los límites entre el afán misionero y la mentalidad de cruzada son difusos. El peligro no está sólo en el hecho de que el Movimiento por la Paz deje resignación y desesperación tras de sí, sino que se transforme en un impulsor de un programa político que tergiverse totalmente sus intenciones originales.

La facilidad con la que el apático sentimiento de la amenaza puede cambiar repentinamente, cómo se le puede movilizar contra los alborotadores, se ha mostrado con claridad por las partes organizadas del Movimiento por la Paz en su reacción frente al espectro autónomo y militante sobre todo después de Krefeld. La violencia y la ira con la que se ha despellejado a los «caóticos» por parte del Estado es sólo la cara fea, la contraparte del ideal del buen humano. A lo mejor hay motivos personales y además también buenas razones, para que sea erróneo o cuestionable en ciertas situaciones el perseguir sus objetivos con medios violentos. Sin embargo, ahí donde la no-violencia es elevada a un principio sagrado, en el que se separa el bien del mal, no se trata de argumentos sino de sumisión y obediencia. A través de su distanciamiento y sus denuncias, los funcionarios de la paz han aclarado sobre todo una cosa: hace tiempo que entienden y manejan las normas, a las que se sienten comprometidos, como una pretensión de poder sobre todo el movimiento.

Evidentemente, es más un cálculo político que una moral lo que está detrás de esta jugada: apuesta por «el compromiso histórico en el interior», que se debe pactar por «el interés máximo de la conservación de la especie» (Bahro) y como precursores y garantes del mismo, los líderes del Movimiento por la Paz tranquili-

zan hacia abajo y firman tratados hacia arriba, como si se pudiera alcanzar la renuncia a los misiles a cambio de ofrecer el Pacto Social. Cuando Robert Jungk afirma que quien dice «Nunca más guerra», también deba decir «Nunca más guerra civil» pone entonces definitivamente patas arriba las verdaderas alternativas de la Historia: socialismo o barbarie, guerra civil o genocidio. De tal manera no se impiden las guerras imperialistas sino al contrario: así se colabora en la paz interior que es una de sus condiciones previas centrales.

No obstante en la disputa paralizante sobre la cuestión de la violencia es de temer que se pierda de vista que el «compromiso histórico» sólo es un vehículo para hacer hincapié en unos objetivos muy diferentes. Partes organizadas del Movimiento por la Paz se disponen a *cocinar su sopa política* sobre la espalda del mismo. Su crítica al «rearme» sobrepasa bastante la cuestión de los misiles y acaba en la perspectiva de una gran potencia no alineada europea. Según su lógica fatal, mientras las potencias hegemónicas quieren la guerra y nosotros queremos la paz, sólo habría que hacerse suficientemente fuertes para poder hacer entrar en «razón» a los demás. «Lamentablemente tenemos que ser peligrosos para conservar la paz», esta es la forma en la que Manes Sperber definía las perspectivas del Movimiento por la Paz desde el punto de vista francés, cuando se le entregaba el premio de la paz. ¿Es una mera negligencia el que ningún Bastian y ninguna Petra Kelly se indignasen por eso o se trató de un consentimiento tácito? Y como nada se mueve en Europa sin tocar la «cuestión alemana», la izquierda ha planteado el problema de la reunificación. Poniendo como pretexto el interés por el desarme se está trabajando en una ficción de un nacionalismo alemán «progresista», un nacionalismo en cuyo nombre no sólo se desencadenaron dos guerras mundiales desastrosas, sino también se puso en escena aquella solución final, aquel holocausto, cuya víctima futura —el Movimiento por la Paz— organiza hoy la demostrativa muerte de las masas. ¡Historia al revés!

La leyenda de la «rehén» Europa y el lema de la RFA «ocupada», amenazada con ser aplastada entre las superpotencias Estados Unidos y Unión Soviética, no sólo ayudan a minimizar y apaciguar el imperialismo de Alemania y Europa Occidentales. Más

allá, los estrategas políticos verdes y socialdemócratas sirven para justificar una política soberana europea y alemana, cuya base material misma ya ni siquiera es puesta en discusión:

«Nos esforzamos por llevar una política europea propia, si esto es la alternativa concreta, pues digo que sí, la apoyo. La apoyaría también en caso de que ésta fuese puramente capitalista» (Dan Diner/SB).

El expansionismo forma parte del capitalismo puro, como la sal de la sopa. Un capitalismo puro no respeta las fronteras del Estado-nación, sino que debe atravesarlas reiteradamente a la caza del beneficio. El capitalismo puro tiene poco que ver con la paz y tanto más con el imperialismo y la guerra. Esto vale también, y progresivamente, para el Capital de Alemania occidental, cuyo reforzamiento en el postulado aparentemente progresista después de la «superación del sistema de bloques» se comprende de forma meramente idealista. El desplazamiento de fuerzas dentro del imperialismo se plasma en la demanda por un nuevo orden de la postguerra. El Capital de Europa occidental, principalmente el de Alemania occidental, quiere obtener por fin la tajada del pastel de la explotación mundial que corresponde a su peso económico. La «alineación» —transmitida, de manera eficaz, a las masas en nombre de la paz— es agua sobre los molinos de aquellos que esperan que una Europa occidental «neutral» les de margen para una línea imperialista más flexible.

Ya hemos dicho que la competencia imperialista interna se queda atrás de los intereses estratégicos globales de los Estados miembros de la OTAN frente al resto del mundo. Una Europa «alineada» no es para nada neutral, no significa la separación de Occidente, es decir, la debilitación del campo imperialista, sino la duplicación de su poder. La revisión de Jalta, que se propaga por medio de los partidos políticos, tiene como objetivo la superación de la división europea *bajo la bandera occidental*, no una Europa «libre de armas nucleares», sino una Europa capitalista desde Polonia hasta Portugal.

Quien habla hoy por un «patriotismo de izquierdas» e intenta movilizar al Movimiento por la Paz por una Europa «alineada», sin atacar sus estructuras político-económicas, no debe sorpren-

derse si surge un movimiento nacional-chovinista que siga de manera más o menos conciente la corriente de la política imperialista de la desestabilización.

El Movimiento por la Paz no debe ser equilibrado, debe ser parcialmente antiimperialista, o se transformará en un foco de emociones nacionalistas del que los dominantes siempre han sacado provecho. ¿Por qué las alternativas verdes reclaman el «desarme en el Este y el Oeste» de manera hermosamente equilibrada en lugar de contrarrestar el mito de una amenaza procedente de Oriente, que siempre ha servido de legitimación para el rearme occidental? ¿Por qué no se ofenden cuando cosechan constantemente aplausos del lado equivocado por sus iniciativas a favor de la oportuna unión del Movimiento por la Paz del Oeste con un Movimiento por la Paz «independiente» del Este, así como por sus acciones en la Alexanderplatz o por la solidaridad incondicional con la Solidarność[57] y la Carta 77[58]? ¿Por qué no pueden hablar sobre el imperialismo estadounidense, sobre Grenada, sin enumerar al mismo tiempo las cochinadas de la Unión Soviética? A través de la movilización de los resentimientos antiamericanos y anticomunistas, es fácil ganar mayorías en la RFA. Pero esto no es una muestra de fuerza política en el sentido de la emancipación. Al contrario, una «política europea» entendida de esta manera favorece un nacionalismo de liberación, que no tiene nada que ver con la izquierda y que encuentra su base política ahí donde el patriotismo alemán siempre ha estado instalado: en el campo reaccionario y de extrema derecha.

El «patriotismo de izquierdas» no es una excepción, sino que está de moda. En lugar de confrontar la renovación conservadora desde arriba con una contracultura radical, el Movimiento por la Paz se conforma con ésta. Si los nuevos filósofos verdes descubren

57 Solidarność (solidaridad) es una federación sindical autónoma e independiente polaca de raíces cristianas, nacida de las luchas obreras y campesinas por la libertad sindical y en contra del régimen comunista polaco, dirigidas por Lech Wałęsa, fundada en septiembre del año 1980 y considerada como uno de los mayores sindicatos de la historia. [Ndt.]

58 La Carta 77 fue un documento redactado por gente del movimiento disidente checoslovaco que pedía a los jerarcas comunistas que cumplieran los tratados internacionales sobre los Derechos Humanos. [Ndt.]

el «conservadurismo mundial» y «se despiden del proletariado» para pescar en las «reservas turbias de origen conservador», tienen que romper primero con su pasado de izquierdas y deshacerse de las posiciones emancipatorias fundamentales. Las mujeres de la paz revisan los posicionamientos del movimiento de mujeres, poniendo la lucha contra la opresión, contra el sexismo, contra la violencia estructural tras el gran objetivo común de la paz. Y cuando parte del movimiento de mujeres se acuerda otra vez de las normas y los comportamientos genuinamente femeninos para ver inscrita en la «naturaleza» de la mujer ya todas las características que corresponden a los valores del Movimiento por la Paz en cuanto a la predisposición al sacrificio, la sumisión y la negativa ante la confrontación y la lucha, favorecen de tal manera una consolidación biológica de una «femineidad» que ya ha sido entendida como producto de la dominación y combatida desde hace tiempo.

El hecho de que los objetivos y contenidos reaccionarios vestidos con un disfraz progresista se estén arraigando lentamente es también la expresión y el resultado de unas omisiones por parte de la izquierda. No es la derecha la que se ha expandido en los movimientos sociales, sino que es la crisis de la izquierda la que ha contribuido en la aparición de unas confusiones y posiciones de las que finalmente la derecha saca provecho. De este modo, la visión apocalíptica del aniquilamiento de la humanidad como argumento contra la energía nuclear ya se estaba promoviendo por el lado izquierdo del movimiento contra las centrales nucleares, la advertencia del GAU[59] nuclear que exterminaría partes enteras de la población, contenía el llamamiento propagandístico a la consternación global de una comunidad abstracta de pueblos, cuyo interés de supervivencia está por delante de los intereses sociales y políticos, y por consiguiente es fácil para la derecha usarlo contra la cuestión de clase. Incluso algunos grupos de la izquierda radical entendían como antiimperialismo, sobre todo la lucha contra el imperialismo estadounidense, mientras pasaron prácticamente por alto el rearme de los Estados de la Europa

59 GAU (Grösster Anzunehmender Unfall), Máximo Accidente Previsible. [Ndt.]

occidental y su creciente importancia en el mercado global; el terreno ideal para cultivar la leyenda de una RFA «ocupada» y el «patriotismo de izquierdas».

Respuestas y no recetas...

En lo concerniente a nuestra crítica al Movimiento por la Paz, nuestras conclusiones son bastante claras: tenemos que salir de la dependencia fatal hacia la alianza por la paz y abrir nuestros propios frentes. El apoyo y la orientación de los temas y las formas procesuales de la protesta contra el estacionamiento significan una limitación, tanto política como práctica, a causa de la cual es de temer que los objetivos declarados se tergiversen. ¡La izquierda no tiene nada en común con la demanda biologicista y racista por una «Europa, de Polonia hasta Portugal, libre de armas nucleares»! La oportunidad de polarizar la alianza y crear un contrapeso, que contrarreste una transformación del Movimiento por la Paz en un «nuevo» nacionalismo de liberación, sólo está en la perspectiva de un contramovimiento autónomo que se libere de las limitaciones en cuanto al contenido, y del nivel del Movimiento por la Paz que rearticula la conexión entre la crisis y la guerra, y que entiende su crítica como una práctica. La agitación interior y la descomposición de los fundamentos del poder en los puntos donde se pueda articular una resistencia efectiva pese a la debilidad de las fuerzas son, al igual que antes, los medios decisivos contra el rearme.

Hasta que no haya un movimiento de masas a la vista, que en la resistencia contra las estrategias de aniquilamiento cuestione a la vez el Poder, no nos quedará otra elección; nuestra política debe seguir apuntando al fortalecimiento de la izquierda, a su radicalización y militancia extendida. No debe limitarse a unos fragmentos de la realidad social ante un supuesto «peligro principal», sino que debe atacar al Sistema en su totalidad y establecer la relación entre la crisis y la guerra, entre el empobrecimiento social en las metrópolis y la miserabilización y la destrucción en el «Tercer Mundo», entre el sexismo y el racismo, entre el ataque

transmitido de manera tecnológica desde arriba y la desertización ecológica. No obstante, las consecuencias que resultan de nuestro análisis respecto al proyecto imperialista del futuro van más allá sin que conozcamos ya su alcance. No queremos fingir una respuesta donde, más que nada, tenemos preguntas abiertas.

El Movimiento por la Paz ha dado en el clavo en cuanto al hecho de que los nuevos movimientos sociales se desarrollan progresivamente en sentido transversal a la cuestión de clases, superponiendo contenidos sociales y avanzando en parte hacia la derecha. Resultan ser dudosos como único punto de referencia de una práctica revolucionaria. Aquello de «¡Vamos al movimiento!» [*Ab in die Bewegung!*], que da más importancia a la cuestión de la movilización en sí que a sus contenidos y objetivos, ya no es suficiente como criterio. Está bien que las clases bajas sean reconocidas como el nuevo sujeto de los cambios revolucionarios, pero sólo a nivel de la práctica social. Ahí donde se defienden y luchan desarrollan nuevas formas de resistencia que se diferencian fundamentalmente de las de los nuevos movimientos sociales. Alborotos breves pero fuertes, disturbios o *riots* como se están perfilando desde Brixton y Toxteth[60], ya no tienen nada que ver con la tradicional política de campañas. Una izquierda que se refiere a las clases bajas tiene que reflexionar sobre las formas de desarrollo y organización de su propia resistencia si quiere encontrar las posibilidades de transmitir hacia «abajo».

Ante el panorama de la abolición del «libre» trabajo asalariado y de la generalización de las formas de trabajo y reproducción, las que ya no se basan en la centralización de la clase sino en el intento de atomizarla y dividirla, aparece la cuestión de las condiciones de constitución de la conciencia y la organización bajo una nueva forma. La afirmación de que las mujeres, los

60 En abril de 1981 estalló en Brixton una de las revueltas más aguerridas de la década. El detonante fue el asesinato a puñaladas de un joven afrodescendiente. Miles de personas enfrentaron enfurecidas a la policía donde resultaron heridos 300 agentes y fueron destrozados por el fuego más de cien vehículos. En julio, las revueltas resurgirían en Toxteth, Liverpool, suscitando dos semanas de enfrentamientos con un saldo de 500 uniformados heridos y medio millar de jóvenes detenidos. [Ndt.]

extranjeros, los afectados y amenazados del empobrecimiento social serán los protagonistas de las luchas futuras todavía no dice nada sobre el como se puede desenvolver una verdadera subjetividad frente a la transformación de las condiciones de vida en las metrópolis, y que función tendrá una práctica radical de la izquierda en el proceso de la constitución de conciencia. Ya no se puede entender el «Tercer Mundo» en su totalidad como sujeto histórico del cual parte también la transformación revolucionaria en los centros de acumulación de capital y de cuyo «brazo extendido» se defina la resistencia aquí. Los pueblos y países oprimidos sólo pueden realizar procesos de liberación parciales de la dependencia colonial. La consolidación de este proceso está ligada a la condición de la «lucha en el corazón de la bestia» (Che), a la destrucción del imperialismo en sus países centrales.

Al mismo tiempo, la era de las luchas de liberación nacional parece encaminarse hacia su fin. En las revueltas del hambre y los saqueos en Sao Paulo se está vislumbrando que el factor unificador nacionalista entre las élites y las clases bajas autóctonas se está volviendo frágil, y que la lucha común por la liberación social en las metrópolis, como en el «Tercer Mundo», se transforma en la base material de un nuevo internacionalismo.

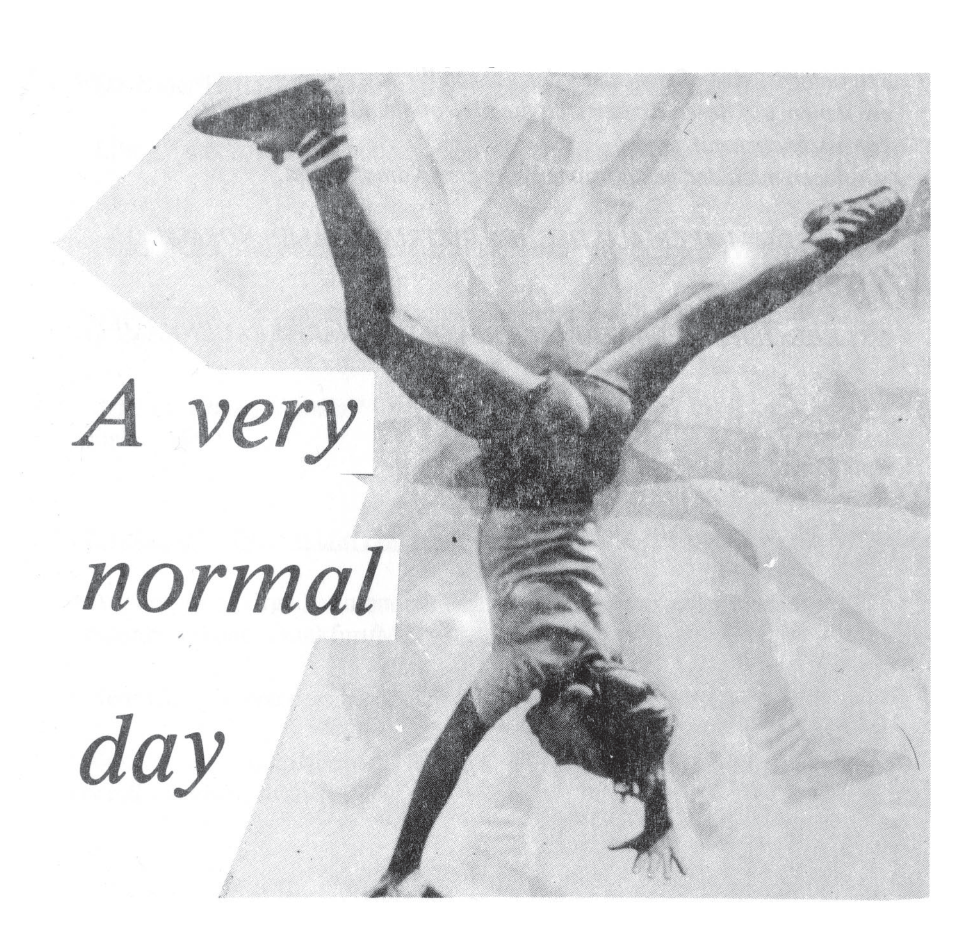
El significado de los nuevos sectores estratégicos, que son a la vez fuente de una acumulación gigantesca de riqueza e instrumento de dominio, debe traducirse en consecuencias prácticas. La cuestión es si estos serán unos puntos centrales de ataque dentro de una estrategia revolucionaria en las metrópolis, si el sabotaje será la forma de lucha prioritaria de la izquierda radical tendríamos que capacitarnos y organizarnos en vista de ésta.

La transformación de las «democracias burguesas», resultado de los cambios económico-políticos, seguirá limitando el marco legal de acción de la izquierda, especialmente en el momento en el que las condiciones mismas requieran una radicalización de la resistencia. El Movimiento por la Paz ha demostrado de manera suficiente que los nuevos movimientos sociales no representan ninguna protección en cuya sombra

se podría organizar lo militar. Una izquierda radical que se entienda a sí misma como una potencia que *posibilite* la resistencia una y otra vez debe crear sus propias estructuras de subversión e ilegalidad para seguir

incalculable,
imparable,
invencible.

RZ y Rote Zora.



Acción contra la empresa Kreuser en Bonn y la empresa Koch en Gütersloh
{Agosto de 1984}

Lucha anticarcelaria: ¡dentro y fuera!

La lucha anticarcelaria en Bielefeld y en Preungasheim, nos enseña cómo la lucha contra las destructivas condiciones de encierro es importante para los presos y presas, pero también para nosotras fuera. Y no sólo porque la gente está cada vez más amenazada por la cárcel, sino porque ésta y la sociedad «libre» están cada vez más entrelazadas por la fuerza, la presión y la destrucción.

Entra en prisión quien se enfrenta a las normas, especialmente quien no respeta la propiedad capitalista y quien construye su vida sobre el rechazo y la reapropiación. Actualmente este Estado cuenta con alrededor de 60.000 presos y cada vez serán más, ya que en tiempos de crisis incluso el pregonado camino de la explotación voluntaria está bloqueado para muchos. Además, valores tales como la profesión, la formación, y el trabajo han perdido su significación y su fuerza de integración.

El sistema carcelario se adapta también a esta nueva situación social y el Estado lo reorganiza:

-Con medidas de coacción, con un sistema programado de castigo y recompensa, según un planificado y preciso desarrollo diario, la identidad de los presos debe romperse para que puedan ser funcionales al Sistema, o por lo menos controlables.

-Con los medios técnicos más modernos de aislamiento, de control y de vigilancia, el menor gesto queda registrado a fin de someter a los prisioneros a los programas de reinserción.

La prisión no es el final en la cadena de represión, sino que es parte integrante de los sistemas capitalistas/imperialistas. Por el contrario, la lucha es la misma dentro y fuera.

Aunque los muros sean altos, la prisión no es un universo cerrado, fuera de la sociedad, y ésta no puede funcionar si no es por las instituciones sociales, las empresas, y las personas de fuera

que la mantienen: médicos, psicólogos, policías, carceleros que se transforman luego de su labor cotidiana en «amables» vecinos que actúan como si nada. O los arquitectos y empresarios que trabajan —siempre concretamente— para mejorar el encarcelamiento, o para instalar celdas más modernas, con francotiradores en las esquinas para controlar mejor y [si fuese «necesario»] asesinar. Y los comerciantes que ganan dinero con las verduras podridas que ya no pueden vender fuera. Principalmente las respetables empresas que han invertido en los talleres invisibles en casi todas las prisiones de la RFA y que se enriquecen con el trabajo penitenciario.

Hemos atacado dos de estas compañías: el 5 de agosto de 1984, hemos incendiado un camión de la empresa Kreuzer y el 11 de agosto de 1984 hemos detonado una carga explosiva en la empresa Koch.

La empresa Koch, en Gütersloh, produce como subempresa la mayor parte de su producción en prisión, especialmente en los módulos de alta seguridad. Koch hace sus beneficios con el trabajo a domicilio y en las prisiones. La empresa Kreuzer produce desde hace décadas en cárceles y psiquiátricos —el ensamblaje de bolígrafos es uno de los trabajos típicos en prisión—. A principios de año, Kreuzer ha sido comprada por la empresa Toteck de Düren. Bajo el pretexto de una quiebra, la mitad del personal de fuera podía ser despedido y el salario de la otra mitad reducido. De este modo, ¡es posible para la propietaria actual incrementar bastante el valor añadido con un amplio desplazamiento de la producción hacia los psiquiátricos y la prisión!

Bajo las más duras condiciones, los presos se ven obligados a hacer trabajos que son demasiado caros, peligrosos o sucios como para hacerse fuera. Trabajos que pueden imponerse sólo a personas en situación de dependencia extrema, tales como mujeres que deben garantizar su subsistencia con trabajos desde casa. Trabajos como los que deben hacer las mujeres en las fábricas del mercado mundial del sudeste asiático. El 56% de los presos se ven obligados a hacer estos trabajos de economía privada, donde el 60% de ellos lo hacen dentro de la cárcel y el otro 40% fuera de ella. Frente a la restricción de expresiones de la vida social y del contacto, el trabajo aparece a menudo como la única posibilidad de activi-

dad. Por otra parte, dentro de la prisión los trabajos forzosos son, muchas veces, la única posibilidad de tener un poco de dinero, de comprar en el economato.

El escaso trabajo es muy solicitado, y sólo lo obtienen los hombres y mujeres que destacan por su buena conducta. En las lavanderías, cerrajerías, bibliotecas y cocinas donde hay la posibilidad de hablar con los demás, y no ejecutar únicamente trabajos estúpidos solos en una celda. ¡Fabricar 3.000 enchufes o más, en una celda sin ventanas, sin luz, sin ruido ni aire! Debe tratarse de la última expresión de la sobreexplotación carcelaria. Pero en el momento de cobrar por el trabajo los presos reciben de 5 a 7 DM[61] por día, quedándose la administración de la prisión el resto.

El sistema de trabajo obligatorio en la cárcel es la expresión más evidente de lo que el Capital con su «viraje» aspira en realidad: la evolución de obligaciones sutiles del «Estado social» hasta formas de destrucción y control absoluto, a través de un sistema de violencia gradual. La miseria o el trabajo forzoso en los cementerios es la nueva alternativa para los desempleados. La sobreexplotación y la deportación son la alternativa para multitud de inmigrantes sin papeles. Un salario de miseria o la muerte en una cárcel turca es la alternativa para los sin papeles a quienes se les ha negado su demanda de asilo.

Trabajo forzoso dentro y fuera, desmantelamiento de las estructuras colectivas de acción y de comunicación, aislamiento e individualización en el cotidiano, en el trabajo —trabajo en celdas, trabajo a domicilio— de forma que las personas perturben cada vez menos colectivamente su opresión y explotación, de forma que se vean aislados y enfrentados entre sí, mientras que la vigilancia y el control, por la recogida y centralización de datos están cada vez más acondicionados en un sistema de archivos.

La lucha de los presos de Bielefeld ha demostrado dos cosas importantes. A pesar de la persistente resistencia en diferentes prisiones contra el trabajo y la vigilancia, el sistema penitenciario trabaja febrílmente para llevar más lejos las técnicas de vigilancia y aislamiento en los módulos de alta seguridad. Estos son utili-

61 Aproximadamente, entre 2,5 y 3,5 euros por día (tomando como referencia el valor de cambio del año 1999). [Ndt.]

zados no solamente contra los presos «políticos» sino también contra los presos «sociales» como ataque político contra todos aquellos que se opongan a las estrategias del trabajo forzoso y de la destrucción.

¡Se trata de continuar la lucha contra la cárcel ya empezada, juntas, dentro y fuera!

¡ABOLICIÓN DE LOS MÓDULOS DE ALTA SEGURIDAD!
ABOLICIÓN DEL TRABAJO FORZOSO
ABOLICIÓN DE LOS TRATAMIENTOS ESPECIALES
PUERTAS ABIERTAS, COMUNICACIÓN LIBRE Y POSIBILIDAD DE ACTIVIDAD AUTOGESTIONADA
NUESTRA SOLIDARIDAD TAMBIÉN VA DIRIGIDA A LOS PRESOS EN TURQUÍA Y A LA LUCHA EN CURSO CONTRA LAS CONDICIONES INHUMANAS DE LA OTAN


RZ y Rote Zora



Acción contra el Parque Tecnológico de Heidelberg
{Abril de 1985}

Se lo habían imaginado tan bello los señores del programa genético. Dicen que el medio ambiente será más limpio, las enfermedades incurables se curarán, el hambre del «Tercer Mundo» desaparecerá y la gente de raza blanca será un cúmulo de cromosomas socialmente valiosos. Y tienen la esperanza del poder absoluto sobre los seres humanos y la naturaleza y de obtener increíbles beneficios.

Pero hay personas, sobre todo mujeres, a las que no les convence este nuevo y bello mundo. Saben que el medio ambiente está siendo destruido por la industria y el afán de lucro, y no se puede salvar con bacterias que comen petróleo. Saben que enferman a causa de las industrias, la medicina y por las condiciones de vida, y que ningún producto farmacéutico las puede ayudar.

Saben que el hambre del «Tercer Mundo» es producido por la codiciosa explotación imperialista y que los nuevos productos genéticos los van a empobrecer aún más y el hambre aumentará. No quieren que le chupen los óvulos, para que luego los Señores puedan experimentar con ellos o producir un bebé-probeta para que les dé sentido a sus vidas. Saben que la dominación de los genes no soluciona ningún problema sino que la solución es erradicar la Dominación y llegar así a la liberación.

Y este saber tiene efectos inconvenientes para un clima de inversión saludable.

Por eso el 13.4.1985 hemos colocado un explosivo en el Parque Tecnológico de Heidelberg.

El Parque Tecnológico de Heidelberg está a punto de inaugurarse.

El parque está previsto para seguir la investigación básica de la Universidad de Heidelberg en el sector de la tecnología genética y biológica, y además pretende desarrollarlas para el uso en la gran industria.

Estos parques tecnológicos, concebidos según el modelo americano del Silicon Valley, se caracterizan por el entramado de instituciones públicas y privadas que se personifican en los catedráticos.

Hasta hoy existen nueve «empresas de patentes innovadoras» con contratos temporales ya que si no trabajan con éxito y no saben imponerse a la competencia, tienen que dejar las instalaciones a otras empresas. Van a trabajar en los sectores de la biología celular, del diagnóstico precoz, las vacunas y las enzimas.

Heidelberg se ha convertido en un centro de tecnología genética aplicada al desarrollo farmacéutico.

Las empresas BASF, Boeringer y Merck deciden a través de la Asociación para la Promoción de la Investigación en Biología Molecular de Heidelberg cuáles deben ser las líneas de investigación básica que se realizan en la Universidad. Sobre todo la empresa BASF de Ludwigshafen se ha asegurado el acceso directo a los resultados de la investigación.

La resistencia se mueve

Esta es nuestra contribución al congreso «Mujeres contra la tecnología genética y reproductiva» en Bonn, que para nosotras es una clara muestra de repulsa de las mujeres contra estas tecnologías.

Nuestra esperanza de liberación se alimenta de la lucha contra este sistema y contra sus tecnologías misantrópicas.

¡Mujeres, perturbad sus programas, no dejéis de investigar a estos señores, provocad un clima de inversiones desfavorable a todos los niveles!

Saludos y besos,
Rote Zora

Siemens
{Isernhagen, 30 de abril de 1985}

Siemens sigue la tradición fascista y belicista.

No sólo han proveído —y lo siguen haciendo— armas y equipo de armamento para guerras, sino que la explotación máxima de la mano de obra es la continuación lógica de sus fines lucrativos: 4.500 mujeres tuvieron que trabajar en el campo de concentración de Ravensbrück (perteneciente a la empresa), y en Auschwitz 2.000 presos del campo de concentración tuvieron que construir sus propias cámaras de gas bajo del mando de Siemens.

Hoy en día Siemens está otra vez en el negocio del sector militar: no hay ningún tanque que no tenga su tecnología interna, los sistemas de reconocimiento amigo-enemigo, la línea de fibra de vidrio de la OTAN en la RFA, las relaciones comerciales y suministros de material bélico para las dictaduras fascistas de regímenes militares, como por ejemplo Turquía, Brasil y Sudáfrica.

Equivalente a la microtecnología, la clase dirigente fuerza a través de la ampliación de la biotecnología la explotación de las fuerzas productivas —no sólo de la vida humana— (desde el trabajo de parto, el ganado, hasta la diversidad de las especies) y la eliminación de toda vida *no productiva* y *no valiosa*. Esta práctica de selección y eliminación no es una obsesión de algunas mentes masculinas si no que es parte necesaria de la lógica imperialista-patriarcal, ¡No tenemos nada que ver con ello!

Para nosotras está claro que participamos en este mundo hasta cierto punto, aunque nos rebelemos.

Nuestra solidaridad práctica se dirige a los y las oprimidas y a los movimientos de liberación del «Tercer Mundo» y a todas las personas que luchan aquí contra el Sistema dominante.

Por esta razón, el 30.4.85, hemos atacado con un explosivo la sede de Siemens en Isernhagen.

RZ y Rote Zora

Atentado contra el Instituto Max-Planck
{Colonia, agosto de 1985}

Acabar con el hambre: políticos, científicos e industrias químicas, todos ellos dicen quererlo, pero esto es organizado cada vez de manera más perfeccionada. El hambre, la mejor arma de las metrópolis contra el «Tercer Mundo».

La tecnología genética ofrece una nueva dimensión, la de la obtención del poder sobre los alimentos y su producción. El Instituto Max-Planck [IMP] para la investigación de especies en Colonia-Vogelsang es un centro para la «tecnología genética verde». En el Centro de Genética de Colonia, donde la Universidad de Colonia, las fábricas Bayer Leverkusen y el Ministerio Federal de Investigación se han asociado, el esfuerzo se concentra en la genética vegetal, sobre todo en el desarrollo de nuevas especies y métodos.

El IMP produce especies vegetales que no existen en la naturaleza, que poseen un alto rendimiento y resistencia frente a organismos nocivos. Carácteres hereditarios de diferentes variedades o de organismos vivos se transfieren a las plantas con la ayuda de la tecnología genética. Así, por ejemplo, bacterias que pueden usar el nitrógeno del aire son modificadas genéticamente en los cereales para que los fertilizantes nitrogenados puedan ser reducidos por estas especies.

Igualmente, se desarrollan plantas supuestamente resistentes contra los pesticidas tóxicos. Estos experimentos comportan una destrucción de la variedad natural de las especies y problemas ecológicos imprevisibles. Con la ayuda de su ciencia, estos señores extienden su poder en la estructura interna de la vida, desconociendo, por supuesto, cuáles podrían ser las consecuencias. Bayer Leverkusen se asegura las patentes sobre las estructuras genéticas desarrolladas en el Centro Genético de Colonia, con lo que sus nuevas creaciones se convierten en propiedad de ésta.

Estas nuevas variedades tienen una consecuencia: su utilización rentable prolonga el proceso social de destrucción de la

«revolución verde» y aumenta el poder de las multinacionales agrícolas, químicas y alimenticias. No acaban con el hambre.

Aquí se cultivan «plantas políticas» y sus consecuencias suponen el control mundial de la economía agrícola por parte de algunos consorcios multinacionales, y el aumento de sus beneficios.

Sobre el terreno del IMP, un nuevo laboratorio se construye con ayudas de la región, una expresión del *boom* actual de la investigación genética. Nosotras hemos puesto una bomba ahí el 18 de agosto de 1985 para obstaculizar dichos trabajos.

Rote Zora



Acción contra el Instituto de Genética Humana {Münster, agosto de 1986}

El 5 de agosto estuvimos en el Instituto de Genética Humana de Münster, para apropiarnos de varios archivos y destruir, por medio del fuego, la mayor cantidad posible de estos.

¡ABOLICIÓN DE TODOS LOS INSTITUTOS Y CONSULTORIOS DE GENÉTICA HUMANA! ¡FIN DE LA BIOTECNOLOGÍA Y LA BIOGENÉTICA!

La biotecnología y la biogenética son tecnologías claves y decisivas en el proceso de reestructuración imperialista actual. Su aplicación en la producción alimentaria (política del hambre), en la investigación bélica, para los nuevos procesos productivos, y como un medio de control y de dirección, sólo sirve para asegurar el beneficio y el dominio. A los Dominantes no les interesa mejorar cualitativamente las condiciones de vida, sino someter cualquier aspecto de la vida humana a los intereses del rendimiento, del control, del afianzamiento del poder y de la viabilidad técnica.

Las tecnologías biológica y genética utilizarán incluso la catástrofe de Chernóbil para convertir su participación en la planificación de una normalidad catastrófica en algo aceptable y lucrativo: la selección genética de los seres humanos conforme al medio ambiente envenenado y las condiciones de trabajo miserables para la necesidad cuantitativa y cualitativa de este Sistema. Desde hace algunos años, EL INSTITUTO DE GENÉTICA HUMANA de MÜNSTER ha estado realizando estudios para examinar la elevada sensibilidad genética a la radioactividad.

Este instituto es un elemento de control genético y social universal, sobre la vida humana y la reproducción, al cual aspira la RFA. Conforme al análisis de coste y beneficio, se fomenta la disminución de la reproducción de seres humanos discapacitados, no aprovechables o no adaptados («Por ejemplo, los habitantes de las llamadas urbanizaciones de antisociales». W. Lenz, Instituto

de Genética Humana) y el aumento del número de nacimientos de material humano deseable, productivo, menos vulnerable al medioambiente.

No hay que rebuscar mucho para ver la cercanía con la política de selección y de exterminio fascista. En Münster, esto se personifica en el científico de *higiene racial* nacionalsocialista von Verschuer, que fue director del Instituto a partir del 51. Como tal realizó un amplio sondeo (2 millones de personas) sobre las características genéticas patológicas; el fundamento de una obra sobre la utilidad de la eutanasia en el estadio de la primera infancia (1958): 16.000 niñas y niños fueron considerados exterminables.

Estas investigaciones, que se siguen desarrollando y utilizando, están archivadas en el registro de genética del Instituto.

Los sucesores de Verschuer no han abandonado los objetivos tradicionales, la ideología fascista sigue desarrollándose mediante una preocupación científicamente fundamentada en el «empeoramiento de la genética» (Tünte) y en una eugenesia en la política de salud.

Dedicado a la investigación de enfermedades genéticas, el Instituto se dedica a la investigación de base en los actuales puntos centrales de su actividad, la que crea las condiciones previas para una amplia política de selección genética, que hasta ahora se ha llevado a la práctica en las áreas de diagnosis prenatal (selección/exterminio prenatal) y del *screening* de los y las trabajadoras (selección correspondiente a la capacidad de resistencia ante la contaminación en el lugar de trabajo).

En Münster se investiga y trabaja en la localización de genes y cromosomas (cartografía genética), en un registro lo más amplio posible de características genéticas, en el desarrollo de procedimientos técnicos para registrar y poder manipular defectos hereditarios, en la creación del enlace entre anomalías genéticas y estructura social y el procesamiento de datos.

A nivel interregional, el material de datos reunido alimenta diferentes registros centrales y el aparato de control sanitario ya existente procede a coordinarlo. De esta manera se crea la base para una política social agresiva que ejerce de forma masiva el exterminio de las vidas llamadas «no válidas» siguiendo el principio

de coste y beneficio. [...][62] se asegura a través de la colaboración con la Clínica Universitaria de Mujeres. Además […][63] una consulta, un medio para imponer la normalidad de la planificación familiar genética, también aprovechan directamente para realizar estudios de tolerancia.

Todo esto se vende como cuidados a la vida y la salud individuales. Bajo la presión interiorizada de cumplir las normas, junto al miedo que alimentan conscientemente desde arriba, o la esperanza por una feliz vida individual, las mujeres que están buscando consejos entregan el material para una investigación que se dirige contra ellas mismas: una vez más se las expropia de su cuerpo; la reproducción humana completa debe llevarse a cabo exclusivamente bajo el acceso y el control de los técnicos médicos, para que las mujeres produzcan hijos e hijas sanas y productivas para el Hombre/Estado/Capital. Ser distinta o distinto, en cuanto que se opone al interés dominante, se vuelve un defecto genético. La responsabilidad de evitar este defecto se traspasa a cada mujer.

Que esta política sea dirigida sobre todo contra extranjeras, mujeres de las clases sociales bajas, y *discapacitadas*, se muestra en las medidas forzosas de higiene social a las que están sometidas a través de las recomendaciones de aborto y de esterilización, y de las que estarán afectadas en el futuro mediante la negación del pago de los gastos en caso de una discapacidad, como ya está pasando en Estados Unidos hoy en día.

El exterminio de amplias partes de la población en los tres continentes corresponde, de la manera más brutal y asesina, a la política demográfica según los criterios de rentabilidad.

Las mujeres tienen que ser conscientes de este contexto global y de su responsabilidad cuando hacen uso de los servicios de estos institutos.

A través de la clasificación genética de los seres humanos, los Dominantes están creando una serie de instrumentos para registrar y controlar a los seres humanos en su contexto social, para so-

62 No leíble en el texto original.

63 Ibid.

meterles a las condiciones de explotación y de aprovechamiento, y así fortalecer nuevamente a la clase dominante patriarcal.

No combatimos esta tecnología por ser incontrolable o por sus consecuencias incalculables —como se argumenta muchas veces— sino que luchamos contra la normalidad intencionada y practicada día a día, que planifica de manera muy calculada y ayuda a llevar a cabo el exterminio, la opresión y la sumisión de los seres humanos. No es la catástrofe la que nos está amenazando, sino que esto continúe como hasta ahora.

¡Guerra contra el estado de normalidad imperialista-patriarcal!

Rote Zora



Ataque contra la Sociedad de Investigación Biotecnológica
{Braunsschweig, septiembre de 1986}

¡Lucha contra la normalidad imperialista y patriarcal!

Para un análisis materialista y una definición estratégica de la liberación de la mujer en la actualidad hay que tener enfoques de discusión diferentes y contrastados.

El entendimiento común de que el trabajo de reproducción no retribuido de la mujer tanto como el trabajo asalariado parcial es la base material de la producción capitalista.

La conciencia de que el Capital existe interiorizado en todos los aspectos de la vida y no sólo en la producción, genera la necesidad y también la posibilidad de un proceso revolucionario profundo de todas las condiciones de vida. Esto es una oportunidad para nosotras, mujeres, de salir de las estructuras de roles preestablecidas, de actuar en toda la vida social e influir sobre su dirección. Y esto no sólo en la imaginación, sino también en la acción y en la forma responsable de actuar. Esto significa el desarrollo de nuestra identidad y potencialidad (inesperadas).

La experiencia de nuestra propia opresión y explotación como mujeres y la solidaridad con las personas del llamado «Tercer Mundo» son el motor para nuestro actuar liberador, al asumir que el poder imperialista, o sea, las relaciones de mercado del Capital, se oponen a nuestras ideas de vida y a nuestras necesidades sociales.

Esta experiencia no se basa solamente en una percepción subjetiva sino que tiene su base materialista en la necesidad del Capital, que para su acumulación tiene que poner como mercancía todas las actividades, expresiones y condiciones de vida de las personas para finalmente destrozarlas.

En este contexto de argumentación se encuentra, para nosotras, la tecnología genética. Aquí vemos el hecho de que todos los procesos vitales de animales, plantas y personas son incorporados y utilizados por el Capital.

La Biotecnología tiene un valor estratégico para el Capital, para superar la crisis de acumulación en un nivel tecnológico más alto y beneficioso. Sobre todo en relación con la manipulación genética en la agricultura, la industria farmacéutica, el beneficio de la industria militar y en las medidas de política demográfica. En estos temas ahora existe una amplia información y discusión en el ámbito del movimiento de las mujeres.

Una institución importante para la tecnología es la Sociedad de Investigación Biotecnológica (GBF) en Braunschweig-Stöckheim. La GBF nace en 1976 de la Sociedad para la Investigacion Biomolecular (GMBF) creada por la fundación Volkswagenwerk. Ésta se consolida como el Centro Nacional de Investigación Biotecnológica, incorporando todos los ámbitos principales de la biotecnología. La investigación biotecnológica y genética está financiada aquí por el Estado.

La GBF está financiada al 90% por el Estado (Ministerio de Economía, Investigación y Tecnología) y por la comunidad autónoma de Niedersachsen. Además está implicada en la financiación de algunos proyectos de investigación.

Así, la empresa Degussa (Frankfurt) ha invertido dinero para el desarrollo metódico de un reactor de membranas de enzimas para el aprovechamiento técnico de los aminoácidos. Los aminoácidos son una parte de la producción muy importante en Biotecnología y tienen un valor de mercado muy alto por ejemplo, en medicina y para añadir al pienso.

Los supuestos consorcios como el Centro de Investigación Nuclear Jülich, Schering, Höchst y el Instituto Frauenhofer y los contratos de consulta y licencia con 40 empresas nacionales e internacionales demuestran ya una cooperación exitosa con la industria. La GBF consigue las condiciones de construcción y técnicas para aplicar esta biotecnología a la industria.

Con un discurso de producción de medicina humana pretende conseguir la aceptación y la venta de nuevas tecnologías. No se trata de subsanar las causas de enfermedades y de la destrucción del medioambiente sino de utilizarlas en beneficio del mercado. De este modo están desarrollando ahora una máquina genética para la producción del gen sintetizado con el interferón beta. Así

pueden producir de forma artificial y masivamente el interferón beta, que es mucho más fácil que hacerlo de forma natural.

Los interferones son una protección de las células humanas contra los virus y actúan parando el crecimiento de células de cultivo de tejido, sobre todo las células en los tumores. Gracias al desarrollo internacional de genes (síntesis DNR) cada vez hay más disponibilidad rápida de genes artificiales y una aplicación masiva de estos en la tecnología genética.

Por esto el trabajo de la GBF y su importancia nacional e internacional es tan evidente. La importancia fundamental que la GBF tiene en la aplicación industrial actualmente de la tecnología biogenética es el motivo por el cual hemos llevado a cabo un ataque explosivo a la GBF en Braunschweig la noche del sábado 20.9.86 al domingo.

¡Basta ya!
¡Por un movimiento radical de liberación de mujeres!
¡Por la destrucción del imperialismo patriarcal!

Rote Zora



ENERO, 1987

Para nosotras, la división del trabajo, la explotación sexista y la violencia contra las mujeres son parte del sistema de dominación patriarcal, sin el cual no se puede comprender el Imperialismo en el «Tercer Mundo» y aquí.

En la lucha contra las tecnologías biológica y genética vemos un punto de partida para desarrollar —a nivel mundial— nuestra resistencia contra este Sistema y contra cualquier opresión, por la liberación de las mujeres. En este sentido, no entendemos nuestra lucha separada de las condiciones que el imperialismo provoca en el «Tercer Mundo», sino como un antiimperialismo concreto, práctico, que intenta entorpecer el curso de las estrategias del Capital y su intervención en las estructuras del «Tercer Mundo».

Para nosotras, el motivo de nuestra acción y de esta publicación ha sido el hecho de que la genética humana era —y lo sigue siendo— un referente esencial en la discusión pública sobre la técnica genética y reproductiva. La discusión sobre la genética humana refleja una falta de perspectiva en el movimiento de mujeres, por lo menos cuando se lleva de la forma como lo hacen en la ANTIGENA de Berlín. ¿Dónde han quedado las reivindicaciones y los principios que destrozan el marco impuesto por los Dominantes y sus esquemas de pensar? ¿Dónde reclamamos todavía nuestras utopías feministas?

Los y las *discapacitadas* de Berlín exigieron el cierre de los consultorios de genética humana. Estas instalaciones son los puntos de control para el registro sanitario de la máxima cantidad posible de seres humanos, para la selección de la descendencia deseada o no, para la difusión de la idea de que todos los problemas sociales, desde el alcoholismo pasando por las alérgias, la criminalidad y la discapacidad, serían de naturaleza biológica y reparables a través de la medicina.

Contra la reivindicación de los y las *discapacitadas*, se produjo una protesta masiva entre algunas mujeres: la decisión de si se

quiere tener un hijo o hija discapacitada debería corresponder a cada mujer; cada una debería tomar esta decisión de forma independiente y la reivindicación por el cierre instalaría un tabú.

Aunque es un tabú muy distinto el que está metido en nuestras cabezas desde hace mucho tiempo: el de pensar más allá de las condiciones sociales establecidas y reclamar el derecho a ser diferente a la media; el derecho de imaginarse —en contra de toda la propaganda de los genetistas humanos, los médicos y políticos sociales— un mundo en el que los y las enfermas y *discapacitadas* estén integradas y luchar por él. Un mundo en el que no representen una carga. Un mundo en el que hayan desaparecido todas las condiciones medioambientales y las relaciones sociales causantes de enfermedades.

La propaganda de los genetistas humanos, los políticos demográficos y también nuestro miedo, ponen el problema patas arriba: un escándalo de desechos tóxicos, un accidente nuclear, son motivos para elogiar la genética humana y dirigirla contra las víctimas de la política dominante.

Dicen que quieren ayudar a las mujeres. Se les dan informaciones que pretenden llevarlas a una decisión autodeterminada sobre el aborto/la esterilización.

Y la «autodeterminación» tiene sus límites como máximo ahí donde, por ejemplo, las mujeres en el psiquiátrico, en las escuelas especiales, las no-adaptadas aquí y sobre todo «las que sobran» o ejercen resistencia en el «Tercer Mundo», no se someten de manera «voluntaria» a los fines demográficos de los Dominantes. Es un hecho que permanece, aunque todo aquello se tergiverse «en favor de» los y las *discapacitadas*, alumnas especiales, psiquiatrizadas y pobres del «Tercer Mundo».

Mediante la clasificación genética se intenta conseguir la exclusión de todos aquellos y aquellas que no se someten de manera incondicional a la normalidad de lo cotidiano, del trabajo capitalista.

Se planifica disminuir los gastos de asistencia[64] de los y las niñas y de adultos y adultas «enfermas» según cálculos de coste y beneficio. Mientras este problema se resolvió durante el fascis-

64 Pensiones. [Ndt.]

mo a través de un empeoramiento en la asistencia y el posterior exterminio de la vida «no-válida», los métodos de los genetistas humanos actuales son más sutiles: quieren conseguir por medio de la propaganda de la «autodeterminación de la mujer y del impedimento del sufrimiento de los y las *discapacitadas* y de sus familiares» que las mujeres se sometan de forma voluntaria a los fines demográficos de los Dominantes.

Que las mujeres sientan la necesidad de tener un hijo o una hija sana es, principalmente, una muestra de la situación en este Estado donde, hoy como antes, las mujeres son las verdaderas responsables de sus hijos e hijas y por ello cualquier desviación de lo llamado «normal» corre a costa de éstas.

En la economía del sistema capitalista/patriarcal, las mujeres son siempre una «masa de maniobra» en la reproducción y el mercado de trabajo que, objetivamente, contribuye a la reducción del coste salarial de manera decisiva. También, según esta lógica, las mujeres deben tener hijos e hijas productivas, lo que quiere decir sanas, que estén en buena forma para el Hombre/Capital/Estado de la manera más económica posible.

A las que se oponen a estos planes las amenazan con un sin fin de sanciones: la limitación de las posibilidades financieras —pues ya no son entidades solidarias, como por ejemplo cajas de seguros médicos o entidades de pensiones las que mantienen a los y las parientes *discapacitadas*—, la limitación de las posibilidades individuales —en caso de que las mujeres solas se ocupen de los cuidados—, el aislamiento social o la exclusión, el psiquiátrico, la esterilización forzada, etcétera. A través de la oferta de los genetistas humanos, de exámenes y de prevención, los miedos de las mujeres se canalizan, se abstraen de los verdaderos causantes —como los consorcios químicos, el *lobby* nuclear, los productores de desechos tóxicos— y se individualizan. Es más fácil que un escándalo de desechos tóxicos lleve a intensificar la expansión de las consultas de genética humana durante el embarazo, en lugar de generar un ataque contra los productores de dichos desechos y acciones colectivas contra las Autoridades de Salud. Las ofertas de exámenes existentes son meramente una coartada y sólo sirven para tranquilizar a las víctimas.

Los consultorios de genética humana no son útiles para limitar la formación de enfermedades entre los y las recién nacidas, antes se tendrían que abolir las condiciones medioambientales enfermizas y la medicina de parto tecnificada a la que se deben alrededor del 50% de las discapacidades entre los y las recién nacidas.

Los genetistas humanos sólo conocen una mínima parte de las «irregularidades o daños» con supuestas causas genéticas.

Desde luego, el objetivo más importante es el de recolectar el material de datos más variado posible para sus investigaciones (que incluyen también enfermedades como el alcoholismo o el cáncer). En este punto se encuentran los intereses de los médicos de reproducción, de los de prevención y de los tecnólogos genetistas que trabajan codo a codo.

En este contexto, la noción de «autodeterminación» de las embarazadas está fuera de lugar: los médicos determinan los métodos de los exámenes, los genetistas la interpretación de los resultados y el Art. 218 las condiciones del aborto. Mirando hacia atrás, tenemos que decir que la campaña contra el Art. 218 del movimiento de mujeres, se inscribió en la tradición (quizás inconsciente) de la selección y exclusión de los y las *discapacitadas*. Esto está claramente incluido en la indicación eugenésica.

El miedo a tener un hijo o hija discapacitada, alimentado de manera sistemática en los últimos años, la estrategia de implantar en todas las cabezas una forma de pensar en términos de coste y beneficio, y de presentar a la enfermedad como una culpa y un problema individual, parece haber surtido efecto. El hecho de hacer reivindicaciones por un uso autodeterminado de las consultas de genética humana, significa demandar una selección autodeterminada.

La autodeterminación ya no es una exigencia colectiva, política y combativa en contra de la integración/sumisión a las condiciones dominantes, sino la legitimación para procesos individuales. Esta individualización de los conflictos políticos no sólo nos debilita, sino que también es apolítica y hace que perdamos de vista nuestras utopías.

¡CERREMOS LOS CONSULTORIOS DE GENÉTICA HUMANA!

¡ROBÉMOSLES LOS ARCHIVOS DE DATOS!

¡SOLIDARICÉMONOS CON AQUELLOS Y AQUELLAS A LAS QUE QUIEREN ELIMINAR Y EXCLUIR!

¡ATAQUEMOS A AQUELLOS QUE NOS DESTRUYEN!

¡HAGAMOSLO JUNTAS!

¡POR UN FUERTE MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LIBERACIÓN DE MUJERES!

¡GUERRA AL SISTEMA IMPERIALISTA-PATRIARCAL!

Durante nuestra visita al Instituto de Genética Humana (HGI) de Münster, en agosto del año pasado, logramos destruir el archivo, o por lo menos eso es lo que dijo la prensa en los días posteriores.

Era la «obra maestra» de Lenz, la que había creado en el transcurso de su actividad en el HGI. Según las noticias del periódico, era un archivo de importancia internacional. Esa noche nos llevamos una parte, todo lo demás se quemó. Nuestra preocupación principal no era la de sustraer el archivo, más que nada queríamos destruirlo para que el poder que las batas blancas obtienen de éste en cierta medida se quiebre.

En la revisión de los archivos, no hemos descubierto ninguna infamia como pasó en el caso de Stockenius. Sin embargo, esto no significa que aquí no estén ocurriendo, pues nuestra elección [de los archivos] no es representativa.

Para nosotras es importante quitarnos de encima la fijación en los escándalos. Aunque formen parte de este Sistema y como tales haya que denunciarlos. Pero a la vez, estos tienen muchas veces la función de hacer que científicos y médicos críticos puedan desvincularse de ellos, para así documentar la inocencia de su trabajo y aumentar la aceptación del concepto socio-político de la genética humana.

Es más bien la normalidad cotidiana, el registro y el tratamiento de datos, la implantación del pensamiento selectivo en las cabezas de los seres humanos, lo que constituye la peligrosidad de estos institutos.

Respecto a las personas

1) Widukind Lenz: director del Instituto de Genética Humana de Münster durante muchos años, dimitió de su cargo hace un tiempo, pero aún se encuentra activo en el archivo —ojalá sólo hasta el día de la destrucción de su obra maestra—. A principios de los años 60 se hizo conocido en Hamburgo, donde trabajaba en la clínica infantil del Hospital Universitario Eppendorf, por el trabajo en el descubrimiento de la relación entre la malformación infantil y el somnífero Contergan. Es considerado un especialista en el área de daños en el estadio de la primera infancia.

2) Tünte: director del Consultorio de Genética Humana de Münster, especialista en el ámbito de la genética demográfica y social.

3) O. v. Verschuer: estudios de medicina y antropología, entre otros, con Fritz Lenz (el padre de W. Lenz, higienista racial que fue de gran importancia para él a nivel personal y profesional) en Munich, con Eugen Fischer en Freiburg (desde 1927, fundador y director del Instituto Kaiser Wilhelm de antropología, de genética humana y de eugenesia).

Hasta 1933 fue profesor de higiene racial y biología hereditaria.

Entre los años 1935-1942 fundador y director del Instituto de Higiene Racial de Frankfurt. El eje central del Instituto: investigación amplia de gemelos, investigación de familias e inventario biológico hereditario.

Uno de los más brillantes asistentes de su Instituto es Mengele, con el que Verschuer siguió aliado después de que Mengele se uniese a las SS. Ambos odian a los judíos; ambos son representantes científicos del exterminio.

Publicación del libro de texto *El hilo conductor para la higiene racial,* para formar a la nueva generación de científicos.

Entre 1942-1945 fue el sucesor de Fischer como director del Instituto Kaiser Wilhelm. Realizó viajes dando conferencias con temas más bien ideológicos («El factor hereditario como destino y tarea de la higiene demográfica y racial en Europa, el factor

hereditario y el carácter». El instituto de Verschuer dirigió una agencia en Auschwitz cuyo director era Mengele).

Después de la guerra, en 1949, fue miembro de la Academia de las Ciencias de Mainz.

En 1951 fue director del Instituto de Genética Humana de Münster.

Consultas genéticas

La inseguridad general y el miedo provocados, por ejemplo, por los escándalos y la publicación de los mismos, hacen ver los Consultorios de Genética Humana (HGB) como centros que aparentemente ayudan.

Desde luego, el HGB puede tranquilizar a las personas que están buscando consejos, con argumentos objetivos, con porcentajes y minimizando el daño causado por los tóxicos medioambientales y los medicamentos.

A las consultas con «sospechas» particulares se responde siempre con porcentajes, con explicaciones médicas respecto a la herencia recesiva dominante, que más que relativizar, promueven el hecho de ser expuesta/o a los riesgos y, de tal manera, producen un aumento de la inseguridad. En la consulta de Tünte casi siempre se indican más exámenes y/u observaciones o, en caso de embarazo, se «recomienda» la diagnosis prenatal, lo que también aumenta la inseguridad, subraya el hecho de estar pendiente de los centros médicos y provoca el sentimiento de dependencia total. La confusión lleva a las afectadas a dejar el poder de disposición en manos de médicos y genetistas que por su parte las tranquilizan mediante el aparato médico.

Las cartas de respuesta a las consultas de las personas que están buscando consejo, están escritas en un tono paternal y aparentan un interés personal y una asistencia médica según el lema: «bajo nuestra custodia están en buenas manos, examinamos e investigamos de forma más exacta, les daremos una respuesta objetiva y descubriremos lo mejor para ustedes sobre lo que podrán decidir libremente».

Casi nunca se aconseja abortar o no procrear. Se deduce del material, que actualmente el objetivo primario no es el evitar la

discapacidad, sino la estigmatización (criterios de lo que es considerado «normal» o no), el registro y el tratamiento de datos genéticos, y la difusión del pensamiento selectivo («es posible prevenir la discapacidad»).

Muchas veces se ofrece una segunda observación a las personas que vienen a buscar consejo o se les pide información extra. Hacia el exterior, se muestra como una pasión de coleccionista no sistemática, casual. Hacia el interior, se archiva y se registra.

Una prioridad del Instituto de Genética Humana consiste en su centralización. Parece ser una obviedad para muchos médicos y hospitales el enviar los «casos interesantes» al Instituto para que los trate.

Existen otros indicios para el registro central. Las recomendaciones de esterilización, en caso de determinados cuadros clínicos —es decir, esterilizaciones forzosas— son la consecuencia lógica de esta ciencia.

En suma, se puede formular una tesis básica del material que tenemos delante: se responsabiliza al «acervo genético» individual de las llamadas enfermedades, deformaciones y formaciones defectuosas. Se minimizan los efectos dañinos exógenos de los venenos, de los medicamentos, de la radiación. Los miedos de las mujeres, en parte justificados, se canalizan hacia la responsabilidad individual. Se exagera la tarea de llevar una vida sin errores, mientras se relativizan las consecuencias de las catástrofes cotidianas; desde la destrucción de la naturaleza y del medio ambiente hasta la medicina tecnológica y farmacéutica imperante [*HERRschenden Techno und Pharma Medizin*].

Medicamentos, rayos y tóxicos

En las respuestas de Lenz se puede ver como minimiza las drogas, las pastillas, los rayos, etcétera, frente al «grave» problema del alcoholismo. Según su punto de vista, la influencia de la edad es mucho mayor en lo referente a la mutación que una cantidad de rayos importante. También una quimioterapia sería insignificante. Estas estratégias de minimización, de las que los Señores Genetistas se sirven, se basan siempre en la argumentación de los y las afectadas.

Ningún productor farmacéutico tiene que demostrar el efecto no-nocivo de su medicamento antes de que salga al mercado. Sólo las experiencias en la práctica, desde luego los meros experimentos humanos, aportan las pruebas del efecto nocivo o no para el ser humano, el feto. Lenz también sostiene este principio. Si no dispone de una serie de exámenes de mayor extensión sobre la administración de un medicamento durante el embarazo y de la comparación con recién nacidas/os, o si hasta ahora no han habido reacciones de los hospitales o clínicas infantiles que le hagan aguzar el oído y que levanten la sospecha sobre la correlación entre una discapacidad y un medicamento específico, expide un Certificado de No Objeción a la industria farmacéutica. De vez en cuando consulta, pero sólo si colegas en los hospitales saben si se conocen más casos respecto a este preparado.

Si se ha administrado un medicamento durante el embarazo, como por ejemplo Reparil, desde hace decenios «sin que haya aparecido alguna vez la sospecha de un efecto teratógeno (productor de malformaciones)», pueden haber diferentes razones para ello, pero no es prueba de que el medicamento no tenga dicho efecto. El hecho que no exista una sospecha no significa el descarte. Los Certificados de No Objeción están completamente unidos al interés de la Industria Farmacéutica, con las que mantiene un estrecho contacto, como está documentado más abajo. También sus respuestas a las consultas por las indicaciones de los prospectos de ciertos medicamentos suenan cínicas: «no debe ser administrado durante el embarazo» u otras advertencias, que [sólo sirven para] «proteger a las compañías ante juicios sin sentido», y otras formuladas de manera similar por él.

Lenz justifica lo inofensivo de los medicamentos mediante la comparación descarada con «otras sustancias de nuestro entorno natural y artificial que absorbemos sin saber».

Respecto al tema «Dioxin», Lenz se expresa de manera totalmente apaciguadora. Su correspondencia con Boehringer Ingelheim, los que han encontrado en él un aliado contra la «difamación» del tóxico Dioxin, evidencia sus buenos contactos con la industria farmacéutica y el interés de poner también su conocimiento y reputación profesional a su servicio.

También Schering mantiene contacto con la genética humana.

La lealtad ante la industria y la medicina imperantes es totalmente transversal.

La retención verbal de Lenz, también en el trato con la amniocentesis, se debe al hecho de que procede de una generación que está marcada por el nacionalsocialismo. Sus consultas están más alejadas del contacto con la eugenesia social que en el caso de la generación sucesora del Instituto; Tünte utiliza un lenguaje más claro al respecto.

Genética Social

En 1971 se presenta una petición de subvenciones de «estudio genético» a la Sociedad de Investigación Alemana (DFG), a través de la cual Tünte quiere impulsar la Genética Social como nueva disciplina. En unos informes de investigación, que se pasan como informe anual a la DFG en 1975, se concretiza este propósito.

El objetivo de esta investigación es «hacer *visibles* y *mensurables* las dimensiones sociales de enfermedades genéticas, para desarrollar un concepto integral a favor de una intensificación de las consultas genéticas, en el que se consideran también los aspectos sociales y psicológicos además de la cuestión genética». Así surge la posibilidad de definir el comportamiento que no corresponde a la norma como enfermedad y de registrarlo de la manera más amplia posible. «La limitación correspondiente a una o varias actividades, las que se entienden acorde con la edad, el sexo y el rol social de la persona respectiva, como los componentes fundamentales de la vida cotidiana», es considerada como concepto de trabajo en cuanto a la discapacidad. Las exigencias, que la «sociedad competitiva» pone a cada individuo, son la pauta para el comportamiento normativo.

El propósito social, con el que Tünte intenta legitimar su aparato de investigación, o sea el propósito de descubrir la condición medioambiental de la discapacidad a través del prejuicio y la estigmatización, se desvela en sus propias conclusiones: «las estructuras sociales influencian la manifestación de los factores hereditarios que llevan a la predisposición a una luxación de cadera cuando, por ejemplo, no se da un diagnóstico a tiempo y

una asistencia óptima por consecuencia de las condiciones de vida pobres. […] La cuestión de la carga social a causa de las enfermedades genéticas es de importancia central para la genética social.» Por supuesto, Tünte subraya que la genética social es una ciencia imparcial y como tal la desvincula de la eugenesia. Pero en cuanto menciona la carga social y financiera de las enfermedades genéticas en relación con reflexiones respecto al análisis de coste y beneficio, el lenguaje resulta más claro.

Nos parece reveladora la forma que utilizó para obtener los datos para sus investigaciones. Por un lado, se remitió al registro genético del Instituto, y por otro averiguó a través de la oficina de empadronamiento sobre personas no afectadas para hacer comparaciones. Los resultados fueron archivados en una base de datos en un ordenador. Todo aquello pasó hace más de doce años, él mismo lo denominaría como una nueva dirección de investigación.

Histórico pero todavía actual

Al final entramos en la historia del nacionalsocialismo. Es importante para nosotras publicar el contenido de una conferencia ante los directores administrativos de los sanatorios en Berlín, en 1939, extraído de un documento histórico respecto a los viajes de conferencias de Verschuer entre los años 1939-1944. Se trata de la inclusión de los hospitales en el registro de las esterilizaciones forzosas. Un tema actual, donde el registro de datos en los hospitales ha aumentado mucho, desde los registros de cáncer pasando por la estadística diagnóstica hasta el procesamiento integral de datos.

-En aquella época, como hoy, se incluían las llamadas discapacidades en el informe médico —aunque la estancia hospitalaria sea por otro asunto— y los historiales clínicos se registran de manera obligatoria.

-En aquella época, como hoy, existía la discusión acerca de incorporar a cada médico en el sistema de higiene racial, o sea, de la consulta de genética humana.

-En aquella época, como hoy, se preguntaba por la formación necesaria en la disciplina de la higiene racial, o sea, de la consulta de genética humana, incluso para la formación de los profesores.

-El objetivo de establecer ficheros genéticos era la «aspiración de obtener un inventario sanitario de nuestro pueblo». Hoy se aspira a un inventario sanitario de la población, un registro y un fichaje lo más completo posible de los seres humanos, vía instituciones médicas, ficheros y registros, para que el control cualitativo del «material demográfico» esté asegurado y se puedan tomar medidas de manipulación demográfica.

-En aquella época, como hoy, había y hay métodos y formas de procedimientos iguales en la investigación hereditaria: la investigación de familias y la estadística, la investigación de gemelos y el pronóstico hereditario empírico. Hoy se han de añadir las posibilidades biotécnicas de los exámenes cromosómicos y genéticos, y el correspondiente procesamiento estadístico conforme al Tratamiento Electrónico de Datos (TED).

-La relación de objeto frente a la vida humana en general, se expresa ante las mujeres como un objeto de investigación y un medio para la realización de la política demográfica cuantitativa y cualitativa, sobre todo en el interés de explotar de manera óptima la fertilidad de las mujeres llamadas valiosas.

La «desgracia de no tener hijos e hijas» siempre ha sido un punto de partida para la imposición de los intereses de los Dominantes.

Los paralelos y las similitudes de la estructura y la ideología de entonces con la de hoy se podrían continuar pero ¡ya nos basta!

Por supuesto la prudente formulación de los conceptos actuales llama la atención. No se habla de la responsabilidad de cada una/o por la salud del pueblo, sino más bien del sufrimiento del individuo y de la responsabilidad ante sí misma/o —aunque a veces se escuchan voces más duras—. No se habla de exterminio y de medidas forzosas, sino que se enfatiza en la propaganda del principio de la voluntariedad.

Pensamos que las comparaciones documentadas no dejan dudas en su claridad.

Rote Zora

Ataque a Adler
{Haibach, 21 de junio de 1987}

«La vida con calidad»
Este es el eslogan de la empresa textil Adler.
¿La vida de quién, qué calidad?

Huelga de mujeres en Corea del Sur

Lugar de los acontecimientos: la fábrica textil Flair Fashion de la sociedad Adler de Alemania Occidental en Iri, la zona de libre comercio de Corea del Sur.

A principios de abril, durante una huelga de nueve días, 1.600 empleadas (cerca del 90 % son mujeres) reivindicaban mejoras salariales y mejores condiciones de trabajo. La dirección alemana de la empresa Adler empleó entonces a la policía militar y a violentos grupos de seguridad privados contra las mujeres en huelga. La rebelión ha sido brutalmente reprimida, 13 portavoces han sido despedidas sin previo aviso (sus nombres ahora se encuentran en las «listas negras» de la policía, lo que quiere decir que ya no encontrarán trabajo en el país) y han sido arrestadas 69 trabajadoras.

Desde 1978, el consorcio Adler ha confeccionado gran parte de sus productos en las zonas de libre producción del sudeste asiático (en Sri Lanka, entre otros) en las peores condiciones para las mujeres allí empleadas y donde, naturalmente, los beneficios son máximos (25 millones de DM sólo en 1985).

Para las mujeres, trabajar en Flair Fashion significa:

-Hasta 12 horas de trabajo al día.

-Una semana de seis días, y a veces trabajar incluso los domingos.

-Las horas suplementarias obligatorias no pagadas.

-Un salario por horas de 0,35 a 0,80 DM, muy lejos del salario mínimo legal que es de 450 DM.

-El permanente cronometraje para un rendimiento óptimo.

-Frecuentes accidentes laborales, para los cuales la empresa no garantiza ninguna protección financiera.

-Humillantes registros de sus cuerpos al salir de la fábrica.

La esclavitud asalariada se basa en la explotación sexista y racista de las mujeres: lo único que les garantiza pequeñas mejoras son las relaciones sexuales con los encargados alemanes. Fürchtegott Adler, el jefe de la empresa, con una actitud patriarcal característica de los Señores de raza blanca declara: «Sin las coreanas de cabellos negros y ojos de almendra, la fulgurante ascensión de la empresa Adler apenas habría sido posible», mientras les felicitaba por su capacidad de aprender las tradiciones del pueblo alemán que debían mostrar en los eventos de la empresa.

De acuerdo con otros 22 consorcios de la RFA así como con empresas japonesas y estadounidenses, Adler explota el «clima de inversión extremadamente favorable» y el «fantástico nivel de salarios» en Corea del Sur y en otros países del *Trikont* para garantizar su beneficio.

En los años 60, una estrategia del Capital para salir de la crisis consistía en deslocalizar la producción, total o parcialmente, para así reducir los costes de la mano de obra. Esto concernía principalmente a la industria textil y del calzado, a las producciones de piezas para la construcción mecánica, a la producción de aparatos eléctricos y de microchips. Miles de trabajadoras fueron despedidas aquí en la RFA.

La paz entre clases se volvía frágil en las metrópolis, manteniéndose bajo ofertas de consumo barato a costa de las personas del *Trikont*, la pacificación y adaptación a la alienación de la sociedad capitalista de las mercancías y el ocio. Para hacerlo, Adler le destina una oferta excepcional a «la gran familia Adler»: un folleto de la empresa presenta un servicio para los considerados miembros del club:

-Vacaciones organizadas en más de 100 hoteles alquilados.

-Incitaciones a la compra con tarjetas de descuento.

-«Soluciones inteligentes», desde la pérdida de la llave a los problemas de peso.

-O incluso un viaje a Sudáfrica en la completa tradición colonial y racista con el eslogan: «África, allá vamos».

La posibilidad de comprarse mercancías a la moda por algunos marcos, y con esto el sentimiento de tener un lugar en la sociedad de consumo, hasta para los que viven de la ayuda social.

En las más de treinta tiendas y empresas de servicios de la compañía Adler en la RFA, principalmente son mujeres las que trabajan bajo condiciones aislantes: es decir, con contratos de trabajo de duración determinada, trabajo temporal, «*KAPOVAZ*» (variabilidad del tiempo de trabajo en función de las necesidades) o contratos de trabajo por debajo del umbral de los 430 DM.

En la RFA un tercio de las mujeres están en activo. Ellas no se someten a las condiciones del trabajo asalariado para desenvolverse personalmente, emanciparse o huir del aislamiento doméstico, sino que soportan una doble explotación como trabajadoras asalariadas y trabajadoras domésticas, ya que tienen pura y simplemente la necesidad de dinero para vivir.

O se es soltera, sin un marido que «alimentar», o bien el salario del marido no es suficiente para toda la familia. En estos últimos años, el aumento de empleos asalariados para las mujeres va a la par con una creciente privación a otras mujeres de las condiciones de trabajo garantizadas.

Mujeres jóvenes, que están ahora fuera de las relaciones de trabajo asalariado, o inscritas en el paro, son cada vez más integradas en el proceso de producción, mientras que las mujeres de más de edad y ya «gastadas», son excluidas y empujadas hacia condiciones de trabajo sin garantías.

Según estimaciones aproximadas, en 1979, un millón de mujeres trabajaban en empleos no asegurados.

Aunque las condiciones de vida en las metrópolis también se agravan no debemos olvidar, en ningún caso, un punto crucial: nuestros privilegios, entre ellos el consumo, están basados en la explotación, la valorización y la destrucción de los humanos de los tres continentes. El consumo nos es dado como sucedáneo de «vida».

Los respectivos gobiernos nacionales atrajeron y atraen a las multinacionales occidentales por los «dedos rápidos» y la «sumisión» de sus mujeres, y les ofrecen —en particular en las zonas de libre producción— las ventajas de una exención de impuestos y de una transferencia de fondos sin restricción. En estas fábricas trabajan casi exclusivamente mujeres.

Por la destrucción de la economía de subsistencia, cada vez más seres humanos son forzados a dejar su ciudad e instalarse en las

grandes ciudades. A las jóvenes mujeres les quedan generalmente sólo dos posibilidades para asegurar su supervivencia y la de los miembros de su familia: la prostitución, es decir, el vender sus cuerpos —por ejemplo, a los 40.000 GI enviados a Corea del Sur o a los innumerables hombres venidos de los países imperialistas en busca de aventuras— o dejarse aplastar y explotar en las fábricas del mercado mundial por un salario miserable. Ellas, por lo general, son excluidas a los 25 años por ya no ser consideradas rentables.

En Corea del Sur, la dictadura, apoyada económica y militarmente por Estados Unidos, hace todo lo posible para que el país sea aceptado en el escenario de los nuevos países industrializados para las inversiones de las multinacionales occidentales. Contra la creciente oposición en el país reacciona con una brutal represión.

Estas protestas nacen de estudiantes que entienden su lucha como anticapitalista, antiimperialista y nacionalista, de la creciente organización dentro de las fábricas, de las personas que mantienen viva la memoria de la rebelión popular masacrada (rebelión armada de Gwangju en 1980), como los habitantes de los barrios de chabolas que resisten a las expulsiones para el «embellecimiento» de la ciudad de Seúl en vista del espectáculo olímpico internacional de 1988.

La lucha de las mujeres en Adler contrarresta los planes de la «gran familia Adler»: «Nos enfurece el hecho de que una empresa de uno de los países más ricos del mundo responda a nuestras reivindicaciones con tal brutalidad...», escribieron en una octavilla las mujeres en huelga.

A pesar del interdicto de huelga y de reunión, se organizaron en la central sindical libre «Korea Democracy Labour Movement», también prohibido, para combatir por el derecho a la asamblea plena en la fábrica, por el respeto de los derechos humanos más fundamentales y para determinar las siguientes etapas de su lucha.

La amenaza de Adler de desplazar el lugar de producción a otro país no sirvió de nada. ¡La experiencia de lucha colectiva de mujeres va más allá de las fronteras nacionales!

En solidaridad con las mujeres que luchan en Adler en Corea del Sur, pusimos una bomba la noche del 21 de junio de 1987 en

la sede del consorcio Adler en Haibach cerca de Aschaffenburg, con la intención de destruir una parte de su administración.

La acumulación capitalista transforma en mercancía todas las actividades humanas, los modos de vida y las bases materiales de existencia. Aunque el proceso de aislamiento y de alienación progrese, al menos podremos estar a la moda.

¡Los responsables se encuentran aquí!

La explotación, la división sexual del trabajo y la violencia contra las mujeres forman parte del Sistema de poder patriarcal, sin el cual el imperialismo no podría ser entendido, ni en el *Trikont* ni aquí.

No vemos nuestra lucha aquí separada de las relaciones que el imperialismo induce en los tres continentes sino como un antiimperialismo práctico y concreto, un intento de detener las estrategias capitalistas en solidaridad con todas las luchas contra la explotación y la opresión.

¡POR UN FUERTE MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LIBERACIÓN DE LAS MUJERES! ¡LUCHA CONTRA EL SISTEMA IMPERIALISTA PATRIARCAL!

[Nota de traducción: A este atentado contra la sede de Adler en Haibach se sucedieron, el 15 de agosto de 1987, atentados simultáneos contra las filiales de Adler en Halstenbeck, Bremen, Oldenburg, Isernhagen, Kassel, Holzwickede, Neuss, Frankfurt y Aachen. (Extraído de *Die Früchte des Zorns*)]

Rote Zora

¡ADLER! FLAIR FASHION[65]

En nuestro ataque contra la multinacional textil Adler pudimos llevar a la práctica nuestra visión de la solidaridad internacional. Es decir, apoyar directamente la lucha de las mujeres de otros continentes y cambiar las relaciones de poder tanto a su favor como al nuestro.

El ataque contra el edificio administrativo de la empresa Adler en Alemania fue una expresión simbólica de nuestra solidaridad y nuestra disposición a intervenir en la huelga de las trabajadoras textiles de las cadenas de producción en Corea del Sur. Los ataques a las tiendas de Adler lograron tocar realmente los puntos débiles. Las sucursales no se pudieron proteger y la llama de nuestras hermanas, las amazonas, nos mostró que de esta forma podíamos incrementar todavía más la presión. En conjunto con las acciones públicas previas que se hicieron delante de las tiendas, para informar a las clientas y a las trabajadoras de la huelga de Flair Fashion en Corea del Sur, conseguimos que el daño material y de imagen fuese incontrolable. Además Adler (que forma parte de Massa) es una multinacional de esas que prefieren asegurar sus ganancias antes que apostar por una «señal política», que en este caso hubiese sido no ceder ante nosotras (por lo que fue muy criticada por parte de la Oficina Federal de Investigación Criminal).

En los años 80 Corea del Sur se vió envuelta en reestructuraciones sociales y económicas. En ese proceso la lucha de las trabajadoras textiles fue muy importante. El rol tradicional de la mujer conlleva la responsabilidad de cuidar de la familia. Al asumir esta responsabilidad la mujer obtiene el respaldo de la familia, pero por otro lado se ve forzada a vender su mano de obra en condiciones de acentuada explotación para poder cumplir con sus tareas dentro de la familia. Muchas mujeres se van en busca de trabajo a las ciudades o las áreas de libre comercio. Con los bajos sueldos mantienen también a la familia en casa. Pero estos muchas veces apenas alcanzan para su propia subsistencia. En Flair Fashion

65 Extraído de *Milis Tanz auf dem Eis.* Diciembre de 1993. El libro completo está en http://www.freilassung.de/div/texte/rz/milis/milis1.htm. [Ndt.]

(empresa subcontrata de Adler en un 100%) las mujeres además están expuestas a la constante violencia sexista por parte de los capataces. La organización política y sindical está prohibida.

A partir de estas condiciones exasperantes las mujeres desarrollaron la disposición a defenderse que encontró soporte en las redes de mujeres de las ciudades, en las oficinas de apoyo y centros de mujeres, tanto autónomos como religiosos.

Las mujeres lucharon larga y decididamente a pesar de las medidas represivas y denunciaron públicamente la violencia sexista (machista) como parte de la explotación. Eso le dio a su lucha una fuerza especial. La lucha contra Flair Fashion tuvo éxito, porque se juntaron varios factores: la situación política en Corea del Sur, la fuerza del movimiento de mujeres en general, la firmeza de las trabajadoras y sus estrategias colectivas y, finalmente, el apoyo en la metrópolis de la RDA.

El éxito material consistió en la consecución de las peticiones de las trabajadoras de Flair Fashion. El éxito político consistió y consiste en la experiencia de la propia fuerza para conseguir nuestro objetivo. Este éxito puede ayudar a las luchas venideras, pero a la vez siempre puede ser disuadido por la parte contraria. Lo que queda seguro es la experiencia de que en las luchas colectivas podemos desarrollar una fuerza capaz de poner límites al Poder.

De este éxito político sólo nos podemos «alimentar» si no desaparece de la conciencia de las mujeres-lesbianas, si hacemos un análisis de las condiciones que llevaron a él, a partir del cual desarrollamos nuevas estrategias para otras luchas.

De esta lucha y su éxito no podemos deducir ninguna receta para el futuro, aunque incorporamos en ella muchas de nuestras convicciones políticas. A posteriori y de cara al futuro hay cuatro aspectos que nos parecen importantes a tener en cuenta en el quehacer político y práctico:

Primero: En la lucha contra Adler actuaron las mujeres de Corea del Sur, y en Alemania se les apoyó tanto a nivel legal como ilegal. Las diferentes piezas de la «cadena de acción» coincidieron más bien por casualidad, las «casualidades de mujeres» con las cuales contamos tras nuestras experiencias colectivas, pero que no pueden reemplazar el intercambio de información y las redes de

discusiones sobre estrategias en la política de mujeres. Para eso hace falta organizarse mejor y enlazarnos como mujeres-lesbianas radicales y mejorar el intercambio entre los sectores legales e ilegales y también a nivel internacional.

Segundo: Las demandas y la lucha de las mujeres en Corea del Sur fueron introducidas en la discusión pública sobre todo a través de acciones como repartir panfletos delante de las sucursales y organizar charlas con posturas políticas claras. Mientras planeábamos la acción discutimos sobre si podíamos y cómo construir un enlace con las condiciones de trabajo de las mujeres aquí. Pero este enfoque de enlazar las dos luchas no fue desarrollado consecuentemente. Un primer paso, por ejemplo, podría haber sido informar a las trabajadoras de Adler del éxito de aquellas luchas en las que las mujeres se organizan internacionalmente. Esta falta se debe quizás al miedo y la ignorancia respecto a las mujeres de otros contextos sociales. Y en el caso de aquellas mujeres que actúan a nivel público, quizás se deba también al miedo a defender públicamente las acciones militantes. Sea como sea, al no hacerlo nosotras le dejamos vía libre a las mujeres que trabajan en las instituciones, a aquellas mujeres que no sólo reclaman para sí «hablar en nombre de todas las mujeres», sino que reiteran constantemente su fe en el Sistema y excluyen las acciones militantes.

Tercero: Después de que Adler tuviese que ceder, el tema no apareció más en las redes de mujeres-lesbianas legales (aunque hay excepciones), ni siquiera en la campaña de solidaridad después del 18.12.1987[66] se retomó el tema, a pesar de que gran parte de las acusaciones de la Oficina Federal de Investigación Criminal se basaban en las acciones relacionadas con este tema. No existen las estructuras estables e intersectoriales que harían posible una reflexión sobre nuestras experiencias (tanto los éxitos como los retrocesos). Esta fecha de caducidad de nuestras propias luchas es una de las causas por las que pasamos de una campaña a la siguiente y perdemos la sensación de continuidad, lo que nos lleva a percibirlas como aisladas porque no están unidas entre sí por planteamientos estratégicos globales (aunque nos repitamos, volvemos a comentarlo).

66 Este día tuvo lugar una redada en la cual 33 personas fueron detenidas acusadas de colaborar con las Células Revolucionarias y Rote Zora. [Ndt.]

Cuarto: Las discusiones sobre la demanda de las Surcoreanas de crear un sindicato, mostraron cómo nuestro imaginario de lo que debe ser la liberación en la metrópolis es claramente eurocentrista y se interpone a nuestras ideas de internacionalismo. Los sindicatos de las metrópolis, como lo son los de la RFA, representan un factor reformista porque incluyen de manera racista a las trabajadoras dentro de las relaciones capitalistas (veáse, por ejemplo, el llamado «Contrato Social»), y desde luego no se suman en absoluto a la lucha antipatriarcal. Para entender que los sindicatos en el *Trikont* no tienen la misma función que aquí, se exige una mirada más allá de nuestras propias condiciones. Si impusiéramos nuestra perspectiva sobre los sindicatos a las mujeres de otros continentes, que demandan sindicatos independientes, no sólo reproduciríamos relaciones coloniales sino que también nos quitaríamos la oportunidad de aprender de sus luchas y de ampliar nuestras formas de percibir y pensar, para así formar parte de una fuerza internacional de mujeres.

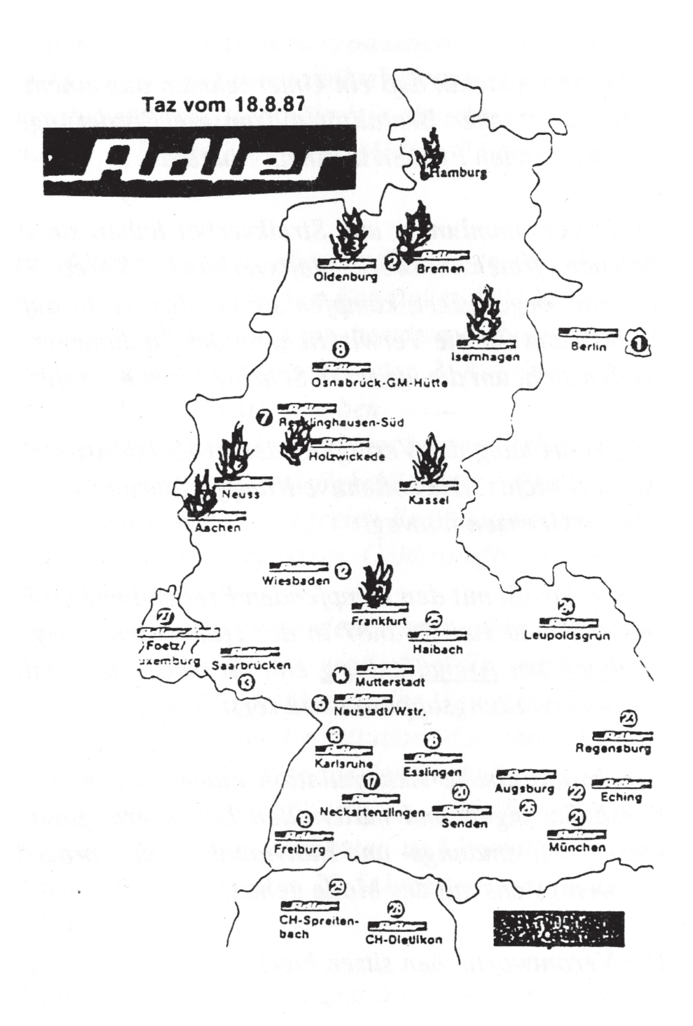
La decisión de apoyar las demandas de las trabajadoras de Corea del Sur, fue fácil para nosotras. Las cosas se complican, cuando algunas peticiones nos parecen contrarias a nuestra idea de liberación, y sean a su vez causa posible de otro destrozo —siempre según nuestra forma de ver las cosas—. A estas alturas no podemos guiarnos por criterios generales. Necesitamos flexibilidad y una disposición sincera a discutir las peticiones meticulosamente y a comprenderlas en su contexto social. Nuestros criterios deben estar sobre la mesa, deben ser discutibles y modificables. Nuestras seguridades deben ser cuestionables. Pero a menudo sólo somos capaces de percatarnos de la terquedad de dichos contextos sociales, relativizarlos y quedarnos bloqueadas en el «sí, pero».

Sólo en la práctica política y con valentía para cometer errores podemos desarrollar nuestra comprensión. Este proceso es un eterno reto de aprendizaje, y requiere una continua apertura hacia nuevas experiencias. Queremos construir una relación con las luchas de mujeres en otros países que no sea ni acaparadora ni oportunista.

Aquí, en la metrópolis, nos es posible atacar a los que mandan ahí donde organizan y administran la destrucción y la explotación en los otros continentes. No es sólo nuestra oportunidad nombrar

a los responsables y marcar sus negocios, si no que también es nuestra responsabilidad política buscar los puntos débiles de los que mandan y usarlos para el ataque.

Las acciones contra Adler y Flair Fashion nos han dado pistas sobre cuánta fuerza subversiva podemos generar en una lucha internacional de mujeres-lesbianas que supera las fronteras y que une las diferentes condiciones y las diferentes formas de lucha.



Ataque al Centro Biológico de la Universidad Tecnológica de Berlín
{27 de febrero de 1988}

¡Viva la lucha internacional y revolucionaria de mujeres!

El movimiento de mujeres ha dejado claro a través de informaciones y acciones que la biotecnología y la genética son un método de dominación puro.

Esto es:

-un fuerte ataque sexista contra las mujeres (política de control social);

-una selección racista con fines económicos e imperialistas;

-una enorme aniquilacion biológica organizada de personas, plantas y animales («revolución verde») al servicio del beneficio;

-un gran beneficio para el Capital, sobre todo en la industria farmacéutica y alimentaria.

El fuerte compromiso de las multinacionales petroquímicas (Hoechst, BASF, BAYER, Schering, Sandoz, Ciba Geigy) con la investigación y el desarrollo de la biotecnología y la genética es lógico ya que esta tecnología está, junto con la microelectrónica, en el proyecto de futuro más beneficioso para el Capital internacional. Es clave que los 4 grandes centros genéticos que existen aquí estén financiados por las grandes empresas alemanas y que los proyectos de investigación puedan existir bajo la condición de que sean transnacionales y faciliten una participación de la industria.

A través de la investigación financiada estatalmente con la base de la «orientación de aplicación» Alemania ha recuperado su retraso tecnológico en comparación con Estados Unidos y Japón, y hoy en día es líder en Europa. Se investiga, además de en estos 4 centros genéticos, en los 5 grandes centros de investigación (Sociedad de Investigación Biotecnológica en Braunschweig [GBF], los centros nucleares Jülich y Karlsruhe, Centro de Investigación de Cáncer de Heidelberg, Sociedad para la Investigación de la Radiación y el Medioambiente), los 10 institutos de Max Planck y en 34 universidades.

Programas financiados directamente por el Ministerio Nacional para la Investigación Tecnológica y las comunidades autónomas («formación orientada a la creación de empresas tecnológicas, parques tecnológicos y biotecnológicos») tienen como objetivo ayudar a las empresas y dinamizar la capitalización industrial de la tecnología. La biotecnología y la genética tienen un papel importante también en la formación imperialista y de unidad en la Europa del Oeste:

-base en el programa Eureka, además de la tecnología de la información y la investigación espacial;

-programa de investigación de la Comunidad Europea de 1985 hasta 1989;

-financiación del Laboratorio Europeo de Biología Molecular (EMBL) de Heidelberg en el cual Alemania tiene la participación más alta.

La creación de normas de seguridad por parte del Estado o la fundación de una comisión parlamentaria en el Bundestag [parlamento alemán] sobre la ingeniería genética son medidas que sirven sólo para legitimar y finalmente contribuir a ganar la aceptación social hacía dicha tecnología. De tal manera, se «discute» actualmente a nivel gubernamental la extensión de la ley de patentes, lo que abrirá el camino para que las plantas y los animales genéticamente modificados sean propiedad de los consorcios que podrán comercializarlos industrialmente: una modificación reclamada especialmente por la industria química.

Una prueba del carácter cínico y del desprecio a la humanidad y la naturaleza que muestra el trabajo de los investigadores genéticos es el recientemente sabido ejemplo de Argentina, donde se hicieron experimentos de un virus creado tecnogenéticamente en Estados Unidos con vacas, involucrando en estos a seres humanos de manera deliberada.

Contra las perspectivas de los imperialistas para «el futuro» de esta tecnología, varias mujeres organizan una resistencia radical decidida a todos los niveles:

-a través de la información pública, la denuncia de la investigación pura, de los institutos y las personas que participan en la biotecnología y la tecnología genética;

-también por la vía del sabotaje militante y el impedimento de esta tecnología, que se complementan y se favorecen mutuamente como componentes necesarios y valiosos de nuestra política.

La resistencia de mujeres contra la valorización del trabajo femenino y de sus cuerpos ha aumentado a lo largo del planeta: en Sudáfrica, El Salvador, Corea del Sur, Palestina... son esencialmente las mujeres quienes sostienen la lucha revolucionaria. La lucha revolucionaria es una realidad y un peligro para la clase dominante. Aquí, las mujeres intentan realizar sus conclusiones a través de una práctica feminista, internacionalista, revolucionaria, no sólo en el ámbito de la tecnología genética, sino también contra la trata de blancas, la violencia contra las mujeres y la explotación imperialista del trabajo femenino.

Ya hemos subrayado a menudo que entendemos nuestra lucha como internacionalismo práctico.

A pesar de la represión y la persecución empleadas por los Dominantes en su intento de impedir la resistencia de las mujeres por todos los medios ¡no tenemos nada que revocar!

Para nosotras sólo existe la decisión por una vida liberada, es decir la resistencia contra el dominio imperialista-patriarcal.

¡Por eso hemos puesto una bomba en el Centro Biológico, el 27 de febrero de 1988, antes de su inminente inauguración!

VOSOTROS TENÉIS EL PODER, NOSOTRAS TENEMOS LA NOCHE[67]

La noche del 24 de julio de 1995, hemos atacado con un artefacto explosivo el astillero de la compañía Lürssen en Lemwerder, cerca de Bremen. Uno de los proveedores armamentísticos del Régimen turco que lleva una guerra asesina contra lAs kurdAs[68]. Desde hace años Lürssen suministra buques de guerra a Turquía. En este momento construye lanchas de misiles en Lemwerder y en el astillero de la Armada turca Tazkisac, exporta plantas productivas, el *know-how* necesario, así como formación militar al mundo entero.

La RFA apoya al Régimen turco en su guerra contra la población kurda como segundo proveedor de armas, después de Estados Unidos. En los últimos 5 años, se suministró material militar proveniente de la RFA con el importe de 1.500 millones de marcos[69] (en el llamado Acuerdo de Ayuda Militar entre los años 1990-95) al estratégicamente importante «país socio de la OTAN, Turquía» para asegurar los intereses imperialistas. Los consorcios y la industria armamentística de la RFA se aseguran sus beneficios con pedidos de gran volumen, como la ampliación de los sistemas de vigilancia en las fronteras con Siria —donde el Régimen turco practica una política de agua extorsionista—, o el reequipamiento de tanques 450 NVA, que se regalaron finalmente a los gobernantes turcos y se emplearon en Kurdistán. Setecientas compañías armamentísticas alemanas producen hoy directamente en Turquía. En la guerra contra lAs kurdAs se están

67 Extraído de la revista *Radikal #153*. Noviembre de 1995. [Ndt]

68 A partir de mediados de los 80, se comienza a utilizar la forma femenina para los sustantivos en plural que tienen una forma femenina y una masculina, escribiendo la primera letra del sufijo femenino en mayúscula para indicar el femenino genérico en oposición al masculino genérico dominante. Por ejemplo, *die Kurden* (las y los kurdos) es el masculino genérico que incluye a toda la población kurda, mientras *die KurdInnen* (los y las kurdAs) es el femenino genérico. El artículo directo en plural en alemán es siempre neutro. [Ndt.]

69 1.500 millones de marcos son alrededor de 750 millones de euros. [Ndt.]

quemando sistemáticamente pueblos desde hace por lo menos 5 años: según la asociación por los derechos humanos IHD, más de 1.300 pueblos han sido desalojados, de manera forzosa, y destruidos hasta octubre del 94. En los últimos meses, las redadas y expulsiones, así como las torturas y ejecuciones, se han concentrado en lAs habitantes de los pueblos en la provincia de Dersim. MuchAs refugiadAs y migrantes que viven aquí en la RFA vinieron de esta región desde los años 60, huyendo de la política dirigida al empobrecimiento y la destrucción. Cada vez más ciudades kurdas son bombardeadas por aviones de combate y lAs refugiadAs son encerradas en campos de internamiento fuera de las grandes ciudades kurdas.

Pese a las protestas parcialmente masivas de lAs migrantes kurdAs y de parte de los gremios parlamentarios los suministros armamentísticos continúan sin interrupciones y también el Consejo Europeo en Estrasburgo «renuncia a sanciones contra Turquía» (FR[70] / 27.6.95).

La huida de esta política de exterminio hacia la RFA o a Europa del Oeste resulta cada vez más difícil para lAs kurdAs debido a la legislación de asilo racista (y a la imposición del tratado de Schengen). El ministro del Interior Kanther pudo presentarlo como «un gran éxito […] que siempre menos personas tengan la posibilidad de pedir protección en Alemania ante la persecución política gracias a la limitación drástica del derecho de asilo» (FR / 22.6.95).

Con la prohibición del PKK[71] el año pasado, el Régimen de la RFA se ha creado además un medio sin precedentes para la persecución y criminalización racista de todo un grupo de migrantes, de lAs kurdAs.

Es nuestro deseo romper con la pasividad de muchos ámbitos de mujeres y de la izquierda ante la resistencia kurda y la represión masiva hacia lAs kurdAs refugiadAs aquí que están apoyando la resistencia en casa. Esta falta de actitud se justifica muchas veces con la crítica sobre la política del PKK. Una mujer no puede identificarse con el PKK —nosotras tampoco—, y por desgracia

70 *Frankfurter Rundschau,* periódico alemán. [Ndt.]

71 Partiya Karkerên Kurdistan (Partido de los Trabajadores de Kurdistán). [Ndt.]

esta cuestión casi siempre determina la solidaridad. Queremos discutir aquí sobre la solidaridad política, que ya no depende de la identificación con los movimientos de liberación o del distanciamiento de ellos.

A través de la identificación se proyectan los propios deseos que bloquean la vista a los conflictos sociales reales. No son una base sólida para la solidaridad. Al contrario, en la mayoría de los casos, se acaba con la solidaridad tan pronto se visibiliza otra realidad tras las proyecciones.

Las mujeres en Kurdistán que luchan por una buena razón dentro o fuera del PKK, contra sus opresores y por una liberación amplia, y todos los seres humanos a los que el Régimen turco —junto a los promotores imperialistas de su rearme en la RFA— oprime y combate, requieren toda nuestra solidaridad.

Como personas que vivimos en la RFA, tenemos que asumir responsabilidades e intervenir, si no queremos ser cómplices de una guerra, que cuenta con el apoyo masivo y la colaboración de aquí, contra la población kurda.

El intento de describir las dimensiones de la guerra que tienen como objetivo a la población y las mujeres, tiene el propósito de romper con la visión reducida a la confrontación militar entre el PKK y el Estado turco, impuesta por el lado dominante y los medios de comunicación, tal como por el PKK.

El PKK mismo no da importancia a una formulación clara de visiones liberadoras o programas sociales. Ellos y sus simpatizantes alemanes mandan a reconocer la «liberación nacional del país» como prioridad y, por esto, a apoyar los éxitos militares en la lucha armada contra el ejército turco, en la que ya se estaría formando el «humano nuevo» gracias al partido.

El Régimen turco y su ejército llevan una guerra contra la población kurda para romper su resistencia contra la opresión y su apoyo a la guerrilla. La guerra contra lAs kurdAs apunta a la destrucción de sus formas de vida que, en parte, se rigen todavía de manera amplia por la reproducción social y la subsistencia: el ejército turco mata a tiros a pastores y campesinas y sus animales durante el trabajo en sus campos, asalta los pueblos y destruye intencionalmente las provisiones de invierno. Desde el aire se

dispara sistemáticamente a bosques, pastizales y campos para incendiarlos, y los tanques destruyen paisajes enteros. El Régimen turco prácticamente «ha prohibido» a las personas su medio de producción y lo impone con medidas de guerra.

En las regiones montañosas, la pastoría ha existido durante siglos; en verano la gente se trasladaba con los animales a los pastaderos más altos y en invierno a los pueblos en los valles. En las partes amplias de la frontera de 330 km de longitud, que corta los territorios kurdos entre Turquía e Irak, casi todas las personas vivían de la pastoría, el comercio y el contrabando local transfronterizo. Se les arrebató su existencia con las prohibiciones y las expulsiones permanentes. Bajo la premisa de cortar las posibilidades de retirada y el apoyo a la guerrilla, se despoblaron aquí terrenos gigantes en los últimos años para transformarlos en «zonas de seguridad» y áreas de despliegue militar contra los países vecinos, arrasando los pueblos por completo. Casi todas las familias kurdas tienen hijAs o parientes que han sido secuestradAs, torturadAs o asesinadAs por el ejército. Por lo mismo, no es raro que luego hayan miembros de cada familia en la guerrilla, a quienes evidentemente se apoya.

En las décadas anteriores al fortalecimiento del PKK, la ocupación y las operaciones militares temporales en Kurdistán sirvieron para expulsar a mucha gente con el fin de asegurar la explotación colonial interior. También bajo la presión del mercado global y de las condiciones del FMI y el Banco Mundial, hasta hoy, el Régimen turco opta únicamente por la guerra para imponer sus fines demográficos asesinos. De esta forma quiere romper las antiguas redes de solidaridad y la resistencia de lAs kurdAs, enlazada con sus medios de subsistencia.

La guerra, la destrucción y la eliminación no suponen una barrera para la «modernización» [de la dominación] —planificada desde hace mucho tiempo y parcialmente realizada—, más bien son las condiciones previas para imponer las formas imperialistas de explotación y rentabilización a personas a las cuales se les ha robado su subsistencia. La expulsión de cientos de miles de familias minifundistas, que ha comenzado con la ascensión de la guerra en los últimos años, con el fin de crear zonas de exportación

en el territorio GAP[72], sólo es el otro lado de la moneda. Hoy, más de 4 millones de personas viven mayoritariamente del trabajo de cosecha, de temporada y del autoabastecimiento en las 6 grandes provincias del GAP. En el transcurso de la «reforma agraria», el Estado se va apropiando poco a poco de sus pequeños campos y los inversionistas y latifundistas los incorporan al territorio GAP.

En nuestro rechazo fundamental a la modernización del dominio, partimos de la base de que las «zonas de desarrollo», como están previstas por ejemplo en la región GAP, no tienen nada que ver con los deseos de lAs kurdAs por una mejora de su existencia[73]. Ya que para la mayoría de la población empobrecida, éstas significan la expropiación de su tierra y la devaluación y destrucción de sus capacidades y de sus formas de producción y de vida hasta ahora.

Guerra contra las mujeres

La guerra no sólo se está llevando a las regiones donde la guerrilla es muy fuerte, sino que se concentra también ahí donde las mujeres tienen una posición notoriamente fuerte y desenvuelta en la sociedad: en las regiones montañosas con su tradición de pastoría semi-nómada y contra lAs Yezidíes y Alevís, lAs que se han negado, de manera más fuerte, a seguir las normas de opresión patriarcales encubiertas por medio de la religión. Hasta hoy, la fuerte posición y la resistencia de las mujeres contra su opresión, tal como contra su explotación por parte de los latifundistas (kurdos), están ahí, todavía vivas.

Al expulsarlas de los pueblos, se les quita sus áreas autónomas de trabajo. Pierden su importante rol social, y de pronto se encuentran como refugiadas en los cinturones de miseria de las ciudades

72 Güneydoğu Anadolu Projesi (Proyecto de Anatolia Oriental), este proyecto incluye toda una serie de presas (algunas gigantescas), entre otras cosas, destinadas al riego de la agricultura de exportación, los llamados *cahcrops* agroindustriales, la creación de zonas industriales de ganadería, cuero, tabaco, entre otras y de zonas turísticas, etcétera. [Ndt.]

73 En un sondeo publicado por la periodista Lissey Schmidt, asesinada por el servicio secreto iraquí en 1994, el 70 % de la población afectada rechazaba el proyecto en el periodo del comienzo de las obras, a principios de los años 80. [Ndt.]

kurdas y turcas, y un número creciente en verdaderos campos de internamiento. Bajo estas condiciones, pierden sus tradicionales redes de solidaridad lo que facilita su exclusión social, su dependencia y su exposición a la violencia machista —que aumenta en formas «modernas» de opresión patriarcal (sobre todo sexista y dentro de las familias pequeñas)—.

La creación de pueblos de defensa, militarmente estratégicos, y de campos de internamiento crean —aún más que la pérdida de la autonomía de las mujeres en las ciudades y la dependencia a sus maridos en búsqueda de trabajo— nuevas relaciones de violencia patriarcales: con el control militar, el hambre, la enfermedad, la muerte infantil, la humillación y la dependencia (a consecuencia de los repartos de alimentos), las torturas y violaciones. La miserabilización y el aumento del sentimiento de inseguridad favorecen la disposición hacia la violencia patriarcal, reflejada también en la concurrencia a aquellos grupos islámicos que propagan e imponen normas que oprimen a las mujeres.

Resistencia de mujeres

Incluso a través del arrasamiento fáctico de miles de pueblos, hasta hoy se le hace difícil al Régimen turco quebrar la resistencia de lAs kurdAs. Aunque se extinguió casi por completo la subsistencia tradicional, hasta ahora no han podido destruir la fuerza de las mujeres, ellas se fundan en este hecho y continúan desarrollándola en las ciudades. «Cada vez más ciudades kurdas parecen barriles de pólvora, cada vez más personas forman parte de la masa desposeída, cuyas posibilidades de subsistencia están destruidas; ni siquiera encuentran la oportunidad de buscarse la vida como jornalerAs. En muchos lugares lograron movilizar hasta a los ciudadanos "bien instalados"» (Lissy Schmidt, 92/93). Precisamente las mujeres campesinas expulsadas de los pueblos de montaña fueron la fuerza motriz y organizadora de la Serhildan —la «intifada kurda»—. Se opusieron a los militares armadas con piedras, palos, etcétera, y con su rabia desde finales del 89 hasta marzo del 92 repetidamente. Desde entonces, una cantidad enorme de militares con tanques alemanes «vigilan» las celebraciones

de Newroz[74], se bombardean las ciudades como nuevos centros de resistencia, cada vez más personas son secuestradas, torturadas y asesinadas por los escuadrones de la muerte. Muchas de las mujeres expulsadas a las ciudades forman nuevos tejidos: estructuras de solidaridad y resistencia; en asociaciones pro derechos humanos y de apoyo a presAs; en comités de barrio contra los escuadrones de la muerte y para la difusión de las huelgas de hambre de lAs presAs; y con huelgas de hambre propias contra la tortura y la desaparición de sus parientes y amigAs. Ahí desarrollan una gran fuerza. También aquí, uno de los impulsos de la resistencia de las mujeres consiste en la lucha por una mejora de las condiciones de vida y la dignidad humana.

Muchas mujeres jóvenes se van a la montaña, a la guerrilla, a la ilegalidad para luchar tanto contra la represión, la expulsión y la guerra del ejército turco como por su liberación de la opresión patriarcal tradicional.

Mujeres kurdas y el PKK

Una causa esencial de la gran participación y organización de muchas mujeres también en las luchas del PKK, es que la guerra se dirige de forma directa contra ellas y sus familias, amigAs, pueblos y ciudades. También antes de la guerra, la política colonial turca en conjunto con los latifundistas kurdos determinaban la vida de ellas: se requisaron y «capitalizaron» cada vez más tierras de propiedad comunal de los pueblos, una de las bases de la pastoría; se aterrorizó a la gente a través de la represión racista ejercida por la burocracia y los militares y se las desabasteció sistemáticamente; se saquearon

74 Año nuevo kurdo. El 21 de marzo se avivan llamas en grandes hogueras, en torno a ellas, bailes y cantos afloran hasta que la primavera se imponga sobre el invierno. La fiesta del Newroz tiene su origen en una leyenda, en virtud de la cual el herrero Kawa, padre del pueblo kurdo, mató al tirano Zohak que tenía aterrorizada a la gente, ya que todos los días se alimentaba de dos jóvenes. La celebración del Newroz estuvo prohibida por el estado Turco durante varias décadas, lo que ha hecho que esta celebración haya ido adquiriendo un indudable carácter político; desde hace años, celebrar Newroz es un acto de resistencia civil. El movimiento kurdo reflotó la ceremonia en lugares céntricos en medio de censuras y persecuciones. En Turquía, Newroz es símbolo de resistencia kurda. [Ndt.]

las riquezas naturales y los productos de su trabajo campesino. Por eso cada vez más gente ha optado por la emigración desde los años 50 hasta hoy. En el proceso de este llamado subdesarrollo, de la represión y en la creciente resistencia en contra creció también el deseo de muchas mujeres de más libertad, variedad, experiencias, etcétera y el rechazo de aquellas estructuras de pueblo que las limitaron y oprimieron. Con la disolución de la familia numerosa está desapareciendo, asimismo, su perspectiva de poder y aprecio como anciana —lo que además ha transformado también a las mujeres en defensoras del patriarcado—.

Muchas de las mujeres jóvenes combaten la opresión patriarcal en la familia y se deciden por el PKK para escapar de ella.

Además, muchas mujeres kurdas ponen, y pusieron, sus esperanzas de liberación de toda esta miseria de destrucción y opresión en el PKK, porque para ellas los éxitos militares de esta organización han resultado ser la única fuerza seria contra el ejército turco y los órganos de represión.

Pero la principal responsable de su apoyo al PKK es la política turca, hecha de nacionalismo, chovinismo y racismo. El orgullo de lAs oprimidAs, que se ha desarrollado en oposición entre las kurdas, y la autoafirmación en la resistencia crearon (y lo siguen haciendo) un tejido que pasa por sobre todas las diferencias sociales. Desde «Atatürk» la máxima política es la extinción completa de todo lo kurdo, de toda su memoria en la esfera de poder turca. La experiencia de lAs kurdAs de verse aisladAs continuamente de las evidencias culturales de la vida cotidiana y de su historia, aumentó, y aumenta, su deseo de una «identidad kurda». Quiere decir que, obviamente, quieren tener la posibilidad de ser y vivir lo que no les es permitido ahí, y no quieren ser expuestAs a la represión por ello.

> «[...] Me hizo bien escribir hacia fuera el odio acumulado desde mi primera infancia en contra de los opresores […] no conocí hasta ahora, aquí en la cárcel, mi persona, mi país y mi historia […] “la culpa” común de todos nosotros es la de ser kurdos»
>
> Cita de una presa de Diyarbakir, 1983.

No sólo en Kurdistán, también en la RFA —de manera fiel por parte de un cómplice— se prohíbe a lAs parientes, que muchas veces sólo hablan kurdo, la comunicación con lAs presAs en las cárceles de la RFA, «¡deben hablar turco!».

La «identidad» se realiza como resistencia, como algo prohibido, también las tradiciones, como por ejemplo la celebración de Newroz, son retomadas como formas de resistencia y llenadas de vida; pero también como esperanza a una sociedad futura que se tiene que liberar primero, porque es cierto que la guerra moviliza mucha fuerza y voluntad de autoafirmación («identidad»), pero también impide y destruye mucho, crea sufrimiento, impotencia, y lucha por la supervivencia.

La propaganda oficial del PKK equipara la liberación de las mujeres con su participación en la lucha militar de liberación nacional.

En los últimos años, el partido ha intentado reintegrar a las mujeres en normas familiares patriarcales modernizadas, por medio de mucha propaganda, presión y «educación», con ayuda de sus líderes en la YJWK[75], para que la radicalización progresiva de muchas mujeres jóvenes contra las viejas y nuevas relaciones de poder no se dirija contra el PKK mismo y ponga en peligro su pretensión de dominación [*HERRschaftsanspruch*]. La reforma consiste, entre otras cosas, en reanimar las llamadas «tradiciones nacionales» en la familia y vestirla con un uniforme folclórico como «cultivo de la cultura kurda» y como medida disciplinaria contra la «emancipación de las mujeres» que van demasiado lejos o que son tachadas de «occidentales».

La solidaridad y la colectividad son ciertamente contenidos vivos de las luchas de mujeres. En muchas iniciativas propias de prácticas solidarias conjuntas y de apoyo mutuo, las mujeres han tomado responsabilidad por si mismas y así han logrado, luchando, estructuras colectivas y autodeterminadas, también y justamente en las montañas y ante los compañeros. Con ello cuestionan la familia, de todos modos ya erosionada y desperdigada, en sus valores patriarcales y, a la vez, el principio disciplinario y sometedor, importante para el ejercicio de poder del partido. Por

75 Yekitiya Jinen Welatparezen Kurdistan (Unión de Mujeres Patriotas de Kurdistán). [Ndt.]

eso, se evoca al «colectivo» de la familia como germen del Estado Nacional, y se intenta volver a controlar a las mujeres mediante la presión moral. «Cualquier punto de vista sobre Kurdistán, que no considere el conflicto nacional como el conflicto principal, sirve al colonialismo y a la reacción» apunta el programa del PKK de 1978 que, a día de hoy, las líderes de las mujeres, en gran parte, aún toman en cuenta.

Aunque entendemos y aceptamos el afán de muchas mujeres kurdas por una «identidad kurda» como fuerza motriz en la resistencia contra la represión racista turca, la afirmación de una «identidad kurda», que no pueda desarrollarse en un «Kurdistán liberado», es una ficción para nosotras. La ideología del Partido usa esta necesidad de una «identidad» basándose en la negación y la represión consecuentes de la conciencia histórica kurda por parte de la política turca y ofreciendo a lAs refugiadAs de la guerra unos mitos sobre su historia en lugar de apoyar su lucha por la defensa y la conexión con su historia viva —por ejemplo en la resistencia contra su expulsión—. La diversidad anterior de las culturas kurdas junto con sus métodos de producción y de autoabastecimiento, relativamente independientes de los poderes centrales, deben desaparecer, no sólo según la voluntad de las fuerzas de ocupación turcas sino también según la del PKK, porque sólo de tal manera puede imponer su idea de modernización del dominio. La guerra como un medio para la destrucción de las estructuras sociales múltiples crea la polarización y la unificación forzada necesarias para la pretensión del Partido sobre el poder y la futura explotación. El PKK lo fundamenta con el mito de una historia muy antigua de la «formación de la nación kurda» y mediante la conservación de ciertas tradiciones kurdas. Clasificando lo que ha de ser «kurdo» y lo que no, se intenta reprimir, y hasta borrar de la conciencia histórica de la gente, todo lo que sea perjudicial para la pretensión de poder del Partido. Mientras que la historia de las formas de vida y de las luchas kurdas son tan variadas y diferentes que probablemente sea esto lo que las caracteriza. Su descentralidad, relativamente autónoma, y su heterogeneidad pudieron contribuir en que ni el poder central del dominio otomano pudiese destruirles ni que los Estados-nación

modernos y sus intereses de explotación imperialistas pudiesen absorberles hasta ahora. Es por esto que también se destruyen sus bases vitales.

Rechazamos la transformación de la resistencia viva, y entendida colectivamente, contra la opresión de lAs kurdAs que luchan por su ser kurdo en la resistencia contra la represión, contra la opresión de sus formas de vida, de su lengua, su cultura, etcétera, en una ideología nacional y una cultura congelada, porque esto corresponde únicamente a los objetivos propios del Partido hacia el poder y el derecho a la explotación futura en un Estado propio, ocultando las contradicciones e impidiendo las luchas sociales y antipatriarcales.

Crítica al nacionalismo de liberación

A diferencia del nacionalismo colonial-imperial, con el fin de la imposición y el ejercicio del dominio [*HERRschatf*], el nacionalismo de liberación se crea en la opresión y como resistencia de distintos grupos sociales contra los colonizadores e imperialistas. Por eso, es temporalmente idéntico a la defensa contra cualquier opresión. Moviliza las utopías de liberación de las personas en la lucha colectiva contra el saqueo y la ocupación, la cultura de resistencia contra la cultura dominante impuesta, que arrebata a la gente sus formas de vida, su lengua, su historia, su experiencia, etcétera.

Sin embargo, no vemos en la ideología de la «liberación nacional» prácticamente ninguna posibilidad de lucha por una sociedad en el camino de la abolición de la explotación y la opresión patriarcal y racista: para el PKK la «liberación nacional» tiene como objetivo conquistar el poder en Kurdistán y asegurarse el propio acceso a la explotación capitalista por medio de modernizar a las personas y los recursos a través de los derechos a la posesión de la tierra con sus riquezas, del agua, del petróleo y de los *recursos* naturales.

El PKK convierte las luchas de la gente contra el dominio (por ejemplo su resistencia contra los traslados forzosos, los impuestos, las prohibiciones del ejercicio de la pastoría y del comercio) en

objetivos «nacionales»: deben dirigirse contra el Régimen turco, pero no rechazar la «modernización», o sea la destrucción y la expulsión, ni la agudización del contraste entre los dueños (de las tierras) y la clase desposeída.

Las demandas sociales desaparecen tras el predominio de las demandas nacionales por un Estado propio. Por ejemplo, el PKK no apoyó la lucha contra la expulsión en la región GAP; hasta los ataques anteriores a ingenieros de la GAP se dirigieron solamente contra los planes de saqueo occidentales-turcos. Muchas veces se denomina a lAs campesinAs y sus formas de subsistencia en la sociedad tradicional como feudal-anticuadAs, pero al mismo tiempo no se combate el latifundismo y la distribución de la tierra. Se recurre a las tradiciones en cuanto sirven a los fines del Estado-nación. Hasta los latifundistas son «progresistas» cuando apoyan los fines nacional-estatales.

La orientación de las luchas hacia la conquista nacional afirma la destrucción de la subsistencia y apuesta por la futura incorporación al mercado global imperialista.

Las estructuras de guerrilla separadas de la sociedad con el enfoque en el contrapoder militar para oponerse al ejército turco y el objetivo de la separación nacional, crean la necesidad de una formación de guerrilla que se dirija únicamente contra la «dominación extranjera» y, por lo tanto, lleva a cabo sus ataques militares sólo contra los órganos de ocupación militares y policiales. De tal manera se impide la formación de una guerrilla que se pudiese orientar hacia los intereses de liberación social, dirigida contra la explotación y la opresión patriarcal y racista.

Aunque muchas mujeres en Kurdistán consideren la formación de un ejército propio de mujeres del PKK como un paso necesario y bienvenido en el camino hacia la igualdad de derechos, eso no es una orientación para nosotras. También la participación o algunas organizaciones de mujeres no cambian nada al respecto: la formación militar, separada de las luchas sociales, sigue siendo un pilar y un reformador del patriarcado. En este contexto, no queremos apoyar el mito de la cualidad revolucionaria de la «lucha armada» de por sí. Porque la «lucha armada» no lleva a la liberación por medio de su orientación y armamento militar, sino solamente por

su relación con las luchas sociales dirigidas contra toda explotación y opresión.

Nuestra solidaridad se dirige sobre todo hacia las mujeres que no están dispuestas a sacrificar sus demandas de una sociedad liberada, sin opresión a la mujer y explotación mediante discursos nacionalistas-étnicos.

Reflexiones respecto al internacionalismo, antirracismo y la solidaridad feminista

Hoy en día, ya casi no se ve la parte radical del movimiento feminista en la RFA, retirada y dividida en pequeños grupos con poca influencia. Muchas mujeres anteriormente activas han trasladado sus necesidades políticas a la perspectiva profesional y al trabajo o las han limitado solamente al cambio de la propia vida cotidiana y con ello prácticamente se han rendido.

Las grandes transformaciones sociales en los últimos años nos han quitado, en parte, nuestro fundamento; era recomendable parar un momento y confrontarnos con nuestras formas políticas y debilidades de manera autocrítica. También la crítica por parte de lAs migrantes y mujeres del *Trikont* respecto al movimiento blanco de mujeres/lesbianas llevó a la conclusión que tenemos que discutir sobre las contradicciones con nosotras mismas —nuestro racismo, antisemitismo, hetero-sexismo, productivismo...— si queremos ser un movimiento fuerte otra vez.

Se cuestionó la autognosis feminista que se tenía hasta entonces de la política en primera persona (como TODAS somos mujeres y, por lo tanto, oprimidas, aunque de manera diferente, estamos «objetivamente» contra el patriarcado) a través del análisis de nuestro arraigo a esta realidad de mujer en la metrópolis, en la que no somos sólo víctimas o sujetos resistentes, sino también partícipes y usufructuarias de las condiciones patriarcales de dominación y explotación. El debate —¡necesario e importante!— sobre nuestras diferencias nos ha bajado de nuestro pedestal: no somos las iluminadas que están más «liberadas» o emancipadas que las mujeres de Europa del Este y del *Trikont*. Pues nuestra «liberación» es a la vez la forma y la expresión de la complicidad con la opresión de nuestras hermanas.

Esta comprensión nos ha hecho más humildes: ya no hablamos de propósitos revolucionarios en nombre de TODAS las mujeres, sino sólo por NOSOTRAS, y en este caso preferimos dejar aparte la palabra «revolucionariA» —pues ésta sólo puede existir para TODAS—, sino cada paso en camino a la liberación se pervierte sin falta en la ampliación de privilegios. La retirada en posiciones que por lo menos puedan reclamar la vigencia para las cuatro paredes propias, llevó además a otra desvinculación de las demás mujeres.

Hemos entendido, por lo menos verbalmente y a veces también de manera profunda, las demandas de lAs migrantes y las mujeres que están expuestas a la discriminación social, tomar en cuenta las diferencias entre nosotras, respetarlas y combatir entre nosotras las jerarquías y las incorporaciones de poder que se basan en éstas, quiere decir el propio racismo, antisemitismo, heterosexismo. Sin embargo, este propósito se queda muchas veces en la mera denominación, queriendo expresar una conciencia correcta en un lenguaje correcto. Como si pudiera existir una conciencia «correcta» en unas condiciones «falsas» sin luchar contra éstas de manera activa.

En este punto, nuestra creciente sensibilidad y nuestra disposición a la autocrítica se revelan como apariencias. Al principio sólo refleja la inseguridad en consecuencia al proceso de disolución («desregulación») de la estructura social metropolitana y a la ofensiva renovadora del poder patriarcal y de la explotación, en la que se integraron también reivindicaciones feministas anteriores. Mediante la retirada hacia NOSOTRAS y la preocupación prioritaria de sensibilizar nuestra conciencia, nos encontramos completamente en sintonía con la tendencia social dominante dirigida hacia la individualización y la disolución de experiencias sociales colectivas. En parte colaboramos, con nuestros debates prácticos y teóricos, con la destrucción de las características sociales comunes que alguna vez fueron la base para la resistencia.

Sólo podemos volver a acercarnos a una perspectiva combativa y revolucionaria, relacionándonos y creando redes más allá de nuestro interés y nuestra lucha por la abolición de la violencia sexista y el poder patriarcal, con las mujeres y sus estructuras que

sufren la exclusión/explotación y el maltrato racista y social aquí. Tenemos que —respetando las diferencias— comprometernos de manera más concreta con las mujeres que están expuestas a las condiciones de explotación y violencia más extremas a causa de la discriminación racista, sexista, legal y social, lo que las transforma en los objetivos principales de la modernización de la dominación, pero contra las que oponen también sus estrategias adversas y la solidaridad combativa. La privación de derechos y la ilegalización de lAs migrantes es un arma estratégica de la clase dominante, la base de su reformulación de la explotación y la violencia en la sociedad, a través de la cual quieren obtener la estabilización de las relaciones de poder. A través de la ilegalización la mano de obra y el servicio sexual están al alcance de manera casi gratuita y sin importar bajo que brutales medios de violencia, así se bajan los costes de producción para todo el mundo, lo que quiere decir que casi cualquiera puede sacar provecho de ahí y, prácticamente, todos los demás costes laborales pueden volverse más bajos para todo tipo de explotadores (mujeres y migrantes inluidAs).

Una no puede detenerse en el punto de interceder a favor del derecho de permanencia de las mujeres refugiadas independiente de los hombres y luego cerrar los ojos ante su condición explotable. Apoyar las luchas de las migrantes también debe significar actuar contra los numerosos matices de la carencia de derechos para ellas, y entonces luchar por la abolición completa y sin sustitución posible de la «ley de extranjería» (y de cualquier otra ley que se crease para establecer la discriminación), con nuestras posibilidades, las armas y las formas de resistencia a desarrollar por nosotras, ya que no queremos ayudar a sostener su exclusión y explotación.

Además, es motivador y revitalizante el romper con los círculos reducidos de clasificación social e individualización pensados para nosotras, oponer a la tendencia de disolución («postfordista») de las características sociales comunes nuevas relaciones «desde abajo», y superar una y otra vez la propia inclusión en las contradicciones y la participación del poder en este sistema inhumano. Acercándonos a las «demás» mujeres, no sólo nos damos cuenta de su subjetividad diferente, de sus valores —menos dirigidos al productivismo dominante aquí y a la «autonomía del

individuo» y más a la reproducción social—, sus actuaciones y luchas diferentes, sino que también podemos vernos un poco con los ojos de las otras y aprender a cuestionarnos, por ejemplo cuando nos confronten con nuestros valores y actuaciones productivistas y racistas. Es importante percibir y respetar las diferencias, pero igual de importante es escapar de la exclusión que refuerza la dominación y desarrollar una colectividad combativa que impida la imposición del poder patriarcal, viejo y nuevo, y de los propósitos de aprovechamiento, sea donde sea. Nuestra esperanza de liberación de las mujeres y nuestra visión del comunismo en el aquí y el ahora y también en la cotidianidad social, sólo puede ser una tendencia visible y vivible en cuanto transformemos las formas de nuestra opresión como mujer, que están separadas entre sí y que pueden jugarnos en contra, y nuestras estrategias opuestas en la fuerza de unas estructuras de resistencia conectadas. En esta relación y en las distintas luchas por el derecho de existencia y de una vida digna para TODAS, más allá de la obligación de aprovechamiento, la pertenencia social y cultural, la ordenanza del pasaporte, etcétera, podemos desmontar varias facetas de nuestra integración en este sistema de dominación o también darles la vuelta a favor de la liberación colectiva (por ejemplo teniendo más fácil acceso a información y con el trato con la burocracia administrativa a través de nuestro estatus social asegurado...). Y en la percepción de este Sistema tal como se muestra ante los ojos de las mujeres refugiadas y migrantes aquí, como un complejo entrelazado de poder racista, sexista y explotador, conocemos mejor las personificaciones y las responsabilidades de este poder lo que las hace atacables.

Solidaridad con las kurdas

Estamos todavía lejos de estos objetivos a medio plazo; hasta ahora, las redes de solidaridad sólo existen en las estructuras de lAs migrantes mismas.

Nuestros contactos con lAs kurdAs no se desarrollarán en el «intercambio», sino en una actitud práctica-solidaria y es de tal manera que podemos crear lazos con estas redes.

La guerra en Kurdistán ha contribuido a agudizar la disgregación nacionalista de las personas de origen distinto en Turquía y también aquí. En el encuentro de mujeres kurdas, turcas y alemanas tenemos que luchar para superar estas barreras.

Los comienzos de la solidaridad práctica crítica podemos llevarlos a cabo de las formas más diversas de protesta y de acciones públicas y subversivas:

-Por el derecho de permanencia para TODAS: acciones para impedir la política estatal racista, contra las deportaciones y las cárceles de extranjerAs, sacar a los responsables de la protección de su anonimato.

-Atacar a las compañías que se benefician de ello.

-Acciones contra racistas, fascistas, sexistas, explotadores del trabajo barato ilegalizado en la población (¡también mujeres!).

-Acciones en solidaridad contra la prohibición del PKK y de las asociaciones kurdas. Prácticamente todas las redes de solidaridad de lAs kurdAs están afectadas por la desintegración a través de la represión de la Alemania federal junto con la prohibición del Partido.

-El turismo es una forma moderna de explotación colonial. También este año, la industria turística hace especial publicidad para el «país de viajes ´95». Sin embargo, conectamos las acciones respecto a la reivindicación «No al turismo en Turquía» con el objetivo de impedir los negocios gordos de los consorcios de la RFA y no para atacar a las pequeñas agencias de viajes turcas. El silencio del PKK frente a las acciones dirigidas contra lAs migrantes turcAs en esta primavera favorece el avance de la formación racista y nacionalista en la sociedad de la RFA, especialmente entre kurdAs y turcAs. Esto se opone fundamentalmente a nuestros objetivos.

-Impedir la colaboración económica y política entre la RFA y Turquía, desde protestas públicas hasta acciones en que se responsabilice a las compañías y a lAs políticAs por sus negocios sangrientos.

Lürssen es una compañía, una mediana empresa, que saca el 100% de sus beneficios de la construcción de buques de guerra. En este momento Lürssen construye una «lancha de misiles», armada con misiles y ametralladoras, para el Régimen turco. Forma

parte de un paquete de tres lanchas torpederas de Lürssen marca Dogan, dos de ellas se producen en el astillero de la marina turca Tazkisac. La financiación de los tres buques de guerra —por el aval Hermes de la RFA— se eleva a 400 millones de marcos. Desde 1987, si no antes, los negocios con el ejército turco subvencionado por el Estado de la RFA prosperan para Lürssen, pues desde entonces se terminaron 10 buques de guerra Dogan en Tazkisac o en el astillero de Lürssen.

Lürssen suministra, aparte de los buques de guerra, a regímenes a nivel mundial todo lo que estos necesitan para su propia producción militar: planes de construcción, licencias, *know-how*, formación, y hasta instalaciones de astilleros completos. En las últimas décadas se construyeron más de 130 barcos según los planes y licencias de Lürssen. «El astillero de Lürssen ha suministrado más buques de guerra a países de este mundo y ha formado más personas en buques de guerra que cualquier otro astillero del mundo», como dice un portavoz de la compañía en la feria armamentística de 1994 en Malasia.

Muchas veces, los negocios asesinos de Lürssen fueron expuestos a la crítica pública a través de publicaciones o acciones de protesta contra la exportación de armamento, la última vez mediante una acción simbólica de bloqueo a finales de 1994 a causa de los suministros de armas de guerra al régimen militar de Indonesia.

Mientras que una campaña pública promoviendo el fin de las ayudas militares y económicas de Alemania Oeste, desde hace algunos años, ha podido aumentar la presión contra algunos proveedores de armamento turcos, Lürssen intenta hacer sus negocios en silencio absoluto. ¡No debe lograrlo!

¡Lürssen, fuera del negocio asesino con el Régimen turco!

¡No a la financiación de la industria armamentística por el Régimen de la RFA!

¡Fin de cualquier ayuda armamentística y «económica» de la RFA para el Régimen turco!

¡No al turismo en Turquía (ni en cualquier otro lugar)!

¡Fin a la prohibición del PKK y de la persecución de las asociaciones kurdas!

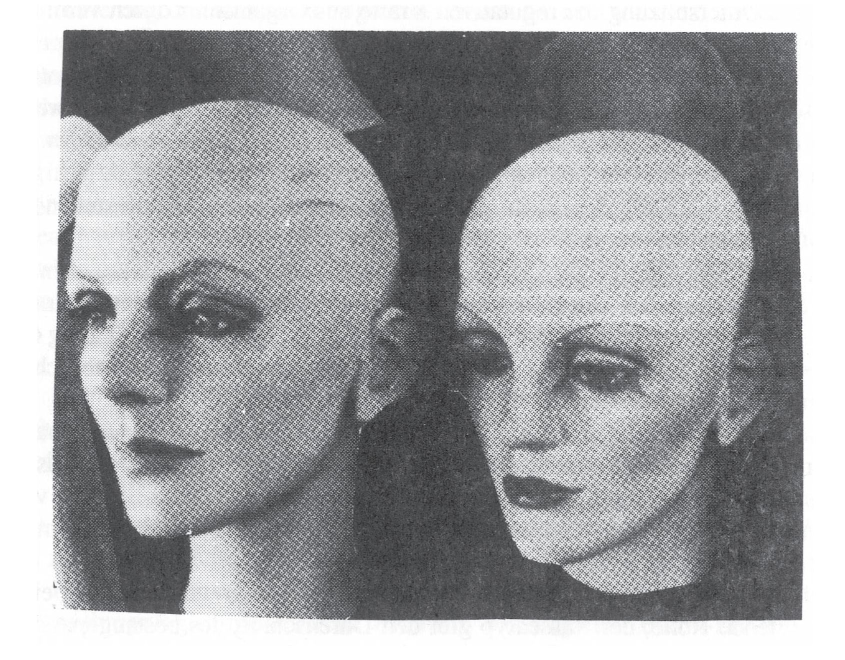
¡Lucha contra la «ley de extranjería» y contra todas las demás leyes que establezcan la discriminación de seres humanos y favorezcan la explotación y la violencia!

¡Reconocimiento de las razones propias de huida y derecho de permanencia independiente para las mujeres!

¡Por una solidaridad práctica con la resistencia de la mujeres en Kurdistán y de las migrantes kurdas aquí!

¡Contra los nacionalismos, por un banda, y bandas internacionales de mujeres!

Rote Zora



Introducción al «Cuaderno de Prácticas»[76]

Con este libreto les queremos dar a conocer nuestras experiencias prácticas.

Algunas cosas las hemos repetido del «Manual de Prácticas» que sacaron las RZ hace unos años, y las hemos retocado agregando nuestras experiencias, porque creemos que muchas mujeres interesadas no tienen acceso a él. Pero este texto no remplaza el manual, en el cual se tratan aspectos importantes —como la falsificación, la manipulación de explosivos, etcétera— que aquí no tratamos.

En este libreto se trata, sobre todo, el tema de cómo conseguir el acceso a edificios cerrados y cómo fabricar cargas explosivas. No hemos escrito nada sobre las otras múltiples posibilidades de resistencia practicadas por muchas mujeres como: desprender hedor, cerrar con pegamento una cerradura, inundar edificios, falsificar, soltar bichitos (polillas en una empresa de ropa)... La fantasía no tiene límites. El medio que utilicemos debe estar siempre en relación con lo que queramos conseguir. Averiar o pintar un coche puede ser más efectivo que quemarlo por completo.

Aun así, la destrucción de organismos públicos, edificios, objetos, como la organización de la lucha armada, siempre serán elementos imprescindibles en la política revolucionaria de las mujeres.

Consideramos importante que estas formas se difundan y para eso servirá este texto.

El aprendizaje de las destrezas técnicas muchas veces es difícil, cuesta mucho tiempo, paciencia y energía, sobre todo porque nosotras como mujeres tenemos poca experiencia y conocimientos previos. No estamos acostumbradas a solucionar los problemas técnicos con tenacidad y confianza en nosotras mismas.

76 Los textos «Was ist Patriarchat?» (¿que es el patriarcado?), el «Cuaderno de prácticas» de Rote Zora (1989) y el folleto «Mili's Tanz auf dem Eis» (1993) reflejan sus principios políticos, finalidades y estrategias. El último texto es un manifiesto agitativo de la lucha armada feminista. Llama a la resistencia y se entiende como el inicio de la lucha armada bajo otras condiciones reflexionando sobre la situación política del momento y la represión. [Ndt.]

Las aptitudes técnicas son imprescindibles para conseguir nuestras metas políticas. Cuando experimentamos y logramos cosas que nos hacen más capaces de obrar, cuando abrimos aquellas puertas que están cerradas para nosotras, nos proporciona una fuerza real. Es importante experimentar que las barreras son transgredibles, que ningún límite es tan definitivo que no pueda ser superado, ni el de nuestras capacidades, ni el de nuestros miedos, ni el de la viabilidad de nuestros propósitos. La apropiación de estas destrezas ha sido un proceso muy largo y seguimos aprendiendo continuamente. Si la materia es nueva para vosotras, no os preocupéis si no entendéis todo en la primera lectura. Buscaos la parte que necesitéis e intentad trabajarla paso a paso. Requerirá mucha paciencia.

¡¡¡Lo importante es la exactitud absoluta, mejor ser demasiado pulcras que cometer la menor imprecisión!!!

La cualificación técnica muchas veces es la premisa para planear acciones, pero sólo es una premisa, un medio para conseguir un fin y no el fin en sí mismo. No obstante consideramos importante remarcarlo continuamente cuando sacamos instrucciones prácticas.

Si hacemos acciones violentas no sólo tenemos responsabilidad sobre nosotras mismas, también tenemos una alta responsabilidad política.

Lo fundamental de una acción es la exactitud en la justificación política, el fin, la evaluación del impacto de la acción: ¿se adecua a la situación política tanto que puede suponer un empuje? Si la acción está lo suficientemente pensada, con todas sus consecuencias, a las clases dirigentes no les resultará fácil utilizarla de forma propagandística contra la resistencia.

Todo tiene que estar dirigido a evitar poner en peligro a personas no implicadas.

Eso hace la preparación y realización de una acción muchas veces más complicada y ardua.

La exactitud de una acción incluye intentar evitar todos los riesgos:

-No dejar huellas, ni durante la preparación (durante la investigación, obtención y compra de materiales siempre tener a mano una

buena historia) ni durante la realización (tirar las herramientas, lavar la ropa con altas temperaturas, y que no tenga pelusas, sólo trabajar con pañuelo para evitar dejar pelos, eliminar los restos... etcétera).

-Buenos conocimientos del lugar: qué tipo de vigilancia, los caminos de huida, buena planificación de tiempos y un organigrama exacto, pensar posibles alternativas.

-Conocimientos precisos de los materiales con los que trabajamos, tener en cuenta las posibles fuentes de peligro como la causticación, la carga electrostática, los campos electromagnéticos, etcétera.

Eso incluye un trato responsable y una buena comunicación entre nosotras, indagar sobre la propia identidad política, la disposición hacia la crítica y autocrítica solidaria, las estructuras clandestinas, el aislamiento hacia afuera. Hay que tener conciencia de los riesgos y de la represión en consecuencia, tener claridad en el comportamiento con la policía y haber hecho un análisis sobre lo que significa la prisión.

Quien apuesta por la acción violenta y la lucha armada sin seriedad, no es consciente de la dimensión del enemigo y del aparato de Poder.

La no-transparencia de estructuras políticas, la conciencia sobre la represión y la claridad del propio comportamiento, no sólo son importantes para las que apuestan por las acciones violentas, sino para todas las que seriamente quieren derrocar al Sistema imperialista y patriarcal. Hay un conocimiento común en casi todas las discusiones sobre política revolucionaria: cuando las contradicciones sociales se agudizan la confrontación con el Poder aumenta. La clase dominante no se retirará por su propia voluntad y siempre va a intentar una y otra vez dividir y derrotar aquella resistencia que no puede ser absorbida por el Sistema. Cuando la confrontación se experimenta directamente, el espanto sobre la brutalidad del aparato dominante es grande. En gran parte del movimiento se hace notar una incapacidad de actuar contra la represión estatal, y es cuando empieza el gran lamento de que la clase dominante no nos deja luchar en paz. En consecuencia se escoge el camino hacia los brazos protectores del Estado padre para asegurarse la pertenencia a este Sistema.

No tener que esconder nada y sostener posiciones no se debe confundir. Es necesario que las mujeres radicales no les dejen el campo del discurso público a las reformistas, sino que propongan discusiones sobre estrategias revolucionarias y las hagan discutibles.

«No tener nada que esconder», o «la policía igualmente lo sabe todo», o «pueden saberlo todo», sólo vale para las que en realidad no quieren abolir el Sistema patriarcal sino ganarse un puesto como mujeres críticas pero conformes con el Sistema.

Vemos la difusión de temas como la tecnología reproductiva y genética de gran importancia, pero no se debe desligar de nuestros fines políticos como mujeres radicales. Estos temas tienen que estar contextualizados en la totalidad del Sistema imperialista y patriarcal, y no pueden ser combatidos parcialmente.

Eso también significa que hay que aclarar la relación entre política militante y la promoción de discursos radicales.

Éstas son exigencias hacia todas nosotras: llevar una discusión abierta, aprender una de la otra, contrastar opiniones y análisis políticos diferentes, no evitar conflictos y no quedarse en casa muertas de miedo. Hay que conseguir la certeza sobre la necesidad de unir las acciones armadas y las infracciones contra el orden público con las campañas públicas de concienciación.

Sólo partiendo de este camino les vamos a quitar un trozo de poder a la clase dominante y acercarnos a la utopía de la liberación de la mujer.

La conciencia sobre la propia enemistad contra el Sistema y la posible represión lleva fácilmente a la paralización y al retiro de todo debate público.

Los enfoques importantes para organizar la resistencia feminista, como son los planteamientos políticos radicales (por ejemplo, acciones colectivas contra un violador, acciones de castigo contra sus abogados...) se desarrollan en un espacio no público.

Las discusiones y el análisis sobre la política militante, en la mayoría de las ocasiones, se realizan en círculos cerrados, por lo que se vuelve invisible frente al movimiento de mujeres dominante, apoyado por los medios y el público.

Aprender a tratar este asunto es una de las tareas más difíciles: por un lado aprovechar el margen legal y sostener posi-

ciones radicales públicamente y por el otro proteger la propia estructura.

Partimos de que las distintas formas de resistencia, desde la lucha armada hasta las campañas públicas radicales, van unidas, y que una es tan necesaria como otra. Por ello, tenemos que tener presente que cuando las luchas se agudizan y la fuerza de las luchas de las mujeres aumenta, también estarán en peligro las estructuras en las que hoy se hacen «campañas públicas legales».

Para muchas mujeres existía la ilusión de que la resistencia de las mujeres ocurriría en un espacio liberado, lejos de la represión. Por una parte porque como mujeres están acostumbradas a que nadie las tome en serio, por lo que no se toman en serio ni ellas mismas. Y por otra, porque hay aspectos que seducen a cooperar con el Estado: cuando la violencia contra las mujeres en parte se reconoce como «delito» y se hacen leyes contra ciertas aberraciones de violencias, como la pornografía, etcétera, pueden actuar juntas con la policía y la justicia contra los violadores.

Cuando los poderosos conceden a las mujeres el derecho a defenderse contra ciertas «injusticias» sin por ello cuestionar el poder patriarcal como tal, lo que persiguen es integrar la resistencia de las mujeres y a la vez criminalizar y derrotar la lucha radical.

No es casualidad que la represión actualmente se dirija contra la resistencia de las mujeres.

Como podemos observar en las luchas de mujeres, por ejemplo en Palestina, Sudáfrica, Corea o Latinoamérica, se está desarrollando una resistencia irreconciliable de mujeres contra el racismo, el imperialismo y el patriarcado.

La reestructuración actual del sistema económico mundial patriarcal-imperialista produce nuevas relaciones de violencia contra las mujeres. Los roles que les son asignados a éstas son: el de parturientas (técnicas de reproducción), el de objetos sexuales (tráfico de mujeres, porno, publicidad, moda), y el de trabajadora asalariada muy barata (aumento a nivel mundial del trabajo femenino remunerado, el nuevo ideal de mujer que se dedica tanto al trabajo doméstico como al trabajo asalariado, mujeres cabeza de familia, mujeres como agentes de la «política de desarrollo»).

De esta manera se desintegran estructuras antiguas, lo cual para una parte pequeña de mujeres, sobre todo de las metrópolis, significa tener nuevas ofertas de integración (hacer carrera, una nueva imagen de maternidad), pero para la gran mayoría de las mujeres aquí y en todo el mundo significa un fortalecimiento de las estructuras de violencia y explotación.

Esto, a la vez, lleva a nuevas contradicciones sociales, las cuales a su vez provocan o radicalizan la resistencia de las mujeres. Se comienzan a cuestionar los mecanismos de poder establecidos. Nace una nueva conciencia, y las mujeres rompen con la imagen de víctima pacífica e inofensiva y los tabúes que lleva asociado dicho rol.

El incremento de la resistencia de las mujeres es amenazante para la clase dominante.

Ahí es donde sus mecanismos de integración/socialización fracasan, por lo que intentarán con fuerza dividir nuestra resistencia y desarticular nuestras estructuras. Para ello tenemos que estar preparadas.

La categorización de la resistencia en legal e ilegal no es nuestra, sólo denomina lo que la clase dominante está dispuesta a permitir.

Los argumentos para insistir en la legalidad pueden, como mucho, ser de naturaleza táctica.

Es importante utilizar el espacio de la legalidad, y si es posible aumentarlo, porque eso permite adoptar ciertas estrategias ofensivas. Pero a la vez tenemos que camuflar nuestras estructuras lo máximo posible.

Nos tenemos que preparar ante la represión con la que el Estado responderá a la resistencia en cuanto nos hagamos más fuertes. Tenemos que proteger nuestras estructuras y protegerlas de la policía, sin por ello paralizarnos por culpa de paranoias.

Algunos modos de comportamientos que tendrían que estar en nuestro cotidiano:

1. El cuidado con las listas de direcciones: sólo y únicamente cuando sean imprescindibles y se puedan guardar de una forma segura, y nunca con nombres privados.
2. Reducir al mínimo las conversaciones por teléfono, tanto la cantidad como los contenidos. Para la policía es el camino más cómodo y menos laborioso para controlar nuestras estructuras. Utiliza

el teléfono sólo para asuntos formales y no para la comunicación con tus amigas. ¡Nunca está de más indicar esto! Lo que a nosotras nos parece una conversación normal, a la policía le puede significar una piedrecita en el mosaico de sus informaciones sobre nuestras estructuras. Una vez ya conectados con nuestras líneas, quieren saberlo todo. No sólo les importa conocer los encuentros políticos, también les interesa saber quién tiene contacto con quién o quién se pelea con quién, o qué hacen las mujeres en su cotidiano.
3. Ninguna libreta con direcciones o teléfonos (casi todos se encuentran en las guías de teléfonos, sólo que cuesta más buscarlas). Tampoco es necesario guardar toda la correspondencia.
4. Atención con posibles observaciones. Si una se da cuenta que la policía la está observando, que no vaya a encuentros y que se piense bien a quien va a visitar.
5. Tener un trato responsable entre nosotras, lo cual significa que en vez de mantenerse en el anonimato nos apoyemos, critiquemos y cuestionemos las unas a las otras. Así las mujeres policía tendrán más dificultad de infiltrarse. Pero sobre todo estas estructuras nos llevan más hacia los fines por los que luchamos, —nos dejan vivir, y no sólo sobrevivir— nos dan fuerza para nuestra lucha cotidiana.
6. Un comportamiento claro hacia la policía. Tenemos que tener claro que utilizan todas las declaraciones para juntar material incriminatorio contra nosotras y aumentar sus conocimientos sobre la resistencia. Las declaraciones exculpatorias pueden tener función exculpatoria, como mucho, en un juicio (después de acuerdos con los abogados y el grupo). Intentar demostrar la propia inocencia (o la de otras) con declaraciones o es autoengaño o lleva inevitablemente a la cooperación.

Estos seis puntos tienen carácter formal y técnico que lamentablemente son necesarios para nuestra protección y son la base para una efectiva resistencia de las mujeres.

Los procesos colectivos entre mujeres son cruciales para la vida y la supervivencia de nuestras estructuras. Las mujeres deben discutir sobre sus miedos y tensiones, intentar anular la segregación entre lo privado y lo político, analizar la interacción de racismo/sexismo/imperialismo y nuestro rol como mujeres metropolitanas blancas, combatirlo y organizar la resistencia radical de las mujeres.

Instrucciones generales

No se puede dejar de repetir:
¡¡¡¡SIGUE LAS REGLAS DE LA CONSPIRACIÓN!!!!

- Ninguna palabra innecesaria hacia personas no implicadas.
- ¡Comportarse de tal manera que ni el Estado ni las personas que te rodean se den cuenta!
- Antes de planificar una acción en concreto hay que tener claro los aspectos técnicos (por ejemplo, cómo abrir una cerradura). Para ello hay que probar antes. Eso significa, por ejemplo, que se tiene que comprar una cerradura y examinarla bien, cómo está construida y en una fábrica abandonada intentar abrirla, eso también sirve para tener una sensación del tiempo, espacio y ruido.

Los puntos siguientes de todos modos deberían tenerse en cuenta:

- Cuando ya se elige el objeto deberían vestirse de tal manera que no se las pueda identificar.
- Observa bien el ir y venir de personal de seguridad, conserjes, mujeres de limpieza, trabajadoras/es de noche, etcétera. Incluir posibles desviaciones.
- Pensar, antes de la acción, diferentes caminos de huida —todo puede ser diferente a lo planeado—.



Cronología

Más o menos a partir de 1968 se puede hablar de un nuevo «movimiento de mujeres» o «movimiento de liberación de mujeres» en la Alemania Federal y Berlín Occidental.

A partir del 1969/70: Comienzo de la guerrilla urbana, la RAF y el Movimiento 2 de Junio[77].

Mayo de 1970: Formación de la RAF con la liberación de Andreas Baader de la cárcel.

A partir de 1970: Lucha de «el» movimiento de mujeres contra el Art. 218.

A partir de 1972: Comienzo de un movimiento autónomo de lesbianas.

16.11.1973: Primera acción de las RZ contra la ITT (International Telephone and Telegraph) en Berlín Occidental por el golpe de Estado en Chile[78].

25.2.1975: El Tribunal Constitucional declara que el derecho al aborto, según la ley de plazos, es anticonstitucional.

4.3.1975: Primera acción de las «mujeres de las RZ» contra el Tribunal Constitucional en Karlsruhe.

1975: «Año Internacional de la mujer» ¡*ja ja*!

30.4.1977: Primera celebración de la Noche de Walpurgis en la Alemania Federal y Berlín Oeste.

28.4.1977: Ataque de Rote Zora a la Cámara Federal de Médicos en Colonia.

1976/77: En respuesta a las acciones de la RAF contra Buback, Ponto y Schleyer comienza la ola de criminalización contra la

77 Movimiento 2 de junio (Bewegung 2 Juni). Grupo activista de guerrilla urbana que operó en Berlín Occidental. Llamado así por la muerte del estudiante Benno Ohnesorg, a manos de la policía, el 2 de junio de 1967 en una protesta contra de la visita de Estado del Sha de Irán. [Ndt.]

78 La ITT había invertido capital en el sector del cobre en Chile y temía los planes de nacionalización del gobierno de Salvador Allende. Por ello se implicó, junto a la CIA, activamente en el golpe de Estado. [Ndt.]

izquierda radical y contra parte del movimiento de mujeres (redadas, registros y acosos), el llamado «Otoño Alemán».

18.10.1977: Muerte de Gudrun Ensslin, Andreas Baader, y Jan Carl Raspe en la cárcel de Stuttgart-Stammheim.

Carnaval, 1978: Ataque incendiario de Rote Zora a *sexshops* en Colonia.

A partir de 1980: Comienza el Movimiento de Ocupación.

13.8.1980: Bomba incendiaria de Rote Zora contra el coche de Wagner, el abogado de Kaussen (especulador inmobiliario de Colonia).

Enero de 1981: Publicación del folleto de Rote Zora «Cada corazón es una bomba de relojería» en la revista Revolutionärer Zorn [Rabia Revolucionaria].

30.3.1981: Reparto de billetes de tren de cercanías en la región del Ruhr, reimpresos y entregados por Rote Zora junto con las RZ.

A partir de 1982: Lucha de lesbianas y otras mujeres contra la política demográfica imperialista, la tecnología genética, el turismo sexual y el tráfico de mujeres.

7.3.1983: Bomba incendiaria de Rote Zora contra el coche del ginecólogo Lindemann de Hamburgo en el marco de la «campaña Lindemann»[79].

8.3.1983: Explosivo de Rote Zora contra la Embajada filipina en Bonn (turismo sexual) y bomba incendiaria contra el coche del traficante de mujeres Heinz Kirschner en Colonia.

19.3.1983: Acción de Rote Zora contra el traficante de mujeres Günter Menger en Münster.

6.11.1983: Explosivo de Rote Zora contra la compañía de tecnología de comunicación Siemens[80] en Braunschweig y Witten.

Fin de año, 1983/84: Ataque de Rote Zora contra Nixdorf AG en Hannover y contra el centro de datos del «Verband der

79 «Hans Joachim Lindemann practicó más de 700 esterilizaciones sin el consentimiento de las mujeres [afectadas]. Personificó la estrategia imperialista de controlar —a través de la pretendida política demográfica— el útero de las mujeres.» [Ndt. Extracto del comunicado de Rote Zora del 23 de febrero 1983.]

80 Empresa vinculada a la investigación militar. [Ndt.]

Vereine Creditreform»[81] en Neuss[82].

Enero, 1984: se publica el comunicado «En peligro y apuros el término medio conlleva la muerte. Crisis, guerra, Movimiento por la Paz», de Rote Zora y RZ.

Junio 1984: Se publica en la revista *Emma*[83] la entrevista de Rote Zora.

1984: En las cárceles alemanas las personas presas se niegan, cada vez más, al trabajo forzado («Es rappelt in der Kiste» [Hay movimiento en la caja]).

5.8.1984: Bomba incendiaria de Rote Zora y RZ contra un camión de la empresa Kreuzer que produce mercancías en las cárceles.

11.8.1984: Explosivo contra la empresa Koch en Gütersloh —ellos también contratan trabajo en las cárceles—.

Diciembre, 1985: Otra huelga de hambre de personas presas de la RAF y de la resistencia.

A partir de 1985: Se intensifican las discusiones de grupos de mujeres y lesbianas sobre las tecnologías genéticas y de reproducción.

13.4.1985: Ataque de Rote Zora al parque tecnológico en Heidelberg (aporte al primer congreso de mujeres contra la Tecnología Genética).

Principios de mayo de 1985: Cumbre Económica Mundial en Bonn.

30.4.1985: Acción de Rote Zora y RZ contra Siemens, en Isernhagen, por la Cumbre Económica Mundial.

13.8.1985: Explosivo de Rote Zora contra el Instituto Max-Planck[84] en Colonia.

81 Literalmente: Federación de Asociaciones de la Reforma de Crédito. [Ndt.]

82 Ambas empresas estuvieron implicadas en el desarrollo de tecnologías informáticas al servicio de la estrategia estatal de control y vigilancia. El 1 de Enero de 1984 se consideró un símbolo de la nueva era del Estado policial. [Ndt.]

83 Revista alemana especializada en contenido feminista con una tirada de 50.000 ejemplares. [Ndt.]

84 Centro de investigación genética al servicio de las multinacionales agrónomas, químicas y alimentarias. [Ndt.]

1985/86: Numerosas acciones de grupos autónomos y antiimperialistas (contra el programa nuclear de Alemania, en apoyo a la huelga de hambre de presos/as, etcétera).

5.8.1986: Acción de Rote Zora contra el Consultorio de Genética Humana en Münster.

Enero, 1987: Declaración sobre esa acción y publicación de los documentos robados.

20.9.1986: Ataque de Rote Zora a la Sociedad para la Investigación Biotecnológica (GBF) en Braunschweig.

1987: Dentro de las preparaciones de la resistencia contra el congreso del FMI y el Banco Mundial en Berlín-Occidental, en septiembre del 1988 hubieron muchas discusiones en los grupos autónomos y antiimperialistas sobre la explotación del *Trikont* y el papel de las metrópolis («nuevo antiimperialismo»). Hubieron ataques y luchas de mujeres en todo el mundo. También en este contexto se formaron más grupos autónomos de mujeres.

21.6.1987: Bomba incendiaria de Rote Zora contra la sede principal de Adler en Haibach, en apoyo a las luchas obreras de Corea del Sur.

15.8.1987: Bombas incendiarias de Rote Zora contra las nueve sedes de Adler en Alemania.

18.12.1987: Registro de 33 pisos en Alemania (entre ellos el «Genarchiv Essen»[85]). Dentro de esta redada se detuvo a Ingrid Strobl en Colonia y a Ursula Penselin en Hamburgo (acusadas de supuesta pertenencia a las RZ y Rote Zora). Dos personas tuvieron que pasar a la clandestinidad. Fue el intento más fuerte de criminalización de la resistencia de mujeres.

1988/89: Por los acontecimientos alrededor de Ingrid Strobl y Ursula Penselin más mujeres empiezan a discutir sobre los supuestos «motivos relevantes»[86] como las tecnologías de reproducción y genética, el turismo sexual y las políticas de migración. Hubieron muchas charlas solidarias con las dos mujeres, manifestaciones, etcétera.

85 Uno de los grupos de mujeres más implicados en la resistencia contra la Tecnología Genética. [Ndt.]

86 Los motivos o temas que fueron criminalizados. [Ndt.]

Ursula Penselin pudo salir de prisión preventiva después de medio año, Ingrid Strobl después de dos años y medio.

Aproximadamente, 1988: Publicación del cuaderno de prácticas de Rote Zora.

27.2.1988: Ataque de Rote Zora al Bio-Zentrum de la Universidad Técnica de Berlín occidental.

[Nota de traducción: Los últimos ataques conocidos de Rota Zora fueron en 1994 y 1995 contra la policía fronteriza federal en Frankfurt/Oder por su persecución a refugiados en la frontera Oder-Neiße y contra empresas que hacían negocios vendiendo alimentos de mala calidad a los centros de refugiados. El último llamado de atención fue el ataque contra un artillero en Bremen que vendía armas a Turquía que utilizaba contra el pueblo kurdo.]



Postfacio

¿Se puede luchar contra este Sistema sin tomar en cuenta, como punto de partida incluso, la liberación de la mujer?

Para nosotras no hay varias respuestas, no hay matices, la respuesta es no. ¿Cómo se puede querer la liberación de todas, la destrucción del Estado o de cualquier otro tipo de dominación sin acabar con la opresión de la mujer?

También podríamos hacernos la pregunta a la inversa: ¿se puede ser *feminista* sin estar contra el Estado? La respuesta, para nosotras es la misma: No. ¿Cómo acabar con la opresión contra las mujeres bajo una forma de opresión patriarcal? Nos pueden dar concesiones, hacernos un lugar aparente, o quizás si hay un lugar para unas pocas privilegiadas (por supuesto burguesas y en su gran mayoría blancas), no lo tenemos claro. Pero la realidad sigue siendo la misma para la mayoría, seguimos soportando día a día que se nos manipule, que se nos domestique desde que nacemos para ser dóciles y sumisas. Nos siguen viendo de la misma forma y nuestra lucha en contra de este mundo asfixiante se sigue poniendo a un lado como si no fuera parte de la Lucha contra todo tipo de dominación. El Estado moderno está construido por ejes de poderes que supuestamente organizan —o mejor dicho normalizan— al «pueblo» y lo CALLAN. Ejes dominantes que incluyen y excluyen, que hacen a algunas personas más importantes que otras, hasta quitarles las voz. La «raza», el «género», la clase, la edad, la religión, etcétera, son categorías exclusivas para dividirnos y entretenernos con sus mierdas de jerarquías y creando vicios de consumo.

Es por eso que este libro, esta compilación de textos ligados de manera indivisible a una praxis nos sirve de inspiración, nos llena de fuerzas y de nuevas ideas, esperamos que os llegue también a vosotros y vosotras de la misma forma, que se empape de sentido de manera práctica en contra de este Sistema imperialista-patriarcal.

«El infierno es el *Otro*»

Tenemos claro que el enfoque es parcial, que sale de *mujeres del «Primer Mundo»*, que su visión viene de ahí, pero sus análisis nos parecen interesantes para entender ciertos procesos de aquí que comenzaban a manifestarse en aquel entonces y de los cuales podemos ver ya las consecuencias. Hay muchas visiones que no tenemos que dejar de considerar, la de las mujeres de los continentes africano, asiático, de américa latina, de las mujeres gitanas, etcétera, teniendo en cuenta, además de lo «cultural», el contexto socio-político de cada lugar y el empeño *multiculturalista de las grandes metrópolis* por neutralizar la diferencia, de uniformar para facilitar el control. No tenemos que olvidar que estamos en mayor parte envueltas en el lado dominante, que tenemos que aprender muchísimo de ellas y trabajarnos ciertas cosas importantes que sin ellas como punto de referencia, sin oír sus voces no podremos ver desde este mundo alienante.

También hacer hincapié en esto, ahora que en los tiempos que corren el racismo vuelve a salir de manera abierta a las calles —aunque siempre ha estado ahí, si así no fuera no se podría utilizar ahora oportunamente de forma tan fácil, argumentos que, lamentablemente, muchos tienen y entienden—, sin olvidarnos que el racismo que no se quiere denominar a sí mismo de esa manera siempre ha estado presente, incluso en nuestras filas. Sobre todo por que es más fácil señalar la miseria del *otro* que remover la propia, porque tantos años de colonialismo han afectado a todos lados, y como la maquinaría aquí funciona de manera más fina es capaz de crear ese bienestar aparente donde ya ni nosotras mismas estamos en grado de reconocer abiertamente cuales son los límites y las manifestaciones de la opresión.

Sí, ¡tenemos *libertad* de consumo!

«No somos unas histéricas, nos estáis volviendo locas con tanto abuso»

Estos son algunos apuntes finales para seguir luchando junto a vosotras, compañeras y compañeros, para derrocar este Sistema asesino y para combatir una de sus facetas más monstruosas —con su enorme

capacidad de desarticulación y absorción de las luchas—, el reformismo. No queremos una jaula más grande, no queremos policías, jueces ni carceleros que nos «protejan» de lo que podría ser lo más visible de la llamada «violencia de género», no queremos ser «incluidas» en un sistema que no reconocemos, queremos construir —con nuestras enormes ansias de destrucción— un mundo donde cualquier pizca de autoridad, de dominación de unos sobre otros desaparezca incluso de nuestros recuerdos... y para eso necesitamos bastante más que bombas y acciones aisladas, necesitamos poner TODO de nosotras en esto.

«El lenguaje nunca está a la altura de lo que se quiere expresar, de lo que se quiere decir»

Estamos contra el Estado, contra cualquier tipo de dominación, más allá de las etiquetas que cada una se quiera poner —tenemos que estar más despiertas, y abiertas a escuchar con atención, para darnos cuenta que estas «etiquetas» nunca pueden ser totalizadoras, que están llenas de subjetividades—, estamos con las que luchan por acabar con la opresión de manera radical, entendiendo que no existe una manera única ni ningún tipo de receta, y comprendemos esto dentro de una práctica que engloba la destrucción del patriarcado en todas sus manifestaciones, sus formas de control sobre nuestras vidas.

Apelamos a la creatividad como arma, ¡será por algo que nos la quieren arrebatar!

La solución no es marginarse, sino joderlo todo. La mayoría de las mujeres ya están marginadas; de hecho, nunca estuvieron integradas. Marginarse significaría dar el control a los pocos que no se marginarán; sería hacer exactamente lo que los dirigentes del Sistema quieren; sería hacerle el juego al enemigo; reforzaría el Sistema en lugar de minarlo, ya que éste se basa por completo en la no-participación, la pasividad, la apatía y la no-implicación de la masa formada por las mujeres.

Valerie Solanas

Cierre de la edición 2012

Por una parte el arte de la fuga, un acto casi etológico que atañe la defensa de la vida: Sonja y Christian que durante 33 años huyen de la captura y viven bajo identidad falsa. Por otra parte el «castigo inf - nito», la venganza implacable de la justicia del Estado alemán que no se conforma con el destierro forzado; pretende imponerles el arrepentimiento y la colaboración.

La historia de Sonja Suder, de 79 años y Christian Gauger, de 72, encierra todo esto.

Después de 33 años de exilio, el 14 de septiembre de 2011 Francia entregó a Alemania a Sonja y Christian, acusadas de dos de casi una docena de atentados antinucleares reivindicados por las RZ. El primero, el 22 de agosto de 1977, se dirigió contra el consorcio alemán MAN, por su apoyo a la producción de bombas nucleares en Sudáfrica. MAN exportaba al régimen racista del apartheid los compresores para una instalación de enriquecimiento de uranio. El segundo atentado tuvo lugar poco después contra el grupo empresarial KSB, entonces el mayor fabricante a nivel mundial de bombas para centrales nucleares. Además se acusa a Sonja y Christian de haber realizado, como miembros de las RZ, un ataque incendiario contra el castillo de Heidelberg, el 18 de mayo de 1978, cuya intención era la de llamar la atención a la contradicción entre la elegante fachada turística de Heidelberg y la política de derribo de barrios enteros que se llevaba a cabo en la ciudad con el único y exclusivo objetivo de conseguir benef cios económicos.

Fueron arrestados en Lille cuando Sonja era visitada por su hermana, la cual traía algo de dinero. Llevaban una vida ***undergroud***, con documentación falsa. Hacía un poco de naturopatía, y juntos recogían cosas, las arreglaban y las vendían en el mercado.

A Christian le llevaron al otro lado de la frontera tumbado en una ambulancia. Sonja fue encarcelada en la prisión de Frankfurt-Preungesheim. Christian en un hospital penitenciario, a pesar de que después de un paro cardíaco en octubre de 1997 necesite una conti-



nua atención médica y personal, la ejecución del auto de prisión no se suspendió hasta un mes más tarde. Ahora se encuentra en libertad provisional, tiene que presentarse en comisaría dos veces a la semana. Sonja sigue en la cárcel de Preungesheim y será probablemente la presa preventiva de mayor edad de toda Europa. En noviembre de 2011, la fiscalía dictó auto de procesamiento contra los dos. Ya ha comenzado el jucio, que se extenderá de setiembre de 2012 a marzo de 2013.

Viernes 21 de septiembre, comienza el juicio de Sonja Suder y Cristian Gauger en Frankfurt[1]:

Acto 1, escena 1: El decorado

Ante el tribunal de Frankfurt, este viernes 21 de septiembre de 2012 a las 8, una hora antes de la sesión de apertura del proceso de Sonja Suder y Christian Gauger, un centenar de personas, venidas de varias ciudades de Alemania y Francia, despliegan pancartas en alemán, inglés, francés y griego.

Después de un riguroso registro de nuestros cuerpos entramos una a una a la sala de audiencias, o más bien a la parte reservada

1 Traducido del francés. Más info: http://www.stopextraditions.org/ (en francés).[Ndt.]

para el público, separada del tribunal por un alto y espeso cristal rematado por una red. Una desagradable sensación de encierro y exclusión, pero después de todo es menos desagradable que el mismo tratamiento de enjaulamiento reservado para los acusados en los tribunales franceses e italianos…

Entra Christian, extremadamente pálido, con un paso calmo pero agotado a la vez. Lleva una gorra de visera ancha y gafas ahumadas: manifestando así su determinación constante de hacer respetar, en nuestra sociedad del espectáculo, el derecho de cada una a controlar la difusión de su propia imagen. Hay, en este personaje frágil y ataviado, una fuerza expresiva digna de Buster Keaton: este coraje tranquilo de ser, en el corazón de la puesta en escena del Poder más intruso, el de juzgar el valor de los actos de otro, libera el placer del desafío cándidamente astuto de todo el *David frente a Goliat*. Sonja entra a su paso, peinada con una gorra de béisbol, bronceada (es que, como hacen los gatos, sigue cada verano el movimiento del sol en el patio de la prisión), con la mirada al amparo de unas grandes gafas de sol. A la luz de este pedazo de vida, los ademanes de los fotógrafos y de los cámarografos por encontrar «un ángulo de ataque», su histeria grosera, aparecen como son, odiosas, pero sobre todo ridículas: frente a este asalto, Christian levanta su cuello y sumerge su nariz, gritamos nuestra rabia... ¡pero en el fondo nos divertimos!

Los cazadores de imágenes dejan la sala, Sonja y Christian sueltan sus caras, Sonja pone en orden sus rizos, nosotros insinuamos aplausos. Es hora de ponerse serias.

Acto 1, escena 2: El circo acusadores/acusados

Antes de que un proceso pueda abrirse, hay que proceder a un interrogatorio de personalidades. Se trata de establecer quiénes son las personas presentes. Cuando llega el turno de Christian, su abogado informa a la Corte que su cliente no dará a conocer su identidad, que ha puesto una demanda en recusación de los jueces, que sólo ellos, por su estatuto, están habilitados pedírselo.

El abogado comienza entonces con una larga declaración, una descripción detallada de las condiciones en que el testimonio de Hermann Feiling, única «pieza» en el expediente de la acusación,

ha sido recogido en la época ¡hace 35 años! El concluye que la toma en cuenta del testimonio de Feiling por los jueces para la redacción del acta de acusación contra Christian, es admitir que se puede tomar un testimonio, mientras que el testigo sufrió durante meses la violencia y el aislamiento que no le permitía ninguna libertad de juicio: esto es contrario a lo que la ley y los fiscales establecen.

Luego tocó el turno de intervenir al abogado de Sonja. Pide y obtiene una interrupción de la sesión, para discutir con Sonja de su posible reunión a petición de Christian. Los jueces y fiscales abandonan la sala.

Momento de gracia: Sonja y Christian nos envían besos y señales de cariño, un compañero está silbando una canción de la resistencia italiana, nos dejamos llevar un poco extrañadas de no ser reprendidas o expulsadas. De un Estado al otro hay un abismo desconcertante en el mismo terreno de las reglas jurídicas... A veces esto escandaliza al observador «extranjero» (la longitud de los tiempos de prescripción, el rigor del encierro preventivo, etcétera). A veces estamos positivamente sorprendidos con la manera de tratar las manifestaciones, el derecho de expresión en los tribunales, los derechos de la defensa que, según los abogados, son más anchos que en Francia, etcétera…

Al reactivarse la sesión, la mayoría de los compañeros franceses dejan la sala para dejar entrar a los militantes alemanes que esperan fuera.

El abogado de Sonja anuncia que ésta se adhiere a la demanda de Christian en recusación de los jueces y añade a eso una razón más, que sólo concierne a la acusación que pesa sobre Sonja: que los jueces tengan en cuenta el testimonio de Hans Joachim Klein para el establecimiento de la cualificación de la acusación de Sonja. Este testimonio estaba relacionado con un acuerdo que «permitía» rebajar la cualificación del delito y la reducción de su condena, y además, en 2001, el tribunal de Frankfurt reconoció que su declaración no había sido suficientemente coherente ni constante para justificar una condena en base a su denuncia. Tomando en cuenta este testimonio como admisible para cualificar los cargos a los que se enfrenta Sonja, los jueces han fallado a una regla del derecho: la ausencia de prejuicio, lo que debería introducir la duda sobre la culpabilidad de Sonja y otorgarle la libertad durante el procedimiento.

Una segunda interrupción de la sesión restablece un caluroso contacto entre Sonja, Christian y nosotras. Sonja retoma las canciones de lucha que entonábamos ¡ahora a pleno pulmón!

El acto II no será jugado, ¡el proceso no ha comenzado!

Las solicitudes ocuparon toda la sesión. En otra instancia se decidirá si son aceptadas o rechazadas.

¿Qué es lo que se jugó allí? Este recurso, perfectamente legal, paraliza la maquinaria bien aceitada para este procedimiento: en efecto, antes de la lectura del acta de acusación, había que poner en evidencia el modo en el que han sido establecidos los testimonios que son el único soporte de estas acusaciones, esto delante de los medios de comunicación y la muchedumbre de observadores movilizados para esta primera sesión.

Así, hasta los artículos de la prensa más conservadora, que están convencidos de estar ante dos «terroristas», manifiestan un malestar real frente a este fundamento nauseabundo de las acusaciones y frente a la falta de prueba para sustentarlos.

Es un comienzo, un temblor en la imagen que la fiscalía quería dar al proceso, ¡de que el triunfo de la constancia de la justicia contra dos terrorista en fuga, impenitentes e impunes, son al fin descubiertos de su largo escondite! Pero el peligro está lejos de ser eliminado.

¡Las apuestas humanas y políticas de este proceso son enormes!

¡El testimonio de H. Feiling es suficiente para los jueces para fundamentar la acusación de «poner en peligro la vida de los demás», y el de Klein, para sostener la acusación de triple asesinato (crimen con premeditación) contra Sonja!

El montaje de la acusación hace pensar en una «Compresión» del escultor César, quien aplasta coches para hacer panqueques (*crêpes*), reversibles como el anverso/reverso de una hoja de papel, donde todo se confunde, sin que se puedan reconocer las articulaciones inteligentes entre las piezas de motor y de carrocería, que hacían de este objeto un coche.

La responsabilidad de la defensa, abogados y apoyos, es de reconstruir los espacios temporales, fácticos, humanos y políticos, en

que las relaciones se construyen y deshacen, cadenas de hechos y actos que, en su mayoría, al día de hoy son inasequibles, por lo tanto *injuzgables*. Incluso si (¡sobre todo!) aquello en lo que se inscribían, la carne vive de la Historia, constituye todavía nuestro presente.

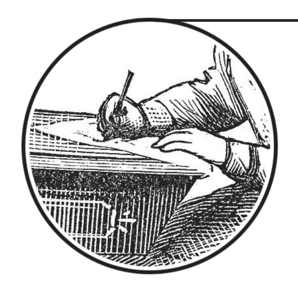
Recordemos siempre que lo jueces, sordos a la crueldad absurda de la separación de esta pareja vinculada durante decenas de años, ayudados mutuamente, cosa que por el estado de salud de Christian se hace necesaria en adelante, han justificado el encierro de Sonja por la gravedad de los cargos que pesan sobre ella, por lo que existe el riesgo de que pase lo que le queda de vida en prisión dada su edad, para poner fin a su vida en la cárcel... lo que hace que sea muy posible ¡que intente escapar!

Una constante presencia de observadores en todas las audiencias

Será necesaria para dar a conocer la inconsistencia de cada una de las puestas en escena de los cuentos inadmisibles que la acusación quiere hacer pasar por verdades establecidas. Una mirada critica para retransmitir ampliamente, sin tregua, a todos los individuos, grupos, asociaciones, movimientos políticos, medios impresos, radios, sitios web y redes sobre lo evidente... ¡que se encuentre al alcance de cada uno de nosotros!

Esta batalla es la nuestra, no están en juego sólo dos vidas, sino el sentido de luchas en las cuales nos reconocemos, contra los mecanismos de opresión con los cuales todavía nos topamos hoy, y los crímenes de Estado que aún siguen ensangrentando el presente.

[El juicio continúa, las últimas noticias son que el sexto y séptimo día de juicio (16 y 19 de octubre de 2012) se ha tenido que suspender la sesión debido al estado de salud de Christian.]



Para escribir a Sonja:

Sonja Suder
JVA III
Obere Kreuzäckerstr. 4
60435 Frankfurt a.M.
Alemania


ROTE
ZORA

Anexo

Entrevista con dos militantes de Rote Zora

Empecemos por quienes son

Zora 1: Si es una pregunta personal, entonces somos mujeres entre 20 y 51 años. Algunas de nosotras vendemos nuestra fuerza de trabajo, algunas tomamos lo que necesitamos y otras somos parásitos de la sociedad del bienestar. Algunas tienen hijos, otras no. Algunas son lesbianas, otras aman a los hombres. Compramos en supermercados asquerosos, vivimos en casas feas, nos gusta dar paseos o ir al cine, al teatro o a la discoteca. Realizamos fiestas y cultivamos la holgazanería. Y por supuesto vivimos en la contradicción de que muchas de las cosas que queremos hacer no se pueden hacer espontáneamente. Pero después de las acciones exitosas nos divertimos mucho.

¿Qué significa su nombre?

Zora 2: "Die rote Zora und ihre Bande", el titulo de un cuento infantil ("Zora la roja" y su banda; "rote" significa "roja" en alemán) es la chica salvaje de la calle que roba a los ricos para dárselo a los pobres.

Hasta hoy parece ser un privilegio de los hombres el crear bandas o actuar fuera de la ley. Las mujeres y las niñas están estranguladas por miles de cadenas personales y políticas, y esto precisamente deber a convertirnos en masas de bandidas luchando por nuestra libertad, nuestra dignidad y la humanidad. La ley y el orden están básicamente en nuestra contra, aunque prácticamente no hayamos conseguido ningún derecho y tengamos que luchar diariamente. La lucha radical de las mujeres y la lealtad a la ley son incompatibles.

Pero no es ninguna casualidad que su nombre tenga las mismas siglas que las Células Revolucionarias (RZ en adelante).

Zora 1: No, claro que no. Rote Zora expresa el hecho de que

tenemos los mismos principios que las RZ, el mismo concepto de crear estructuras ilegales y una red fuera del control del Estado. Es así como podemos llevar a cabo nuestras acciones directas subversivas en conexión con las estructuras legales y abiertas de diversos movimientos. ¡Contraatacamos! Este eslogan de las mujeres de Mayo de 1968 no es tan controvertido hoy en día con respecto a la violencia individual que se ejerce contra las mujeres. Pero sigue siendo muy controvertido, y la mayor parte del tiempo ha sido un tabú como una respuesta a las condiciones de dominación que produce dicha violencia insensata.

¿Qué acciones habéis llevado a cabo y cuál es el contexto?

Zora 2: Las mujeres de Rote Zora empezaron en 1974 con el atentado contra la Corte Federal y Constitucional en Karlsruhe porque todas queríamos la abolición del párrafo 218 (la ley del aborto). En la Walpurgisnacht (último día de abril) de 1977, bombardeamos un gremio federal de doctores porque anularon incluso una pequeña reforma de la ley. Después el atentado contra Shering cuando efectuaba pruebas con su fármaco Duogynon, y ataques constantes contra sexshops. En realidad, debería arder o ser destruida una de esas tiendas de porno cada día! Consideramos completamente imprescindible arrancar la opresión hacia las mujeres, consideradas nuestro odio con fuego y llamas.

Zora 1: No nos limitamos a la evidente y directa opresión de la mujer. Como mujeres, conocemos las condiciones que impone el poder sobre la sociedad, tanto si es la destrucción urbana o ambiental, como las formas de producción capitalistas; las mismas condiciones a las que se enfrentan los hombres. No nos gusta la división de tareas de la izquierda que se esconde bajo el lema: la mujer para la cuestión de la mujer, el hombre para las cuestiones generales de política. Nadie nos puede privar de la responsabilidad de cambiar nuestra vida cotidiana. En consecuencia, hemos prendido fuego a los extravagantes coches de los abogados del slumlord Kaussen (no he encontrado una palabra exacta, pero "slum" significa barriada o barrio pobre y "lord" significa señor, noble o patrón), que eran responsables de una serie de brutales desahucios. Junto con las RZ imprimimos tickets de transporte público falsificados y los distribuimos por la zona de Rhur (afluente del Rín) para introducir un poco de tarifa nula.

Zora 2: Nuestros últimos atentados fueron dirigidos contra Siemens y la compania de ordenadores Nixdorf. Promueven el desarrollo de la nueva tecnología dominante para ampliar las posibilidades de producción para la guerra y la contrarrevolución. También tienen el objetivo de remodelar la mano de obra, perjudicando especialmente a las mujeres de todo el mundo. Aquí serían explotadas con la tecnología de dichas companías para trabajar aisladas unas de otras en trabajos de tiempo parcial, sin seguridad social. Para crear esas tecnologías, las mujeres del llamado Tercer Mundo harán un trabajo extenuante. A los 25 años estarán acabadas.

Hasta qué punto es importante la conexión con el Tercer Mundo, la explotación de las mujeres de allá, para ustedes.

Zora 1: En todos nuestros ataques hemos declarado este contexto, como cuando atacamos a los traficantes de mujeres y a la embajada de Filipinas el año pasado. Nosotras no luchamos por las mujeres del Tercer Mundo, nosotras luchamos con ellas, por ejemplo contra la explotación de la mujer como mercancía. Esa moderna trata de esclavas tiene su equivalente aquí en las condiciones de la posesión conyugal. Las formas de opresión cambian pero la raíz es la misma. Nadie va a jugar con nosotras nunca más. La separación entre hombres y mujeres tiene su equivalente internacional en la separación entre el Primer y el Tercer Mundo. Nosotras mismas sacamos provecho de la división internacional del trabajo. Queremos romper con nuestra participación con este sistema y elaborar intereses comunes con mujeres de otros países.

Han explicado como entienden su práctica, pero no explicaron por que se organizan en el contexto de las RZ.

Zora 2: La primera de las razones principales es que estas políticas fueron desarrolladas por las RZ y seguimos pensando que son correctas. Durante nuestro desarrollo determinamos nuestro propio contenido por ello nos organizamos autónomamente como mujeres pero recurríamos a las experiencias de las RZ. También pensamos que la colaboración entre los grupos radicales puede fortalecer la resistencia. Hubieron formas efectivas de coordinación como las acciones contra la visita de Reagan o la propuesta de debate acerca de un movimiento por la paz. Pero también hubo discusiones desesperantes. En ocasiones, hombres que por un lado transforman

su ruptura radical con este sistema en una práctica consecuente de lucha están alarmantemente lejos de entender lo que significa la lucha antisexista y qué significado tiene desde una perspectiva social y revolucionaria. Entre nosotras también es controvertido saber dónde están los límites, cuándo la cooperación fortalece o paraliza nuestra lucha como mujeres. Pero creemos que nuestra identidad como feministas nos une con algunas mujeres de las RZ.

Zora 1: Sí, por supuesto, creemos que lo personal es político. Por ello creemos que todas las cosas, ya sean sociales, políticas o económicas que estructuren y refuercen lo personal son una invitación a la lucha, especialmente para las mujeres. Estas son las cadenas que queremos destruir.

Pero es incompleto hacer de la opresión de la mujer en la Alemania del Oeste lo único decisivo políticamente y no ver otras condiciones de opresión como la opresión de clase, el racismo o la aniquilación de miles de personas por el imperialismo. Esta actitud nunca comprende la base de la miseria: que la opresión de la mujer y la división sexual del trabajo son condiciones fundamentales para cualquier tipo de opresión contra otras razas, minorías, viejos y enfermos, y especialmente aquellos que se rebelan.

Zora 2: Para nosotras, las dificultades empiezan cuando las demandas feministas son utilizadas para pedir igualdad de derechos y reconocimiento en esta sociedad. Nosotras no queremos a mujeres en los puestos de hombres y rechazamos a aquellas mujeres que realizan sus carreras dentro de una estructura patriarcal bajo la apariencia de una lucha feminista. Dichas carreras no son sino un acto individual que solo unas pocas mujeres privilegiadas pueden aprovechar. A las mujeres solo se les permite administrar el poder en esta sociedad si defienden los intereses de los hombres.

El movimiento de la mujer era muy fuerte en los años 70. Consiguió algunas reivindicaciones de forma legal. Por ejemplo: la lucha contra la ley del aborto, publicidad sobre la violencia contra las mujeres en la familia, la violación como acto de poder y violencia, la construcción de contra-estructuras autónomas.

¿Por qué mantienen la necesidad de la lucha armada?

Zora 1: Por Supuesto, el movimiento de la mujer ha conseguido mucho y para mí lo más importante es el desarrollo de una gran conciencia sobre la opresión de la mujer en esta sociedad.

Además las mujeres ya no experimentan su opresión como un caso individual o piensan que ellas mismas son las responsables de ello, sino que se juntan y se hacen fuertes. Lo que organizó el movimiento de la mujer como las librerías de mujeres, centros de mujeres, periódicos de mujeres y reuniones y congresos, todo ello ha sido parte de la realidad política durante un tiempo y es una parte fuerte en el desarrollo de la lucha.

Zora 2: Algunos hitos fueron más bien una expresión de la situación en una sociedad que puede permitir una cierta libertad de acción para las mujeres. Por supuesto, cuando quisieron mujeres en fábricas y oficinas, crearon más plazas en jardines de infancia, pero esto no cambió en la base el estilo de vida de una mujer. Esto requiere un movimiento continuo cuyos objetivos no puedan ser recuperados, cuya parte intransigente no pueda ser derivada en formas legales, cuya rabia y dedicación hacia las luchas no parlamentarias y de formas no institucionales sea expresada sin límites.

Zora 1: La ruta legal no es suficiente ya que las formas de represión habituales y las estructuras de violencia son legales. Es legal que los maridos golpeen y violen a sus mujeres. Es legal que los traficantes de mujeres compren a nuestras hermanas del Tercer Mundo y las venda a los alemanes. Es legal que las mujeres se destrocen su salud y trabajen monótonamente por salarios de miseria. Estas son todas formas de violencia que no estamos dispuestas a tolerar y que no pueden ser cambiadas únicamente criticándolas. Era un paso importante crear una conciencia pública acerca de la violencia sobre la mujer, pero ello no condujo a su prevención. Es obvio que las injusticias que las mujeres sufren se encuentran con una gran cantidad de ignorancia. Es esa tolerancia la que pone de manifiesto el parasitismo de los hombres. Esta situación típica está unida al hecho de que no hay prácticamente resistencia. La opresión sólo se reconoce a través de la resistencia. En consecuencia nosotras saboteamos, boicoteamos, dañamos y nos vengamos.

¿Qué opináis del movimiento de la mujer actual?

Zora 2: Creemos que es erróneo hablar del movimiento de la mujer. Por un lado el movimiento de la mujer es entendido como el resultado de estructuras de larga duración, de proyectos, de centros de encuentro y de misticismo. Hay corrientes que no se refuerzan entre ellas de manera satisfactoria, y que de hecho se excluyen y luchan entre ellas. Por otro lado nuevos impulsos políticos empiezan desde diferentes contextos donde las mujeres están tomando conciencia de su opresión y están cuestionando radicalmente las estructuras patriarcales, y desarrollando políticas en interés de las mujeres; por ejemplo en grupos de solidaridad americanos, en grupos antiimperialistas, en el movimiento okupa. Por ello, la frase de el movimiento de la mujer está muerto, viva el movimiento por la mujer! es completamente acertado. El movimiento de la mujer no es como el movimiento antinuclear o el movimiento okupa, que no sobrevivirán si se acaban las centrales nucleares o la propiedad privada para la especulación. El movimiento de la mujer abarca la totalidad de las estructuras patriarcales, su tecnología, su organización del trabajo, su relación con la naturaleza, por ello no es un fenómeno que desaparecerá con la extirpación de algunos brotes de cáncer, sino tras un largo período de revolución social.

Zora 2: El movimiento de la mujer nunca ha analizado realmente la derrota en lo de la ley del aborto, ni la de la financiación estatal a proyectos de refugios para maltratadas. Falta una respuesta a las políticas del estado. También, se anticipó al momento decisivo en políticas familiares durante la oleada de maternidad en el movimiento de la mujer. Además, la cuestión de la clase nunca ha existido; las diferencias sociales fueron negadas por la universalización de la opresión sexista. Esto dificulta el encontrar una respuesta al empeoramiento de las condiciones laborales, el aumento de la opresión, y las políticas familiares reaccionarias en la presente crisis.

La falta de una perspectiva para la acción en orden a reaccionar apropiadamente al ataque nos lleva al dilema de o bien realizar una ofensiva contra las políticas reaccionarias, o bien conservar únicamente una apertura a una mayor libertad de acción para las mujeres. No podemos resolver este problema en la teoría, pero tampoco creemos que la creación de comités de mujeres (en el

Partido Verde) sea una solución. La experiencia nos indica que las mujeres no llegan al poder por caminos que existen directamente para excluir a la mujer y para estabilizar y conservar la dominación patriarcal. Por ello, consideramos a los comités de mujeres, que quieren ejercer una mayor influencia en partidos e instituciones políticos o no gubernamentales,un camino incorrecto.

Zora 2: Pero mientras tanto otras discusiones y análisis importantes están empezando a desarrollarse por mujeres que tratan el futuro de la sociedad. El incremento de la opresión, con la ayuda de las nuevas tecnologías, es investigado desde el punto de vista de los escalones más bajos de la sociedad, los nuevos salarios y las estructuras de trabajo para las mujeres son analizados. Muchas mujeres entienden y rechazan la guerra diaria contra las mujeres - la oleada de porno hardcore, la propaganda despectiva con las mujeres - y la llamada a la sociedad a aumentar la maternidad y la feminidad. También entienden que los retrasos en las políticas familiares y de la mujer son precedentes para la crisis y las nuevas estrategias del capital. La política del control de la población, por ejemplo el cambio de la ley del aborto, es el intento de tener una influencia cualitativa en el desarrollo de la población. Entre otros objetivos, trata de multiplicar la clase media alemana sana junto con la tecnología genética apoyada por el estado, cuyo desarrollo debemos parar. Hoy en día necesitamos más urgentemente que nunca un movimiento radical de la mujer que tenga la capacidad de romper el círculo político-social, no solo de la mujer, también de extranjeros y minorías; un movimiento de liberación de la mujer que no reduzca la esperanza de la revolución a un bonito sueño.

Zora1: Somos parte del movimiento de la mujer. Luchamos por la liberación de la mujer. Aparte de las afinidades teóricas existe otra unidad entre nuestra práctica y el movimiento legal de la mujer, que es la radicalización personal que pueda animar a otras mujeres a resistir y tomarse a sí mismas y a la lucha en serio. Es el sentimiento de fuerza cuando observas que puedes hacer cosas que antes te daban miedo, y si ves que eso lleva a algo. Nos gustar a compartir ese sentimiento. No pensamos que esto deba de ocurrir bajo las mismas formas que nosotras escogemos. Podemos tomar el ejemplo de aquellas mujeres que desbaratan un espectáculo erótico pintando símbolos feministas y lanzando bombas fétidas, ese tipo de acciones

nos animan, nos hacen más fuertes, y esperamos que a las demás mujeres les ocurra lo mismo con nuestras acciones. Nuestro sueño es que en todas partes halla pequeños grupos de mujeres, que en cada ciudad, un violador, un traficante de mujeres, un maltratador, un publicista misógino, un vendedor de porno, un cerdo ginecólogo deben de sentir que un grupo de mujeres les encontrar para atacarles y hacerles quedar en ridículo frente a la opinión pública. Por ejemplo, puede ser escrito en su casa quien es y que hace, o en su coche, o en su trabajo; poder de la mujer en todas partes!

¿Cómo lleváis la responsabilidad de poner posiblemente en peligro las vidas de inocentes con vuestras acciones?

Zora 2: ¿Por qué que las personas siempre asumen que los que utilizan explosivos no se preocupan de lo que es evidente para esas mismas personas, para el movimiento de la mujer o para la izquierda? Es todo lo contrario! Debido a la posibilidad de poner en peligro la vida nos esforzamos en ser especialmente cuidadosas. Al igual que tú, pensamos que deberíamos dejarlo si lo que afirmas en tu pregunta se diese. Ser a una paradoja luchar contra un sistema para el cual la vida solo merece la pena mientras pueda ser utilizada y, de la misma forma, convertirse en tan cínica y brutal como dicho sistema. Ha habido muchas acciones que hemos rechazado porque no podíamos eliminar el peligro hacia gente inocente. Algunas empresas lo saben muy bien, y por ello prefieren trasladarse a edificios residenciales. Juegan con nuestra moral si se trasladan a sitios donde vive gente para proteger su propiedad.

¿Qué responden al argumento de que: las acciones armadas dañan al movimiento? Estas son una razón para incrementar la vigilancia al movimiento de la mujer y denunciarlo como terrorista, que son una parte escindida y aislada de la mayor parte de las mujeres del movimiento.

Zora 1: Dañar al movimiento, estás hablando de la represión. Las acciones no dañan al movimiento! Es todo lo contrario, éstas pueden apoyarlo directamente. Nuestro ataque a los traficantes de mujeres, por ejemplo, ayudó a exponer su negocio a la opinión pública, para amenazarles, y ahora saben que deben prever la resistencia de las mujeres si continúan con el negocio. Estos caballeros saben que deben hacerlo. Nosotras llamamos a esto

fortalecimiento del movimiento.

Zora 2: Desde hace mucho tiempo la estrategia de la contrarrevolución ha empezado a separar el ala radical del resto del movimiento por todos los medios y aislarla para debilitar a todo el movimiento. En los años 70 supimos lo que esto significaba cuando sectores de la izquierda adoptan la propaganda del estado, cuando empiezan a presentar a los que luchan sin compromiso como los responsables de la persecución, destrucción y represión del estado. No solo confundían la causa con el efecto, también justificaban el terror implícito del estado. Por eso debilitaron su propia posición. Restringieron el marco de su protesta y de su resistencia.

Zora 1: Nuestra experiencia: mantenerse fuera de control y protegernos a nosotras mismas de los ataques del estado, es necesaria una fuerte unidad. No podemos permitirnos más que todos los grupos cometan los mismos errores. Tenemos que crear estructuras donde compartamos los conocimientos y las experiencias que sean útiles para el movimiento.

¿Cómo pueden entender las mujeres que no son autónomas ni radicales lo que quieren? Las acciones armadas producen un efecto de ahuyentamiento.

Zora 2: ¿Por qué no tiene ese efecto de rechazo el que un hombre venda mujeres, pero si que lo tiene que su coche arda? Detrás de esto está el hecho de que la violencia social tradicional es aceptada mientras que represalias similares son rechazadas. Quizás, de miedo, la realidad social cotidiana si esta se cuestiona. Las mujeres que desde que son niñas son machacadas para meterles en la cabeza que son víctimas se sienten inseguras si se enfrentan con la idea de que las mujeres no somos ni víctimas ni pacíficas. Esto es una provocación. Aquellas mujeres que experimentan su impotencia con rabia pueden sentirse identificadas con nuestras acciones. De la misma manera que todo acto de violencia contra una única mujer crea una atmósfera de amenaza contra todas las mujeres, nuestras acciones contribuyen aunque el objetivo sea sólo contra el individuo responsable al desarrollo de una atmósfera: La resistencia es posible!

Rote Zora
Junio 1984

La historia de las Rote Zora y de las células revolucionarias

La historia de estos dos grupos armados alemanes se produce en un contexto con unas características muy concretas. Un punto de partida podría ser la oposición que se va creando contra una progresiva derechización del sistema político alemán gobernado por los demócarata-cristianos, cuyo punto álgido será el proyecto de leyes de emergencia elaborado en 1960, que suponía una gran restricción de derechos y libertades. Otros factores que también influyen y dan ambiente son: la numerosa presencia en suelo alemán de inmigrantes y, particularmente, de refugiadas de los países superexplotados; la política reformista de ciertos sectores (SPD); la protesta, estudiantil principalmente, contra el imperialismo; la lucha contra la guerra en Vietnam y la participación alemana en ésta.

De este modo se va cristalizando la necesidad de adoptar formas de lucha violentas por los sectores mas rádicales. Es decir, que es en los años 60 cuando se produce la evolución ideológica y política de quienes en los 70 impulsaran diversas organizaciones que practiquen la lucha armada; como el Movimiento 2 de Junio, cuyas siglas serán las primeras que reivindiquen acciones violentas seguidas de la RAF (Fracción del Ejército Rojo). En este panorama se encuentra el movimiento autónomo, no es un conjunto de movimientos estructurados, sino mas bien un conjunto de gente, colectivos, con características comunes, aunque en algunos casos contradictorias. Se consideran antijerárquicas y contrarias al delegacionismo, tienen una fuerte sensibilidad internacionalista y antiimperialista, son antiestatales y anticonstitucionales, por lo que critican cualquier política de negociación con el estado y sus secuaces, y su legitimación de la violencia revolucionaria les lleva a practicar lo que a ellas llaman acciones militantes, dirigidas contra responsables de la opresión y de la explotación.

Todo este entramado no solo en la creación, sino también en la evolución de las REVOLUTIOARE ZELLEN-RZe definen anticapitalista, antipatriarcales, antiestatales e internacionalistas. Emplean categorías marxistas a la hora de analizar la sociedad, así

como tendrán una constante reflexión en torno a la autogestión.

En una primera época colaboran activamente con las acciones armadas de los grupos guerrilleros palestinos en Europa. Tras esta primera fase su actividad ha tenido un contenido estable en cuanto a objetivos propios en los movimientos de Alemania, y se diferencian claramente de la RAF. Para las RZ trata de acumular en el terreno de las luchas de masas y en esa perspectiva a de moverse su lucha armada. De ahí su preocupación por insertar sus acciones armadas en aquellos objetivos que centran hoy la actividad de los sectores radicales en los movimientos de masas. Por lo que sus acciones han ido dirigidas en solidaridad con los mineros británicos en huelga y contra: la represión desatada de las refugiadas, los centros de investigación y manipulación genética, la política de exterminio de personas presas en las cárceles de Alemania, la opresión y explotación sexual de las mujeres, la industria nuclear, el despliegue de no la Pershing y de las instalaciones Estados Unidos, los trabajos informáticos para censar y fichar a la población, etc.

Para sus ataques emplean un grado de violencia determinada. Lo habitual consiste en atacar objetivos e instalaciones y muy pocas veces a personas. Cuando lo han hecho han tratado de evitar la muerte y tan solo ocurrió una vez, en 1980 con el ministro Herbert Karr. Aunque éste sea su estilo, no implica que entiendan como errónea cualquier acción mortal, sino que he de hacerse en base a unos requisitos. Una de sus mayores preocupaciones es evitar la profesionalización de quien participa en la actividad armada que obtuvo buen resultado pues tan sólo 2 personas de las integrantes han cumplido cárcel y hoy están en libertad. En este sentido agitan a favor de que la utilización de estos métodos pueden realizarse sin gran especialización y difunden manuales sobre cómo hacerlo.

El tipo de organización y funcionamiento es también algo que no comparten con la RAF, a quien ven como una organización excesivamente estructurada y centralizada, reivindicando un funcionamiento con mayor autonomía entre los grupos que lo componen.

Aparecen por primera vez en un ataque contra empresa de comunicación ITT (International Telephone and Telegraph) en la Alemania del oeste (República Federal Alemana - RFA), para

desenmascarar la participación de esta corporación multinacional en el régimen militar de Pinochet en Chile. En la primera distribución de Rabia Revolucionaria (Revolutionarer Zorn) las RZ dividieron sus acciones en tres categorías principales:

- Acciones antiimperialistas.
- Acciones contra sucursales, establecimientos, y cómplices del Sionismo en la República Federal de Alemania.
- Acciones apoyando las luchas de la clase trabajadora, de las mujeres, de las jovenes, y atacando y castigando a sus enemigas.

Esta división temática se utilizó en los años siguientes. Una Célula Revolucionaria pasaba a convertirse en diversas Células Revolucionarias. Mas tarde, en los últimos años de los 70, las acciones de quienes militaban en RZ también formaron parte del movimiento antinuclear, (en un momento en el que miles de personas marchaban contra el poder nuclear y contra la reelaboración de plantas en Kalkar, Wyhl, Goberlan y Brokdorf) y del movimiento de Oeste antifugitivo (Anti-Starbahn 18 West-Bewegung) en la zona del Río Rhin. En este contexto, fue cuando llevaron a cabo un ataque contra el ministro de economía y trasporte, Herbert Karr, al que le dispararon un tiro en la rodilla y le sobrevino un ataque cardíaco el 11 de mayo de 1981. Tras este acontecimiento las RZ lanzan un comunicado a la calle en el que explicaban el motivo de su actuación.

El texto de septiembre decía entre otras cosas: “La justicia no es anónima, tiene nombres y apellidos” dijo Brecht.

> [...] Torturadores, policías, jefes terroristas de la administración son blancos concretos hacia los que dirigir el odio de clase, pero en el caso de los tribunales no aparecen físicamente presentes sino difuminados tras sus instituciones, rituales y mistificaciones.
>
> Los tiros en la rodilla a este juez tienen por finalidad dar nombre, cara y cuerpo a esta injusticia invisible. Estos tiros deben marcarle de dos maneras: físicamente y soportando un sufrimiento que le

> marque como persona. Y políticamente. Deben señalarle ante la opinión pública como el principal responsable de la represión judicial contra las víctimas de la política imperialista. Queremos acabar con este ámbito de poder por el que se sienta protegido. Y queremos destruir su carrera por qué no. Quien fue golpeada en su ámbito de poder y quien fue atacada por la guerrilla es mirado con recelo por su propia clase y se convierte en una penosa carga para ellas. Esta misma clase se encargará de arruinarlo profesional y políticamente.
>
> [...] La legitimación de un asesinato político, tiene que mostrarse en su efecto directo sobre los enfrentamientos e clase, y no puede reducirse únicamente a la batalla contra en enemigo.
>
> [...] Una guerrilla que actúa contra las leyes de la responsabilidad y la moral política, que pierde sus escrúpulos- los cuales son lo importante que diferencia a los hombres y mujeres revolucionarias del enemigo de clase-, "una tal guerrilla pone en juego y pierde así su crédito y sus ideas: luchar con el pueblo en la lucha de clases, en la que se ven los objetivos de una sociedad libre, igualitaria y humana." En los últimos tres años de RZ concentraron sus acciones en la política de refugiadas y de extranjería que se estaba llevando en Alemania del oeste. "Queremos contribuir a recobrar un antiimperialismo concreto en la RFA... Antiimperialismo no sólo significa ataques en el complejo industrial militar y es mas que tan sólo solidaridad con los movimientos de solidaridad de liberación a nivel internacional".
> (Cita de Rabia Revolucionaria, octubre de 1986).

Acciones como por ejemplo una que se produjo en el Central de Inmigración de la Policía en el oeste e Berlín, demuestran la amplitud de esta línea de militancia. Mientras quienes son atacadas son responsables de las políticas racistas de refugiados de la RFA y en el Berlín del oeste, la intención de los ataques contra instituciones cuyos documentos, fechas y archivos están siendo

destruidos es alcanzar un espacio que no este controlado o regulado por el estado. “Pero nuestras acciones resultaran ineficaces sino contribuyen al desarrollo de una nueva etapa del antiimperialismo sin la izquierda radical.” El grupo de guerrilla urbana Rote Zora, Zora la Roja, estaba compuesto por militantes feministas y antipatriarcales, que trabajaban autónomamente de las RZ, con quienes compartían siglas, militando. Formaban estructuras ilegales, redes incontrolables para el estado. Este grupo efectúo en 1974 el primer ataque con explosivo de alta potencia contra la Corte Federal y Constitucional en Karlsruhe, después de que hubieran anulado la reforma de la ley del aborto. La ley incluía un párrafo (Par.218) contra la libre elección del aborto, que sólo se permitirá en ciertos casos.

Naturalmente las mujeres demandaban la libre elección del aborto, como un derecho de autodeterminación sobre sus propios cuerpos. “En la noche de Walpurgis de 1977 hicimos explotar una Cámara de Médicos, por que desde allí intentaron aniquilar esta reforma con todas las medidas posibles”.

La influencia de los movimientos feministas en la RFA a finales de los 70 no provoco trasformaciones profundas en la sociedad, pero hizo despertar la conciencia y las energías de muchas mujeres por la necesidad de luchar. “Las mujeres siempre formaban parte en los grupos armados.

De alguna manera su participación se frenó.

Pero los tiempos están cambiando... grupos de mujeres subversivas como Rote Zora existen, de hecho todavía hay pocos, pero incluso eso cambiará.”-"Rote Zora y su banda" es el título de un libro, en el que una chica roba a los ricos para regalárselo a las gentes pobres.

“No queremos ninguna división del trabajo de tipo izquierda según el lema: las mujeres responsables para los asuntos feministas y los hombres responsables de los asuntos políticos en general. No permitimos que se nos quite la responsabilidad de cambiar nuestra vida. Por eso atacamos el coche de Kaussen, especulador de viviendas y responsable de una serie de desalojos brutales.” Una de sus posturas ideológicas era: “No queremos que las mujeres ocupen funciones de hombres y rechazamos a aquellas mujeres que intentan

hacer carrera dentro de estructuras patriarcales, camuflándose con la lucha feminista". "Falta un compromiso de rechazo ante la política estatal. Siempre se excluyó la cuestión de clase, las diferencias sociales entre las mujeres, se las negó con el argumento de la igualdad de la explotación sexual." (Citas de la entrevista a Rote Zora publicada en la revista femenina EMMA).

Rote Zora ataca predominantemente instituciones y compañías patriarcales, y personas representativas y que construyen una sociedad masculina y sexista, la cual oprime y explota universalmente a las mujeres. Hacen campañas contra: mercaderes del porno, sexshop, explotadores y traficantes internacionales de mujeres (personas que se benefician importando a las mujeres asiáticas para casarlas con los hombres de la Alemania del oeste), doctores/as que hacen esterilizaciones forzosas, el gremio médico ("vemos el Gremio Federal de Doctores como exponentes de violación de las trincheras blancas"), compañía de drogas (Schering produjo nacimientos defectuosos causados por la pastilla Duogynon), centros de investigación y manipulación genética y también compañías informáticas como Nixdorf y la multinacional Siemens, que intenta abrir nuevos campos a través del desarrollo de las nuevas tecnologías del poder, por la producción armamentística y las medidas de contrainsurgencia, cada vez mas sofisticadas, cada vez mas sutiles. "Para nosotras estas empresas tienen un papel vanguardia en la reestructuración del proceso de trabajo en el mundo entero y sobretodo a costa de las mujeres".

Fueron muy populares las reimpresiones ilegales de billetes de autobuses y tranvías. " Sabemos que este ´estado normal´ va unido a la falta de resistencia militante. Esta opresión se hace visible por la resistencia. Por eso saboteamos, nos vengamos por la violencia sufrida y por la situación humillada, a través de los ataques contra los responsables". "¿Por qué no tiene un efecto intimidatorio el traficar con mujeres, sino quemar el coche del traficante?. En el fondo, pensar así es haber aceptado que la violencia ejercida por la sociedad es legítima, ¡mientras que una resistencia adecuada intimidaría!. Es posible que intimide, que asuste a muchas que cuestionamos lo que parece natural; que estén asustadas también muchas mujeres a las que desde pequeñas les han enseñado un comportamiento pasivo, de víctima, al verse confrontadas con que

las mujeres no son víctimas ni pacifistas. Eso es un hecho, llama a decir algo. Las mujeres que con rabia sufren su incapacidad individual si se identifican con nuestras acciones. De la misma manera que un acto violento contra una única mujer crea un clima de amenaza contra todas, nuestras acciones- aunque estás dirigidas contra unos responsables- contribuyen a crear un clima de conciencia: LA RESISTENCIA ES POSIBLE". "Nuestro sueño es que en todos los sitios se formen pequeñas bandas; que en cada ciudad el violador, el negociante de pornografía, el En casos aislados Rote Zora y RZ trabajaron juntas, como fue en el escrito de una crítica al movimiento pacifista de 1984. En este texto le criticaban por ser un movimiento burgués con una visión apocalíptica. Rote Zora y RZ dijeron que el error mas grande del movimiento pacifista era concentrar su meta política sólo en preservar la paz en las metrópolis en lugar de discutir en contexto imperialista entre armamento y crisis, la miseria y la reducción de lo social en los países superexplotados, el sexismo y el racismo. Desde principios de los 70 RZ y Rote Zora emprendieron alrededor de 200 acciones.

La campaña de ataques mas exitosa y comprendida de las que hubo hasta entonces por parte de las Rote Zora fue, la colocación de bombas en 11 dependencias de Adler Corporation, una de las compañías alemanas mas grandes de ropa manufacturada que vendían ropa rebajada en la RFA, producidas por mujeres infraremuneradas de fábricas de Corea del Sur y Sri Lanka. "La trabajadoras de Adler de Corea del Sur luchan contra la explotación de su capacidad de trabajo y están presionando fuerte en la lucha contra el sexismo diario.

Llamaron para pedir apoyo a RFA en su lucha. Estos ataques se produjeron en 1978 y causaron daños mayores a los 35 millones de marcos. Un paso adelante ha sido que se ha dado a conocer la vida miserable de estas mujeres y de sus condiciones de trabajo en los centros de producción de tres continentes y especialmente en los de Corea del Sur y en Sri Lanka, que empezaron a ser ampliamente conocidos a través de panfletos, sucesos y acciones en frente de centros de venta de Adler. En estas acciones el antiimperialismo puede ser práctico." (Cita de las Rote Zora en su declaración de Adler).

En una declaración posterior concretizaron de nuevo que los sabotajes era la estrategia correcta.

Se aumentó la conciencia de la gente mediante las acciones en folletos organizados por grupos legales de distintos movimientos populares (Terre des Femmes). Así que el trabajo de preparación-ambientación ya estaba hecho. Las mujeres de Corea del Sur tomaron el control y defendieron su propia situación. "Se pusieron en huelga para protestar por los salarios tan bajos que tenían, el incumplimiento de leyes, las condiciones deplorables de trabajo y por el sexismo brutal de los capataces alemanes." De esta manera la lucha en Corea y en Alemania fue compatible. "No estamos luchando por las mujeres del Tercer Mundo, estamos luchando a su lado, costado con costado, luchamos contra la explotación de la mujer como mercancía". Con lo que quedan definida la lucha contra el imperialismo de Rote Zora.

En 1987, cuando Rote Zora y un grupo paralelo de la Alemania del oeste: las Amazonas, quemaron 10 centros comerciales de Adler a lo largo de la RFA, causando daños por millones de dólares, Adler se vio forzado a satisfacer las demandas de las trabajadoras. Rote Zora y las amazonas demostraron que la resistencia violenta puede ser muy efectiva. A finales de ese mismo año, intentan criminalizar a los grupos de mujeres que impulsan la oposición a las investigaciones en torno a la ingeniería genética y reproductiva, y para ello, la policía allanó simultáneamente centros de trabajo y viviendas de militantes, requisando papeles y documentación. Este intento falló y encontró una decidida respuesta .Las denuncias por la actuación policial y las muestras de solidaridad obligaron a que el grueso de mujeres fueran puestas en libertad. Pero necesitaban justificar su acción, para ello fueron las elegidas Ingrid Strobl (de la RAF) y Ulla Penselin (de Mujeres contra la ingeniería genética), a quienes acusaron de pertenecer a Rote Zora. La presión en las calles, la solidaridad que se extendió mas allá de las fronteras de la RFA y la evidente falta de pruebas obligó a la judicatura a poner en libertad sin cargosa Ulla Penselin tras 8 meses de prisión gratuita. Ingrid tuvo un prolongado juicio, en cuyas vísperas se produjo una manifestación en Esse en la que participaron 6000 personas exigiendo su libertad y contra el artículo 129ª que no permite la comunicación en la cárcel.

> “Nuestra experiencia es: para seguir siendo incontrolables y para protegernos de los ataques del estado, hace falta una organización concreta. No podemos permitirnos que se repitan en todos los grupos los mismos errores. Hay que tener estructuras en las que se pueda intercambiar experiencias y conocimientos que sirvan al movimiento”.

Trabajaban en extensas campañas legales y en cuestiones sociales que abarcaban grandes áreas a través de sus acciones violentas. Pero estas acciones no eran consideradas de mayor importancia que el repartir panfletos, ir a manifestaciones, hacer sentadas, publicar periódicos, crear conciencia, ocupar casas u organizar huelgas en el trabajo.

> “No tenemos un sistema jerárquico para elegir las acciones, Estructurándote en divisiones jerárquicas colocas las acciones en una perspectiva privilegiada, lo que te hace propensa a pensar de una forma patriarcal”.
> (Cita de un miembro de RZ en una entrevista que apareció en Autonomía, 1980).

Al lado de RZe y Rote Zora existieron diversos grupos autónomos que eran componentes íntegros del movimiento revolucionario del oeste de Alemania y de Berlín. La mayoría de éstos grupos surgieron de los grandes movimientos sociales de los 80. Todas trabajaban independientemente unos de otros y editaban informes políticos de sus acciones, tal como hicieron RZe y Rote Zora, pero en cambio, estos grupos no estuvieron activos mucho tiempo. En 1986, en la cima de la resistencia contra la planta nuclear en Wackersdorf, miles de personas participaron en manifestaciones como parte del movimiento antinuclear, Al mismo tiempo, células de militantes autónomas efectuaron cientos de ataques contra ciertas compañías y corporaciones para denuncias su compromiso en la industria antinuclear.

La actividad más popular en este momento era cargarse las líneas de energía eléctrica, que estaban directamente conectadas alas plantas de energía nuclear. Hasta finales del verano de 1986 se contaron 178 atentados incendiarios y 27 con explosivos. Los daños causados

ascendieron a cientos de millones. Seis semanas después los atentados sumaban ya 236. Otros objetivos del ataque difuso han sido:

- Bancos sin distinción, como poder fáctico del estado.
- Empresas del consorcio productor de armamentos (Daimler-Benz, Dossier, etc).
- Líneas férreas por las que circulan trasportes de armamento y munición para las fuerzas de la OTAN y materiales radiactivos.
- Centros de investigación (láser, genética) o de cálculo, tanto públicos como privados.
- Oficinas de los servicios sociales y seguridad.

Algunos de los grupos autónomos agresivos de este periodo han sobrevivido hasta el día de hoy.

Otros se han disuelto o han tirado por otra línea y han formado otros grupos. Continuación presentamos una lista de algunos de ellos. Sería imposible nombrarles a todos:

- REVOLUTIONARE HANDWERKER: involucradas en acciones directas contra las plantas nucleares.
- ZORNIGE VIREN (Virus Rabioso): el 2 de enero de 1989 atacaron el Gene Institute de la Universidad de Darmstadt, como denuncia de la colaboración empresas-universidad en el campo de la tecnología genética, causando DM2,000,000 en daños.
- AUTONOME ZELLEN ALOIS SONNENLEITNER (AS): células autónomas antinucleares. Destruyeron escavadoras, camiones y quemaron locales de Hofmeister AG (la compañía NPP). (Alois sonnenleitner fue asesinado por la policía en Wackersdorf en 1986).
- REVOLUTIONERE VIREN: luchando contra la tecnología genética, la genética aplicada a personas y la biotecnología.
- ANTI-RASSISTISCHE ZELLEN: llevando a cabo acciones contra Shell.
- KAMPFENDE EINHEITEN: células antiimperialistas que atacaban los complejos industriales de los militares y atentaron contra la esquina de un edificio de seguridad de la

policía. Una de ellas Crespo Cepa Galende se autonombró más tarde guerrillero de ETA, que fue asesinado por las autoridades españolas.

Las acciones militantes de los grupos del oeste de Alemania y de Berlín recibieron un apoyo muy difundido por parte de los movimientos mas generalizados de la zona, incluyendo a algunas de las organizaciones mas liberales. RZ eran dependientes de los movimientos mas grandes y también trabaja activamente con ellos. A través de la propaganda mucha gente tomó conciencia y simpatizó con las acciones que se estaban realizando. Por ejemplo, Rote Zora consiguió un amplio apoyo popular porque sus acciones atraían al masivo movimiento feminista que ya existía esta parte, trabajando para concienciar a la gente en temáticas como el sexismo, la opresión y explotación de la mujer y sobre el derecho de la mujer de tener control sobre su propio cuerpo.

Mientras que RZe no obtiene tanto apoyo como Rote Zora, en 1987 simpatizantes de RZe publican un libro Der Weg Zum Erfolg ("El camino para el éxito"), explicando su política, estrategias y acciones. El libro tuvo tanto éxito en las librerías radicales que en menos de una semana se agotó, la edición completa (alrededor de 3000) se vendió. El alto grado de efectividad en muchas de las acciones de Rote Zora y RZe pueden trabajar al lado de las personas activas en la lucha sin desvelar su identidad clandestina.

En su historia, sólo una mujer fue detenida como miembro de las Rote Zora, pero como no tenían pruebas contra ella los cargos fueron retirados. No obstante RZe tuvo unas cuantas condenas a lo largo de 16 años. Como el apoyo a las presas es una tarea importante y que lleva mucho tiempo, los propios movimientos se ocuparon de las personas en prisión. Las RZe y Rote Zora podían continuar contra la opresión de compañía y corporaciones imperialistas.

Otras revolucionarias condenadas a prisión:

- Eric Prauss y Andrea Sievering: acusadas de ser miembros de la organización "terrorista" Fracción del Ejército Rojo (RAF) que bombardeó Dornier, una empresa de armas a la que causaron 1,3 millones de marcos en daños. Ambas

fueron condenadas a 9 años de prisión el 18 de enero de 1989.

- Norbert Homfeir, Bárbara Perau, Thomas Thoene y Thomas Richter: acusadas de pertenecer a la RAF y de terrorismo. En total su sentencia sumaba 32 años el 20 de enero de 1989. El juez que dicto sentencia (Arend) también condeno a Ingrid Strolb. Hofmeier: 10 años, Perau: 9, Thoene:9, Richter: 4.

En los dos juicios en los que se vieron involucradas las personas mencionadas, el BAW (la Fiscalía Federal) y los jueces alegando que eran miembros de la RAF, pero que esta fue la falsa demanda de la Corte para conseguir sentencias firmes. Ambos ataques, el que se produjo en Dornier y el de la esquina de un edificio de seguridad de la policía, fueron reivindicados por Kampfende Einheiten. Este grupo trabajaba independientemente de la RAF. Pero desde que la RAF fue definida como una organización "terrorista" por el estado ser condenada como miembro acarreaba una sentencia mayor. Kampfende Einheiten no fue definida como tal y por lo tanto no sería expuesta a una condena mayor, así que el BAW y los jueces montaron una creación de toda la RAF (RAF-unida) y proclamaron que Kampfende Einheiten era una parte de la RAF. En el juicio de Andrea y Eric, EvaHaule Frimpong, una presa de la RAF, declaró que "en 4 años nadie de la RAF, excepto yo misma, ha sido detenida. Las 12 camaradas de la resistencia que supuestamente habían sido detenidas desde entonces (las 6 de Kiefernstrasse y no las de Stuttgard) no estaban organizadas en la RAF."(Declaración de Eva el 29 de noviembre de 1989).

- Fritz Storim: condenado a una año de prisión. Un profesor acusado de apoyar a la RAF. Supuestamente era miembro del periódico autónomo SABOT.

Este texto es una traducción de un librito llamado "A Herstory of the Revolutionare Cells and Rote Zora: Armed Resistanse in West Germany" publicado por Pirate Press-Sheffield y ampliado con el libro "Lucha armada en Europa" de Peio Aierbe.

https://www.nodo50.org/mujerescreativas/rote zoras.htm

Acciones en solidaridad con Sonja, Sibylle, y Christian

Hamburgo, Alemania: Ataque a la empresa ThyssenKrupp en solidaridad con las compas presas Sonja y Sibylle y con la revuelta en Turquía

La noche del 31 de julio al 1 de agosto, se atacó el edificio de la ThyssenKrupp Industrial Solutions AG en Hamburgo. Se destrozaron las ventanas y las puertas principales y se lanzaron dos docenas de botellas al edificio para marcarlo. La calle de delante del edificio se bloqueó con barricadas incendiarias.

ThyssenKrupp es una de las mayores empresas de producción de maquinaria de guerra. Distribuyen a ejércitos de todo el mundo.

Se realizó este ataque en solidaridad con las compas presas Sonja y Sibylle, que tomaron una posición inflexible contra el Estado y su justicia. Sonja está acusada de ataques y participación en las "Revolutionäre Zellen"/Células Revolucionarias (RZ) durante los 70. Sibylle está presa por no cooperar con la justicia. El juicio sigue en marcha. También se dedicó esta acción a la revuelta de junio de Turquía. Saludos militantes a Estambul, Ankara, Diyarbakir, Eskisehir, ... a todxs lxs procesadxs y presxs rebeldes y en recuerdo a lxs asesinadxs.

Alemania: Solidaridad con Sibylle S., Sonja Suder y Christian Gauger

Desde septiembre de 2012, está en proceso el juicio contra Sonja Suder y Christian Gauger en los juzgados federales de Frankfurt. En este contexto, se encuentran dos mujeres encarceladas: Sonja lleva bajo custodia desde septiembre de 2011 y Sibylle S., que la llamaron a testificar como testigo en el juicio pero se negó con firmeza a dar cualquier tipo de declaraciones, por eso, el 9 de abril de 2013, la retuvieron, por desacato al tribunal, en detención coercitiva (Beugehaft) que puede durar hasta seis meses.

El 30 de abril, durante la mani anticapitalista de la Noche de Walpuris contra el racismo y la exclusión social en el distrito de Wedding, se desplegó una enorme pancarta solidaria desde el tejado de una casa en la esquina de Wiesenstrasse con Pankstrasse cuando pasaba la manifestación. Mientras los fuego artificiales subían al cielo, lxs manifestantes podían leer:

"¡Libertad para Sonja, Christian y Sibylle! ¡Combate la detención coercitiva! ¡Solidaridad con lxs presxs!"
y, en el medio, una estrella con la RZ (símbolo de las Células Revolucionarias).

Antes de desplegar la pancarta, se leyó un texto sobre el juicio contra Sonja y Christian en Franfurt. Además, se distribuyeron panfletos sobre la situación de Sibylle, que se negó a testificar en las audiencias judiciales y la encarcelaron hace poco.

La nueva canción de Yok se podía oír por el sistema de sonido, **"1000 razones para la revuelta"**, que alude al caso de Sonja y Christian y termina con el verso: **"¡Una buena vida para Sonja y Christian fuera de los muros!"** ¡Exactamente! ¡Libertad y felicidad para todxs!

Todo lo que la policía y los funcionarios ejecutan en las calles con control y represión se legitima y consigue a través de los tribunales. Día a día, deciden en su teatro de la "justicia" sobre el futuro de la gente, le castigan, le encarcelan y destruyen vidas. La verdad es que unas cuantas piedras y un poco de pintura no es mucho que lanzar contra un edificio del Poder, pero la idea de una vida libre es la mayor de sus pesadillas porque supondría su fin, el fin de la opresión.

¡Que este ataque dé fuerzas a lxs que se sientan en el banquillo de lxs acusadxs y les arruine más de un día a lxs que entran en las salas de justicia como siervxs o soplonxs! Fuerza a lxs afectadxs por las redadas en la casas de Berlín el 14 de agosto porque la policía buscaba culpables de los ataques a las opresivas oficinas y agencias de empleo y de una acción en solidaridad con la revuelta de Turquía. Entendemos estas acciones como importantes y correctas, sin importar quién las haya hecho.

¡Mucha fuerza a Sonja Suder!, que sigue en prisión por su posición inflexible contra el Estado y la Justicia

Besanzón, Francia: Ataques en solidaridad con Sonja Suder

La noche del 14 al 15 de septiembre, a la empresa de trabajo temporal "Randstad", situada al principio de la avenida Carnot, se le reventó una de las vidrieras.

Este hueco se realizó en el contexto de la campaña internacional por la liberación de Sonja Suder, que lleva dos años encarcelada en el ala de alta seguridad de la prisión de Preungesheim, Fráncfort por diferentes ataques a finales de los '70.

Unas noches antes, se escribió en un muro del barrio y se atacó a pedradas el banco "Crédito Agrícola", ubicado en frente del cementiero de Chaparais, dejando impactos grandes en la fachada.

¡Por Sonja y lxs insumisxs a la Dominación! Un noctámbulo indeseable

Alemania: Sonja Suder, por fin, ¡libre!

Después de haber pasado más de dos años en prisión preventiva, Sonja Suder, de 80 años, fue liberada el 12 de noviembre de 2013 tras la decisión judicial.

Cumpliendo las exigencias de la fiscalía, el tribunal regional de Fráncfort la sentenció a tres años y seis meses de prisión por participación en tres ataques incendiarios en los años 70. Sonja fue absuelta del asalto a la conferencia de la OPEP de 1975, porque los jueces se vieron obligados a desestimar las alegaciones falsas del chivato Hans-Joachim Klein. Aun así, ¡todas sus mentiras se atribuyeron a su falta de memoria! Así que este leal informante puede ser llamado como testigo principal en cualquier otro procedimiento. La defensa también solicitó que declararan inútiles los testimonios tomados en condiciones de tortura, como el de Hermann F., en cualquier procedimiento futuro, pero el tribunal denegó la petición. El Estado nunca olvida. Casualmente, nosotrxs

tampoco.... Dado el tiempo que pasó Sonja en la prisión alemana de Preungesheim y en Francia, por fin, la compañera consiguió salir libre. La sala estaba llena y muchxs más solidarixs se concentraron por fuera del edificio. Celebraron la liberación de Sonja con vino y música, dándole una alegre bienvenida a las calles. Ya terminó otra farsa estatal. Mucho respeto a lxs solidarxs, que le dieron fuerza para enfrentarse al proceso y a Sonja, Sibylle y Christian, por darnos tal ejemplo de rechazo constante y absoluto a cualquier tipo de cooperación con los esbirros del Estado/Capital.

¡Salud y felicidad a Sonja y Christian!

Fuente: http://es.contrainfo.espiv.net/tag/celulas-revolucionarias-rz/

